

ESTUDIOS SOBRE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

ABRIL 2017, N° 2

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

MTSS

Ministerio
de Trabajo y
Seguridad
Social

**ESTUDIOS SOBRE
TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL**

ABRIL 2017, N° 2

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Juncal 1511, Montevideo, Uruguay

Área de Comunicaciones

Teléfono: 1928 1542

comunicacionmtss@mtss.gub.uy

www.mtss.gub.uy

@MTSSuy

Producción de contenidos: Unidad de Estadística del Trabajo y de la Seguridad Social (MTSS)

Coordinación: Ec. Juan Pablo Martínez (MTSS)

Diseño de tapa: Tec. D/G Ana Cecilia Prados (MTSS)

Diagramación de interior: IM.P.O.

Corrección: Tec. Cecilia Orué (MTSS)

ISSN: 2393-7238

Impreso:

Abril de 2017

Autoridades del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Ministro de Trabajo y Seguridad Social
Mtro. Ernesto Murro

Subsecretario de Trabajo y Seguridad Social
Dr. Nelson Loustaunau

Directora General de Secretaría
Dra. Ana Santestevan

Adscripta Dra. Laura Bajac

Director Nacional de Trabajo
Sr. Juan Castillo

Subdirectora Nacional de Trabajo
Sra. Cristina Fernández

Director Nacional de Empleo
Sr. Eduardo Pereyra

Subdirectora Nacional de Empleo
T/A Teresita Rivas

Adscripto Sr. Fernando Figueredo

Director Nacional de Coordinación en el Interior
Sr. Jorge Mesa

Director Nacional de Seguridad Social
Dr. José Luis Baumgartner

Inspector General de Trabajo y Seguridad Social
Sr. Gerardo Rey

Subinspectora General de Trabajo y Seguridad Social
Dra. Cristina Demarco

**ESTUDIOS SOBRE
TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL**

ABRIL 2017, N° 2

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

ÍNDICE

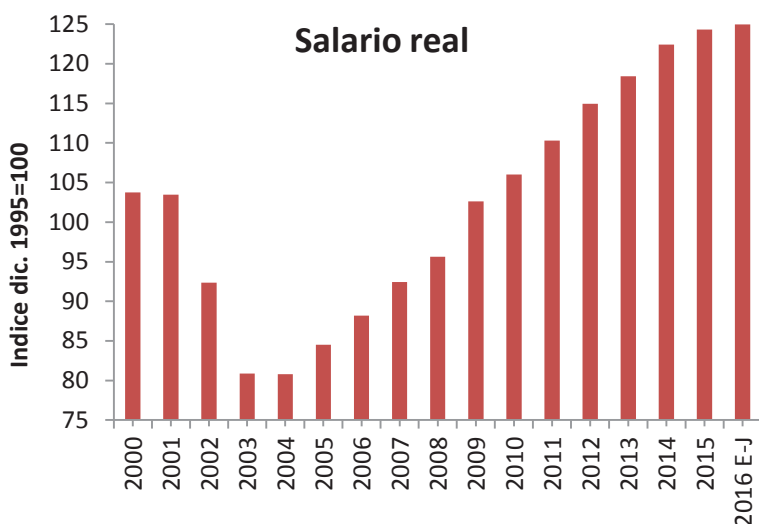
- 1. Evolución del salario real en el primer semestre de 2016.....9**
Ec. María José González
- 2. Participación de la mujer en el mercado de trabajo 31**
Laura Triaca, Soc. Mariana Ferrer
- 3. Evaluación de impacto de la primera edición del programa Yo Estudio y Trabajo 77**
Ec. Federico Araya
- 4. Informes departamentales: Río Negro, Colonia, Rocha..... 127**
Soc. Alejandro Castiglia, Soc. Mariana Ferrer, Soc. Leticia Lado, Ec. Tania Echagüe, Ec. Francisco Tucci
- 5. Algunas de las principales acciones producto del Diálogo Social. Año 2016 225**

1. EVOLUCIÓN DEL SALARIO EN EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO 2016

Ec. María José González

1. Tendencia de los últimos años

Gráfico 1



Fuente: INE.

El **salario real** general ha crecido significativamente a partir de la reinstalación de la negociación colectiva en el ámbito de los Consejos de Salarios en el año 2005. En el período 2005-2016 el salario real acumuló un incremento de 48,5 % (si comparamos junio de 2016 con marzo de 2005). (Gráfico 1). Se destaca el incremento del salario real del sector privado, que acumuló un aumento de 54,0 % en esta comparación.

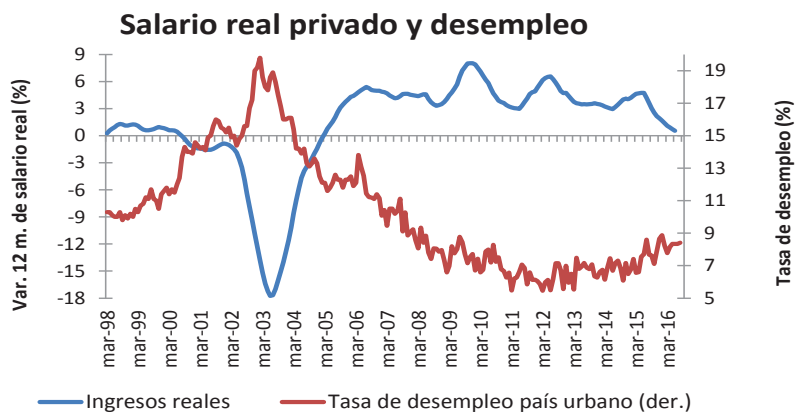
Si comparamos el poder adquisitivo del salario promedio del año 2016 (enero-junio) respecto al promedio de 2004, se verifica un crecimiento de 54,7 % del salario medio, 60,4 % del privado y 45,5 % del salario público (Anexo, cuadro 1).

El salario medio real creció en los últimos años asociado, básicamente, a los siguientes factores:

1. dinamismo de la actividad económica en el período,
2. recuperación del salario privado, derivada de la reinstalación de los Consejos de Salarios y de los lineamientos de recuperación real impulsada por el Poder Ejecutivo,

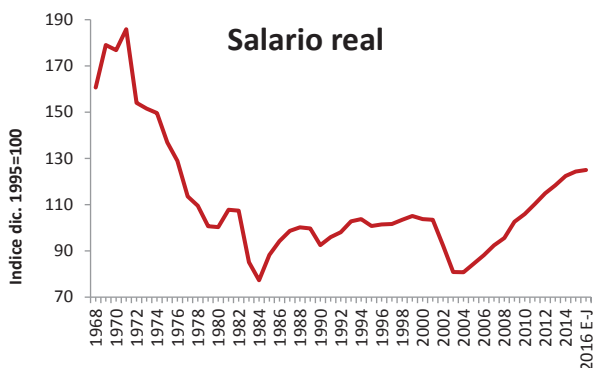
3. recuperación real otorgada en los salarios públicos y
4. presión alcista de un mercado de trabajo con niveles de desempleo mínimos históricos, por debajo de la considerada en el pasado la tasa de desempleo de equilibrio y con insuficiencia de mano de obra calificada, que exige a las empresas competir por estos trabajadores pagando salarios superiores. (Ver gráfico 2.)

Gráfico 2



Fuente: INE.

Gráfico 3

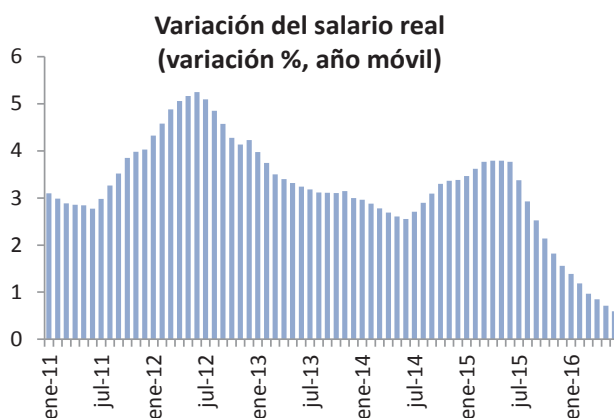


Fuente: INE.

Cabe mencionar, ampliando la perspectiva histórica, que el importante incremento del salario real en los últimos años permitió, en el año 2016, alcanzar el nivel de salario real de mediados de los años setenta (ver gráfico 3).

2. Primer semestre de 2016

Gráfico 4



Fuente: INE.

En el período **enero-junio del año 2016 el poder adquisitivo del salario general** aumentó 0,9 % respecto a igual período del año anterior (promedio). Esto implica, por un lado, que continuó la tendencia de crecimiento del salario por doceavo año consecutivo; por otro lado, una desaceleración del ritmo al que venía creciendo el salario real (Anexo, cuadro 1).

La variación de doce meses móvil del salario real mostró una tendencia descendente a partir del mes de julio de 2015 hasta el último mes observado. (Gráfico 4). Pasó de una variación interanual móvil de 3,8 % en junio de 2015 a 0,6 % en junio de 2016.

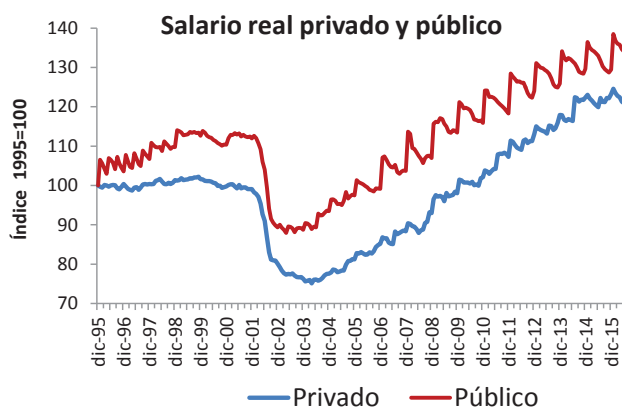
La desaceleración del ritmo de crecimiento se procesó tanto para el salario público como para el privado (aunque se inició más tempranamente en el público). Los principales factores que explicarían esta desaceleración del crecimiento real del salario serían, por un lado, la aceleración de la inflación a partir del segundo semestre de 2015. La variación doce meses móvil del IPC pasó de 8,3 % y 8,5 % en diciembre 2014 y junio 2015, respectivamente, a 10,9 % en junio de 2016 (gráfico 5); por otro lado, el salario privado se vio influenciado por factores del mercado

de trabajo: contracción de la tasa de empleo e incremento del desempleo en el año 2015 y primer semestre del año 2016; el desempleo creciente disminuye la necesidad de las empresas para reclutar o retener trabajadores a través de mayores salarios y, por lo tanto, también reduce el poder de negociación de los trabajadores. A su vez, los nuevos lineamientos del Poder Ejecutivo —referencia para los grupos de Consejos de Salarios que negociaron acuerdos a partir de julio de 2015— implicaron crecimientos reales inferiores a los de lineamientos anteriores, tanto a las tasas de inflación observadas a julio de 2015, como considerando la mediana de expectativas de inflación relevadas por el Banco Central del Uruguay. Esta moderación en los lineamientos buscaba atender la caída verificada en el empleo y la desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía.

Asimismo, dentro del sector público la política salarial del Poder Ejecutivo hacia el Gobierno Central desde hace varios años es otorgar ajustes iguales a la inflación, sin componente de incremento real. Las variaciones reales del promedio pueden ocurrir, transitoriamente, por desajustes entre la inflación esperada y observada y los respectivos correctivos de inflación. También por ingreso de funcionarios públicos con salarios superiores al promedio, lo que conduce a aumentar el salario promedio.

En los primeros seis meses del año 2016 el **salario privado** en términos reales creció 1,0 % en promedio, respecto a igual período del año anterior. Esta marcada desaceleración se explicaría por los factores anteriormente referidos. En la misma comparación, el aumento del **salario público** en términos reales fue similar (1,1 %). (Gráfico 5 y Anexo, cuadro 1.)

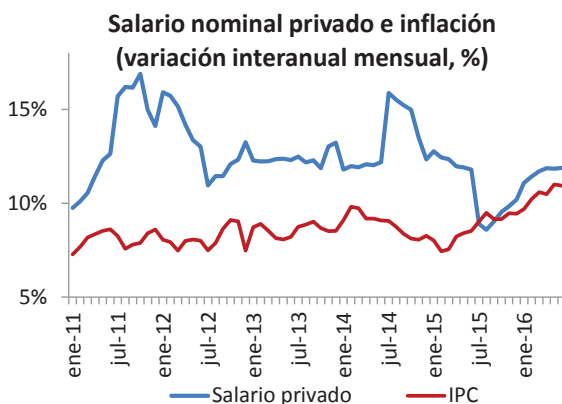
Gráfico 5



Fuente: INE.

Al analizar la evolución del **salario nominal**, se observa un descenso en la tasa de variación interanual a partir del nivel máximo de 15,9 % en julio de 2014 hasta agosto de 2015, cuando se situó en 8,6 %.

Gráfico 6



Fuente: INE.

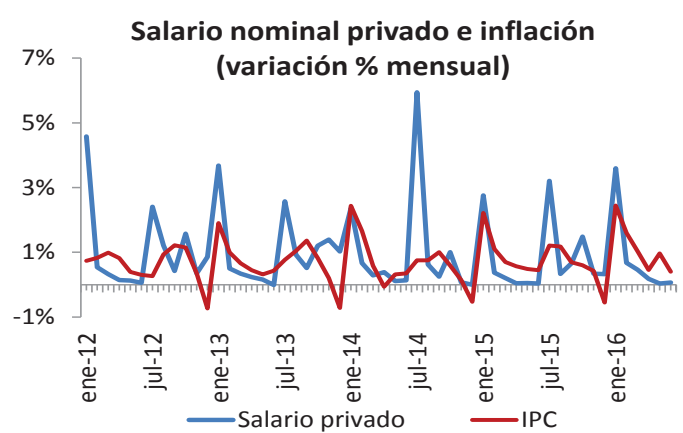
A partir de setiembre de 2015, se acelera la variación nominal de los salarios hasta estabilizarse, en abril de 2016, en una variación interanual punta a punta de 11,9 % [que persiste a junio de 2016]. [Gráfico 6.] La referida aceleración nominal no se tradujo en un aumento real, fue compensada por la inflación ascendente en el transcurso del año 2015 y 2016 [gráfico 6]. La aceleración del salario nominal en el segundo semestre de 2015 estaría en buena medida asociada a la cláusula de «correctivo por inflación» de los acuerdos de negociación colectiva, que venían corrigiendo 100 % de la diferencia entre la inflación esperada para un período [en general 5 % anual, centro del rango meta de la autoridad monetaria] y la inflación efectivamente observada en dicho período. La casi totalidad de los convenios vigentes en el año 2015 incluían en julio de 2015 y/o en enero de 2016 un ajuste «correctivo por la inflación» anual, que en el año móvil finalizado en junio de 2015 se situó en 3,4 % y en el año a diciembre de 2015 en 4,2 %.¹

En el transcurso del año 2016, el incremento de salario general en términos nominales fue de 7,1 % [junio respecto a diciembre de 2015]. En el sector público

¹ De los 213 subgrupos de negociación colectiva relevados en la Quinta Ronda de Consejos de Salarios, 164 ajustaban en julio (77 %). De estos, 131 tenían ajustes anuales, con lo cual el correctivo por inflación era anual, corrigiendo el desvío de 12 meses.

fue de 10,9 % —ya que el único ajuste anual se da en enero— y en el privado fue de 5,1 %.

Gráfico 7



Fuente: INE.

En cuanto a la **periodicidad interanual** de las variaciones, el **salario nominal privado** muestra incrementos concentrados en los meses de enero y julio. Este efecto se observa claramente en el gráfico 7 de variaciones mensuales de salario nominal e inflación.

3. Negociación colectiva y salarios

i. Proyección de salario real según distintos escenarios de inflación para Lineamientos del Poder Ejecutivo a Julio de 2016

Se calculó la evolución futura del salario real según distintos escenarios de inflación aplicando los Lineamientos del Poder Ejecutivo a Julio de 2016, en el contexto de los acuerdos de Consejos de Salarios vigentes (incluyendo el correctivo por la diferencia entre la inflación esperada y observada previsto en el acuerdo anterior). Se consideraron dos escenarios de inflación posibles:

1) según la Encuesta de Expectativas de inflación relevada por el BCU²: a diciembre de 2016 inflación de 10,13 % y a diciembre de 2017 9,2 %; 2) inflación descendiende a 8 % desde diciembre de 2016 a 2018.

Se presenta la evolución del salario real como un índice con base Junio 2016=100.

Se estimó la evolución para dos años de acuerdo con los siguientes ajustes:

Lineamientos del Poder Ejecutivo a Julio de 2016 (convenios a dos años)

	Sector en problemas	Sector medio	Sector dinámico
Primer año	8,0 %	8,5 %	10,0 %
Segundo año	6,5 %	7,5 %	9,0 %

La evolución del poder adquisitivo de los trabajadores se estimó incluyendo el correctivo de inflación anual establecido en el acuerdo anterior para incluir en el ajuste salarial del 1/7/2016 (5,66 %: la diferencia entre inflación pasada observada y otorgada en los doce meses al 30/6/2016), debido a que el correctivo de inflación se incluye en la casi totalidad de acuerdos, la mayoría de los cuales establecían ajustes salariales de frecuencia anual. El correctivo de inflación fue 4,48 % en el caso de que el acuerdo anterior fijara ajustes de frecuencia semestral.

El salario real con ajustes de sector medio en el caso de inflación, según la Encuesta de Expectativas, aumentaría 4,2 % y 3,2 %, en promedio en 2016 y 2017, respectivamente. Con inflación descendiende a 8 % crecería 4,7 % y 5,1 % en 2016 y 2017, respectivamente (Cuadro 1). Los ajustes nominales promedio en la primera parte de la Sexta Ronda de Consejos de Salarios tendieron a acercarse a los propuestos para el sector medio, por lo que este se puede considerar el escenario central para la evolución del salario promedio.

² Los cálculos se realizaron con las expectativas a junio de 2016, que no se han alterado a agosto de 2016.

Para salarios con ajustes de sector dinámico, en el caso de inflación, según la Encuesta de Expectativas, el salario real aumentaría 4,5 % y 4,7 %, en promedio en 2016 y 2017, respectivamente. Para salarios con ajustes de sector en problemas en el caso de inflación, según la Encuesta de Expectativas, el salario real aumentaría 4,0 % y 2,7 %, en 2016 y 2017, respectivamente (Cuadro 1).

Los salarios sumergidos recibirían un ajuste adicional de 3,5 % o 2,5 % anual sobre lo anteriormente referido. Se presenta en Cuadro 2 la estimación de su evolución futura en los distintos escenarios de inflación para los ajustes salariales posibles, según los Lineamientos del Poder Ejecutivo (sin incluir el correctivo de inflación).

Cuadro 1. Evolución del salario real según distintos escenarios de inflación, incluyendo correctivo de inflación de acuerdo anterior, en ajuste del 1/7/2016 (5,66 % anual)

	Sector medio: 8,5-7,5 %		Sector problema 8-6,5 %		Sector dinámico 10-9 %	
ESCENARIOS DE INFLACIÓN						
	1) Enc. Expectativas: 2016: 10,13 % y 2017: 9,2 %	2) Infl. Descendente (8 %)	1) Enc. Expectativas: 2016: 10,13 % y 2017: 9,2 %	2) Infl. Descendente (8 %)	1) Enc. Expectativas: 2016: 10,13 % y 2017: 9,2 %	1) Infl. Descendente (8 %)

Variación punta a punta a los 18 meses de convenio (dic. 2017 respecto jun. 2016)

Acuerdo anterior con ajuste anual	5.8 %	8.9 %	4.9 %	7.9 %	8.1 %	11.2 %
Acuerdo anterior con ajuste semestral	4.7 %	7.7 %	3.7 %	6.7 %	6.8 %	9.9 %

Variación promedio (doce meses móvil)

Primer año convenio*	7.2 %	8.9 %	6.8 %	8.5 %	8.3 %	10.0 %
Segundo año convenio	-1.0 %	0.3 %	-1.4 %	-0.5 %	0.4 %	1.7 %
2016/2015 (prom.)	4.2 %	4.7 %	4.0 %	4.6 %	4.5 %	5.1 %
2017/2016 (prom.)	3.2 %	5.1 %	2.7 %	4.5 %	4.7 %	6.6 %

*Primer año convenio: promedio 12 meses a junio 2017/promedio 12 meses a junio 2016. Segundo año convenio: promedio 12 meses a junio 2017/promedio 12 meses a junio 2018.

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 2. Evolución del salario real con ajuste adicional para salarios sumergidos (3,5 %), según distintos escenarios de inflación, sin incluir correctivo de inflación (convenios a 2 años)

	Sector medio: 8,5-7,5 %		Sector problema 8-6,5 %		Sector dinámico 10-9 %	
	ESCENARIOS DE INFLACIÓN					
	1) Enc. Expectativas: 2016: 10,13 % y 2017: 9,2 %	2) Infl. Descendente (8 %)	1) Enc. Expectativas: 2016: 10,13 % y 2017: 9,2 %	2) Infl. Descendente (8 %)	1) Enc. Expectativas: 2016: 10,13 % y 2017: 9,2 %	2) Infl. Descendente (8 %)

Variación punta a punta a los 18 meses de convenio (dic. 2017 respecto jun. 2016)

Variación acumulada a 18 meses de convenio	5.5 %	8.5 %	4.5 %	7.5 %	7.7 %	10.8 %
Variación acum. Fin convenio (jun. 2018)	6.6 %	10.1 %	6.0 %	8.6 %	9.6 %	13.2 %

Variación promedio (doce meses móvil)

Primer año convenio*	4.1 %	5.7 %	3.8 %	5.4 %	5.2 %	6.8 %
Segundo año convenio	2.5 %	3.9 %	2.1 %	3.0 %	3.9 %	5.3 %
2016/2015 (prom.)	2.2 %	2.7 %	2.0 %	2.6 %	2.5 %	3.0 %
2017/2016 (prom.)	4.0 %	5.9 %	3.4 %	5.3 %	5.4 %	7.4 %

*Primer año convenio: promedio 12 meses a junio 2017/promedio 12 meses a junio 2016. Segundo año convenio: promedio 12 meses a junio 2017/promedio 12 meses a junio 2018.

Fuente: elaboración propia.

ii. Sexta Ronda de Consejos de Salarios. Resultados de la primera parte (grupos con vencimiento en el año 2015)

La Sexta Ronda de Consejos de Salarios comenzó a partir del 1.º de julio de 2015, luego de los primeros vencimientos de la Quinta Ronda. El 30 de Junio de 2015 vencieron 64 acuerdos de las más de 200 unidades de negociación de Consejos de Salarios, según el informe *Sexta Ronda de Consejos de Salarios. Primera Parte. Acuerdos vigentes desde Julio de 2015*, MTSS (2015), el ajuste salarial nominal general anualizado para el primer año de acuerdo fue en promedio 9,15 %; para el segundo año fue 7,82 % (sin incluir los ajustes diferenciales por salarios sumergidos, ni para sobrelaudos, ni en el primer ajuste anual el correctivo de inflación correspondiente al acuerdo anterior).

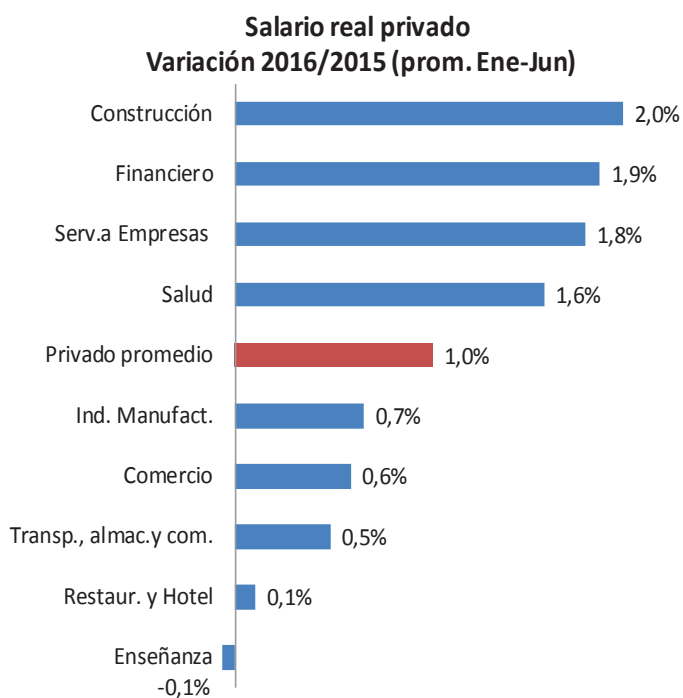
Cuadro 3. Ajustes Salariales de Sexta Ronda de Consejos de Salarios. Primera Parte (anualizados)

	1.º ajuste	2.º ajuste	3.º ajuste
Promedio	9,15	7,82	7,43
Mediana	8,68	7,64	7,12
Mínimo	5	5	5
Máximo	17,94	11,98	11,98

Fuente: informe *Sexta Ronda de Consejos de Salarios. Primera Parte. Acuerdos vigentes desde Julio de 2015*, MTSS (2015).

3. Salario real privado por rama de actividad

Gráfico 8



Fuente: INE.

El uno por ciento de crecimiento del salario medio privado en los primeros seis meses del año 2016 resultó de variaciones por rama de actividad que oscilaron entre 0 y 2 % [promedio respecto a igual período del año anterior]. (Gráfico 8.)

En enero-junio del año 2016 las ramas con mayor crecimiento salarial respecto a igual período del año 2015 fueron construcción, sector financiero, servicios a empresas —que incluye servicios de limpieza— y salud (cercasas todas a 2 %).

Por otro lado, cercanas a cero se encuentran

Enseñanza (-0,1 %), Restaurantes y Hoteles y Transporte, almacenamiento y comunicaciones. (Anexo, cuadro 3 y gráfico 8.)

Se constata entonces que la desaceleración del ritmo de crecimiento del salario real fue generalizada, con algunos sectores en los que el salario real se mantuvo virtualmente incambiado en los primeros seis meses de 2016, respecto del año anterior.

Asimismo, se observa que los sectores con variaciones del salario real superiores al promedio son sectores no transables, no están expuestos a competencia externa (sus productos no se exportan o importan).

Gráfico 9



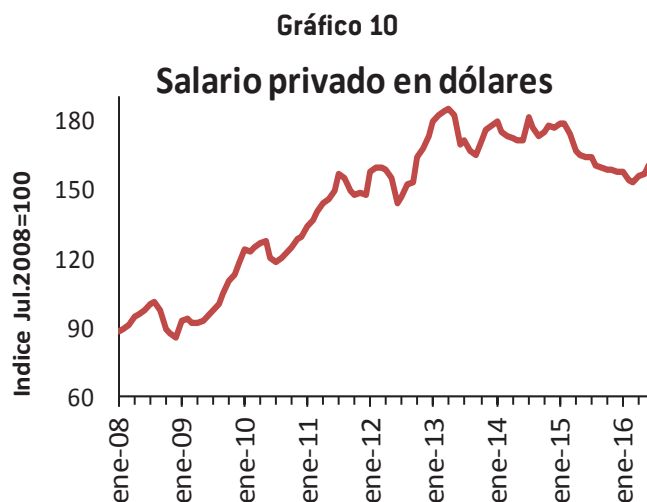
Fuente: INE.

Al interior de la industria se observa mayor dispersión en las variaciones de salario real por rama. Las variaciones oscilaron entre crecimiento de 2 % y caída de 5,9 % en el primer semestre del año 2016, respecto a igual período de 2015.

La evolución del salario industrial habría sido afectada por la fuerte contracción

de la ocupación en los años 2015 y primer semestre de 2016 (6 % en cada año según el Índice de Personal Ocupado). En el primer semestre de 2016, los sectores con mayores caídas del salario registraron una sensible reducción del personal ocupado: papel 6,9 %, muebles 10,2 %, maquinaria y equipo 9,1 %, minerales 7,7 %, curtiembre 13,0 % y vestimenta 19,6 %.

4. Salario privado expresado en dólares



Fuente: elaboración propia, con base en INE y BCU.

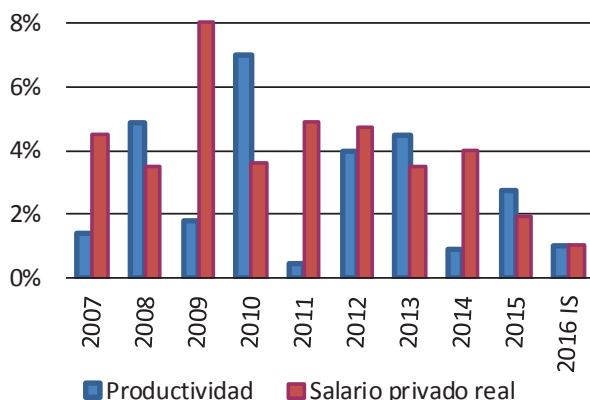
El salario privado expresado en dólares —uno de los indicadores de costo salarial relevante para el sector transable— a junio del año 2016 acumuló un aumento de 1,7 % (desde diciembre de 2015), luego de varios años de tendencia creciente. (Gráfico 10.)

Cabe mencionar que la tendencia creciente había sido acompañada en años anteriores por el incremento de la productividad media y por una evolución favorable de los precios internacionales de los productos de exportación.

5. Productividad y salario real

Gráfico 11

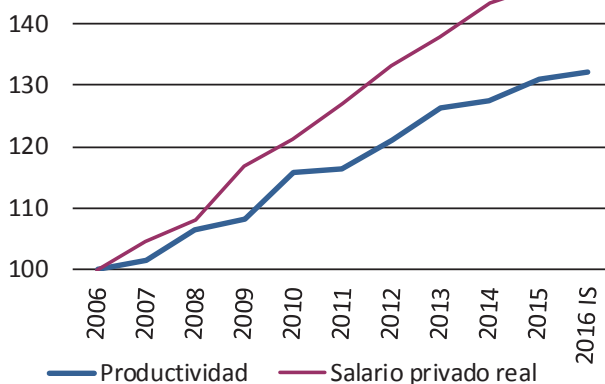
Variación de la Productividad del trabajo "aparente" (IVF/Ocupados) y salario real privado



La **productividad «aparente» del trabajo (PBI/Ocupados)**, uno de los factores que incide en la dinámica del salario real, se estima creció 2,7 % en el año 2015 y 1 % en el primer semestre del año 2016³. Por consiguiente, en el primer semestre de 2016 el salario real promedio creció al mismo ritmo que la productividad [gráficos 11 y 12].

Gráfico 12

Productividad del trabajo "aparente" y salario real privado
Indice 2006=100, IVF/Ocupados



Fuente: elaboración propia, con base en INE y BCU.

³ Productividad «aparente» del factor trabajo calculada como cociente entre el PBI (IVF) y la estimación del total de ocupados.

La evolución del salario real privado ha tendido a acompañar la evolución creciente de la productividad «aparente» del trabajo promedio en los años anteriores (gráficos 11 y 12). Sin embargo, este acompasamiento en el promedio de la economía deriva de situaciones heterogéneas de los distintos sectores de actividad (ver gráficos).

En el período 2006-2016 (primer semestre) se observa un relativo acompasamiento entre productividad «aparente» del sector y salario real sectorial en la industria manufacturera, en comercio, restaurantes y hoteles (hasta 2013), en el sector transporte, almacenamiento y comunicaciones — aunque el aumento de la productividad fue notoriamente superior al del salario hasta el año 2010—. (Cuadro 4 y gráfico 13.)

Cuadro 4. Productividad «aparente» (PBI/Ocupados)
(Variación anual, %)

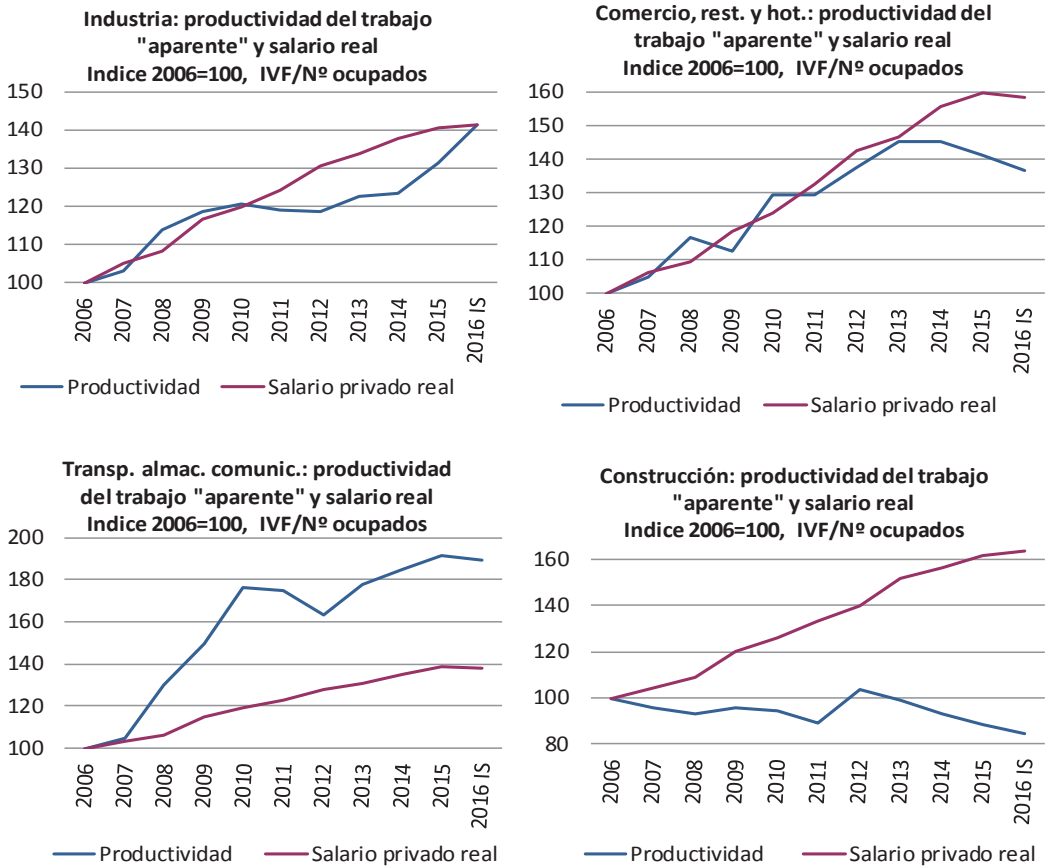
	PIB/ Ocupados	Ind. Manuf., Elec., Gas, Agua	Construcción	Comercio, rest. y hoteles	Transporte, alm. y comunic.	Primario
2007	1,4 %	3,2 %	-4,3 %	4,8 %	4,7 %	-14,2 %
2008	4,9 %	10,3 %	-2,5 %	11,5 %	24,4 %	-0,3 %
2009	1,8 %	4,3 %	2,9 %	-3,5 %	14,9 %	2,6 %
2010	7,0 %	1,4 %	-1,9 %	14,7 %	17,7 %	-15,6 %
2011	0,4 %	-1,0 %	-5,6 %	0,2 %	-0,8 %	32,7 %
2012	4,0 %	-0,7 %	16,6 %	6,2 %	-6,6 %	7,4 %
2013	4,5 %	3,4 %	-4,5 %	5,7 %	9,0 %	9,4 %
2014	0,9 %	0,7 %	-5,8 %	-0,2 %	4,0 %	-10,0 %
2015	2,7 %	6,6 %	-5,3 %	-2,6 %	3,6 %	2,5 %
2016 IS/2015 IS	1,0 %	4,1 %	-6,4 %	-7,4 %	0,1 %	-0,4 %

Fuente: elaboración propia, con base en INE y BCU.

El sector con mayor disparidad entre la tendencia de la productividad «aparente» del sector (PBI del sector/Ocupados del sector) y el salario es la rama Construcción. Mientras la primera se redujo 15 % entre 2006 y 2016, el salario real acumuló un incremento de 64 % en dicha comparación (gráfico 13).

De la evolución reciente, cabe destacar respecto a la productividad del sector comercio, restaurantes y hoteles la contracción en los años 2015 y 2016, luego de su estancamiento en el año 2014. Respecto a la industria manufacturera, la contracara de la reducción de la ocupación industrial en los años 2015 y 2016 fue el crecimiento de la productividad en la industria (gráfico 13). Y por último, mencionar el estancamiento de la productividad del sector transporte, almacenamiento y comunicaciones, en el año 2016, luego de un período de gran crecimiento.

Gráfico 13



Fuente: elaboración propia, en base a INE y BCU.

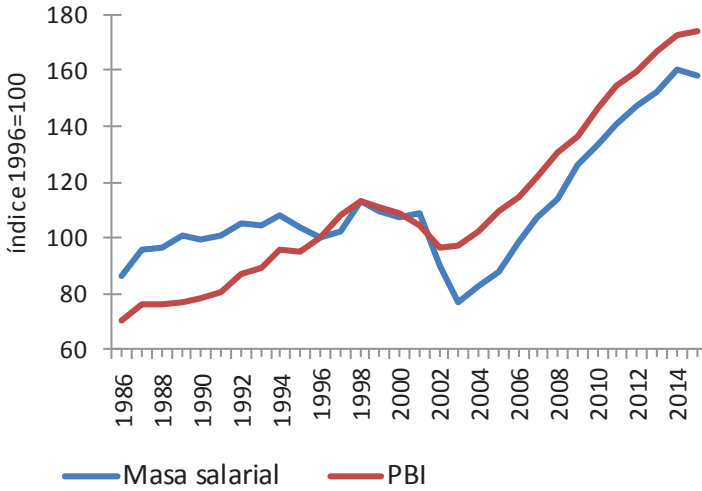
6. Evolución de la masa salarial

En el **año 2015**, la masa salarial (la suma de salarios del total de asalariados) se estima registró una caída de 1,0 % respecto al año anterior. La contracción de la masa salarial se verificó a pesar del incremento del salario real promedio de 1,6 %, ya que este fue sobradamente compensado por la contracción del número de asalariados ocupados y de las horas trabajadas (-1,7 % y -0,8 %, respectivamente). En el mismo año, el PBI creció 1,0 %, lo que implica una pérdida de participación de la masa salarial en el PBI.⁴

⁴ En relación a la evolución de la masa salarial y el PBI se destaca su crecimiento en el período 2005-2015: 79,8 % y 58,8 %, respectivamente. Un crecimiento de la masa salarial superior a la del PBI implica un aumento de la participación de la masa salarial en el producto. La expansión de la masa salarial se da en el período 2005-2015 por una expansión del número de asalariados y del salario real promedio, registrándose una leve reducción de las horas trabajadas.

Gráfico 14

Masa salarial y PBI (1996=100)

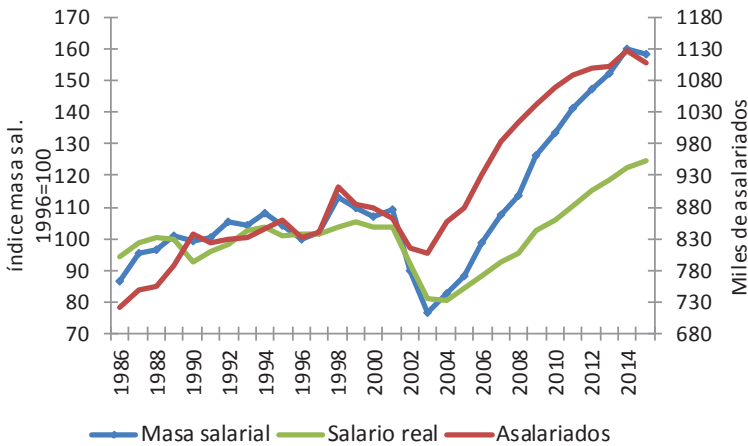


Fuente: elaboración propia, en base a INE y BCU.

En los **primeros seis meses del año 2016** se habría verificado una nueva contracción de la masa salarial, ya que nuevamente la contracción del número de ocupados (-0,3 %) y las horas trabajadas (-1,8 %) superó el incremento del salario real en el período (0,9 %), aunque no se dispone de estimaciones para este año del número de asalariados.

Gráfico 15

Índice de masa salarial, salario real y asalariados ocupados (país urbano)



Fuente: elaboración propia, en base a INE.

ANEXO ESTADÍSTICO

**Cuadro 1. Salarios reales y variaciones
(índice base dic. 95=100 y %)**

	PÚBLICO	PRIVADO	TOTAL
Promedio anual			
1997	106,6	99,6	101,7
1998	110,0	100,8	103,5
1999	113,3	101,7	105,1
2000	111,6	100,5	103,8
2001	112,6	99,6	103,5
2002	100,8	88,8	92,4
2003	89,0	77,4	80,9
2004	91,4	76,3	80,8
2005	96,5	79,3	84,5
2006	99,7	83,3	88,2
2007	104,9	87,1	92,4
2008	108,6	90,1	95,6
2009	115,1	97,4	102,6
2010	118,3	100,9	106,0
2011	121,4	105,8	110,3
2012	125,5	110,8	115,0
2013	128,1	114,8	118,4
2014	130,9	119,4	122,4
2015	132,1	121,7	124,3
Variaciones del promedio (%)			
2014	2,2	4,0	3,4
2015	0,9	1,9	1,6
Promedio a junio 2016 (variación, en %)			
Últimos doce meses (1)	0,7	0,5	0,6
Acumulado en el año (2)	1,1	1,0	0,9
Punta a punta a junio 2016 (variación, en %)			
Últimos doce meses (3)	0,8	0,8	0,8
Acumulado en el año (4)	3,5	-1,9	0,0

(1) Promedio de doce meses a junio de 2016/promedio de doce meses a junio de 2015.

(2) Promedio de enero-junio de 2016/promedio de enero-junio de 2015.

(3) Índice a junio de 2016/índice a junio de 2015.

(4) Índice a junio de 2016/índice a diciembre de 2015.

Fuente: elaboración propia, con base en datos del INE.

Cuadro 2. Salarios reales públicos
(índice base dic. 95=100, promedio anual)

	Gobierno Central	Empresas Públicas	Gobiernos Departament.
1986	124,8	93,3	63,5
1987	124,9	94,0	59,3
1988	132,0	91,2	54,3
1989	130,8	84,5	51,7
1990	113,8	79,1	59,9
1991	105,3	88,2	78,7
1992	99,8	91,1	89,1
1993	113,0	93,8	91,8
1994	110,1	100,5	96,6
1995	103,7	102,1	99,7
1996	108,3	101,1	103,0
1997	107,4	105,2	105,2
1998	110,1	109,3	109,5
1999	114,8	111,0	112,1
2000	112,9	109,0	111,4
2001	115,4	107,9	111,8
2002	103,5	95,0	101,9
2003	90,9	83,9	89,9
2004	93,0	87,2	91,0
2005	98,4	92,9	94,4
2006	102,9	93,6	97,5
2007	109,6	96,6	101,8
2008	115,7	95,9	105,5
2009	123,7	100,0	111,6
2010	127,3	104,0	112,6
2011	132,0	105,3	113,6
2012	136,0	110,5	115,8
2013	138,5	114,0	117,3
2014	142,8	114,9	119,2
2015	142,9	118,3	119,9
Var. 2015/2014	0,1%	3,0%	0,5%
Var. 12 meses a junio 2016	0,7 %	1,2 %	-0,1 %

Fuente: elaboración propia, con base en datos del INE.

**Cuadro 3. Salarios y compensaciones del sector privado, según rama de actividad
(según División CIU 3; variaciones en %)**

	Real (1)		Nominal (2)		
	Ene-Jun. 2016/2015	Var. prom.12 meses a junio 2016	2015/ 2014	Ene-Jun. 2016/ 2015	2015/ 2014
SECTOR PRIVADO	1,04 %	0,55 %	1,9 %	5,1 %	10,2 %
D - INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	0,7 %	0,34 %	2,0 %	5,5 %	10,2 %
15 - ALIMENTICIOS Y BEBIDAS	1,5 %	1,43 %	3,3 %	7,4 %	11,3 %
17 - TEXTILES	-0,3 %	-2,16 %	-1,0 %	5,4 %	6,9 %
18 - PRENDAS DE VESTIR Y TEÑIDO PIELES	-0,4 %	-2,36 %	-1,1 %	1,9 %	9,0 %
19 - CURTIEMB.; PROD. CUERO EXC. VESTIR	-0,3 %	-0,89 %	0,0 %	7,3 %	8,4 %
20 - PRODUCCIÓN Y PROD. MADERA EXC. MUEBLES	2,0 %	2,54 %	3,3 %	8,8 %	12,7 %
21 - PAPEL Y DE PROD. DE PAPEL	-5,9 %	-2,63 %	1,8 %	3,6 %	10,0 %
22 - ENCUADER., IMPRES., EDIC. Y REPROD. GRABAC.	0,4 %	-1,00 %	0,2 %	5,2 %	8,2 %
24 - SUSTANCIAS Y PROD. QUÍMICOS	1,3 %	1,77 %	2,9 %	1,5 %	12,1 %
25 - PROD. DE CAUCHO Y PLÁSTICO	1,1 %	-0,80 %	0,2 %	4,6 %	7,6 %
26 - OTROS PROD. MINERALES NO METÁLICOS	-0,6 %	0,71 %	3,1 %	2,1 %	11,8 %
28 - PROD. METÁLICOS, MAQUINARIAS Y EQ.	-0,8 %	-3,06 %	-1,3 %	4,9 %	5,5 %
34 - VEHÍCULOS AUTOMOT.	0,3 %	-2,32 %	-1,6 %	6,4 %	5,9 %
36 - MUEBLES Y OTRAS INDUSTRIAS MANUF.	-0,9 %	-1,77 %	0,8 %	3,9 %	6,6 %
F - CONSTRUCCIÓN	2,0 %	2,46 %	3,4 %	0,9 %	12,6 %
G - COMERCIO; REP. VEHÍC.	0,6 %	0,91 %	2,8 %	2,2 %	11,1 %
50 - COMERCIO, MANT. Y REPAR.VEHÍC.	0,6 %	-1,86 %	0,0 %	5,3 %	7,1 %
51 - COMERCIO POR MAYOR EXC. COM. VEH.	0,3 %	1,15 %	3,9 %	3,0 %	11,8 %
52 - COMERCIO POR MENOR EXC. COM. VEH.	0,9 %	1,45 %	2,6 %	0,7 %	11,5 %
H - HOTELES Y RESTORANES	0,1 %	-1,13 %	0,5 %	11,4 %	6,8 %
I - TRANSPORTE, ALMACENAM. Y COMUNIC.	0,5 %	1,12 %	2,8 %	3,5 %	11,7 %
60 - TRANSP. POR VÍA TERRESTRE Y TUBERÍA	1,0 %	1,49 %	2,7 %	5,0 %	12,0 %
61 - TRANSPORTE POR VÍA ACUÁTICA	-3,6 %	-1,36 %	3,7 %	4,3 %	10,4 %
62 - TRANSPORTE POR VÍA AÉREA	1,7 %	2,60 %	4,9 %	0,8 %	13,4 %
63 - ACTIV. DE TRANSP. COMPL. Y AUXIL., AG.VIAJES	0,7 %	1,12 %	2,7 %	2,2 %	11,3 %
64 - CORREO Y TELECOMUNICACIONES	0,1 %	0,67 %	2,0 %	1,9 %	11,3 %
J - INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	1,9 %	1,57 %	2,5 %	4,8 %	11,9 %
K - ACT. INMOBIL., EMPRES. Y DE ALQUILER	1,8 %	2,07 %	3,4 %	8,8 %	11,9 %
71 - ALQUILER MAQ. Y EQ., EF. PERS. Y ENS. DOMÉST.	0,1 %	1,14 %	3,7 %	4,0 %	11,5 %
72 - INFORMÁTICA Y ACTIVIDADES CONEXAS	-0,4 %	0,09 %	1,6 %	1,7 %	9,8 %
73 - INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO	1,5 %	0,20 %	0,5 %	5,9 %	9,5 %
74 - SERV. PREST. A LAS EMP., EXC. ALQ. MAQ.	2,5 %	2,68 %	4,0 %	10,9 %	12,6 %
M - ENSEÑANZA	-0,1 %	-0,25 %	1,7 %	9,1 %	8,6 %
N - SALUD	1,6 %	-1,30 %	-0,8 %	6,5 %	7,00 %

(1) Variación del promedio.

(2) Índice punta a punta respecto al año anterior.

Fuente: elaboración propia, con base en INE.

Cuadro 4. Personal Ocupado industrial (variación anual)
CIIU Rev. 3, Índice 2006 = 100

	2013	2014	2015	2016 Ene- Jun
VESTIMENTA	-14,6%	-22,8 %	-34,9 %	-19,6 %
FAB. AUTOMOTORES	20,0%	3,8 %	-34,9 %	-17,7 %
CURTIEMBRES	0,0 %	1,2 %	-10,8 %	-13,0 %
METÁLICAS BÁSICAS	1,2 %	-2,2 %	-6,1 %	-12,5 %
IMPRESIÓN	-3,9 %	-1,4 %	-6,1 %	-12,5 %
FAB. PLÁSTICO	0,9 %	-2,2 %	-11,9 %	-12,3 %
TEXTIL	-9,5 %	-10,5 %	-10,6 %	-11,4 %
FAB. MUEBLES	-10,3%	1,4 %	-10,1 %	-10,2 %
FAB. PROD. METÁLICOS	-4,8 %	-2,7 %	-12,6 %	-10,0 %
CONST. MAQUINARIA	-1,4 %	4,3 %	-5,8 %	-9,1 %
FAB. OTROS TRANSP.	-10,0%	-2,4 %	-3,3 %	-8,1 %
FAB. MINERALES	1,4 %	5,1 %	-13,7 %	-7,7 %
PAPEL	-5,9 %	-7,9 %	-2,5 %	-6,9 %
INDUSTRIA	-1,2 %	-1,1 %	-6,5 %	-6,4 %
FAB. AP. ELÉCTRICOS	-3,9 %	-5,0 %	-6,0 %	-6,0 %
ALIMENTOS Y BEBIDAS	-0,9 %	0,1 %	-3,6 %	-4,9 %
MADERA	-3,4 %	-1,0 %	-3,3 %	-3,4 %
FAB. PROD. QUÍMICOS	5,7 %	0,2 %	-6,5 %	0,1 %
FAB. INST. MÉDICOS	4,4 %	-2,9 %	3,1 %	0,6 %
FAB. DERIV. PETRÓLEO	6,9 %	0,0 %	10,6 %	6,5 %

Fuente: MTSS, con base en INE.

Cuadro 5. Salarios y Compensaciones real Sector Privado, según rama (2003 a 2016)

(Base julio 2008=100, promedio anual)														Variación (%)	
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 E-S	2016/2004
<i>SALARIOS Y COMPENSACIONES SECTOR PRIVADO</i>	87,3	86,1	89,5	94,0	98,3	101,7	109,9	113,9	119,6	125,1	129,5	134,7	137,3	138,3	60,7%
D – INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	85,5	85,0	88,6	93,4	98,1	101,0	108,9	111,9	116,1	121,8	124,8	128,7	131,3	132,1	55,5%
15 - ALIMENTICIOS Y BEBIDAS	84,3	83,3	87,2	93,1	98,6	101,6	109,9	113,2	116,6	122,4	125,8	129,8	134,0	136,4	63,7%
16 - TABACO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
17 - TEXTILES	93,4	92,4	93,9	96,3	100,2	101,6	107,5	108,5	113,6	118,0	119,9	122,0	120,8	121,0	31,0%
18 - PRENDAS DE VESTIR Y TEÑIDO DE PIELS	88,8	84,9	86,0	92,5	96,6	99,1	105,6	107,5	121,1	130,2	134,7	138,8	137,2	137,6	62,1%

19 - CURTIEMBRES Y TALL. DE ACABADO; FAB. DE PROD. DE CUERO EXCEPTO PRENDAS DE VESTIR;	89,4	88,9	91,4	93,1	97,3	102,2	107,4	107,7	108,0	108,6	108,6	109,5	109,5	109,9	23,7%
20 - PRODUC. Y PROD. MADERA EXC. MUEBLES							107,5	107,5	114,2	117,0	116,8	121,1	125,1	128,4	19,4%
21 - PAPEL Y PRODUCTOS DE PAPEL	88,4	87,9	90,4	95,5	98,1	101,0	107,0	107,5	108,0	110,9	111,6	113,0	115,0	109,9	25,0%
22 - ENCUADER., IMPRESIÓN, EDICIÓN Y REPROD. GRABACIONES.	86,0	84,2	87,8	92,2	97,6	100,6	109,2	112,2	116,7	119,5	121,1	126,0	126,2	126,9	50,8%
24 - QUÍMICOS	88,7	91,2	95,2	95,8	96,3	98,8	103,5	106,5	110,5	114,5	116,8	121,0	124,5	123,0	34,9%
25 - CAUCHO Y PLÁSTICO	74,3	73,7	79,3	88,0	95,9	101,4	112,6	117,4	122,6	134,0	137,5	144,0	144,3	145,1	97,0%
26 - OTROS PROD. MINER. NO METÁLICOS	86,3	84,1	87,4	93,7	98,6	101,6	114,8	120,4	126,4	140,1	150,4	152,6	157,3	156,7	86,4%
28 - METÁLICOS, MAQUINARIAS Y EQUIPOS	80,9	82,7	86,7	91,7	99,9	102,5	114,2	119,6	128,0	139,7	145,6	151,1	149,2	149,8	81,1%
34 - VEHIC. AUTOMOTORES	78,9	81,2	87,2	91,7	98,5	101,9	111,4	114,7	119,7	128,9	131,4	135,0	132,8	134,7	65,8%
36 - MUEBLES Y OTRAS IND.							113,1	117,1	120,5	124,6	127,6	137,1	138,2	136,4	20,7%
F - CONSTRUCCIÓN	86,7	89,1	94,8	96,4	100,4	105,0	115,6	121,5	128,4	134,7	146,4	150,6	155,7	157,9	77,2%
G - COMERCIO	84,6	82,1	85,4	91,7	97,1	100,4	108,3	113,7	121,3	130,5	134,3	143,6	147,7	145,8	77,5%
50 - COMERCIO, MANT. Y REP. DE VEHIC.	80,6	76,9	81,6	88,3	96,0	100,2	109,3	118,0	127,4	138,5	141,9	152,1	152,1	153,8	100,0%
51 - COMERCIO AL POR MAYOR	87,3	84,8	88,1	94,2	99,2	100,9	108,6	113,6	117,5	124,6	127,9	135,2	140,5	138,8	63,6%
52 - COMERCIO AL POR MENOR EXC. COMERCIO VEH.	83,0	81,2	83,8	90,2	95,1	99,9	107,7	112,7	123,5	134,5	138,7	149,9	153,8	150,7	85,7%
H - HOTELES Y RESTORANES	92,7	88,5	88,5	92,3	98,7	101,5	110,9	114,8	124,6	131,2	135,0	138,9	139,5	141,7	60,2%
I - TRANSPORTE ALMACENAM. Y COMUNICAC.	87,6	87,8	91,8	96,0	99,4	101,8	109,9	114,2	117,8	123,0	125,4	129,8	133,4	132,7	51,1%
60 - TRANSPORTE VÍA TERRESTRE Y POR TUBERÍA	88,3	89,0	93,9	96,7	99,9	102,4	111,1	116,2	119,7	124,0	127,4	131,2	134,8	135,7	52,4%
61 - TRANSPORTE VÍA ACUÁTICA	81,2	85,3	88,3	93,8	96,6	100,5	110,3	115,0	116,5	120,8	123,4	122,0	126,5	122,6	43,8%
62 - TRANSPORTE VÍA AÉREA.	91,9	93,3	97,7	104,3	103,8	101,6	107,5	107,2	107,1	110,3	112,1	119,4	125,3	123,4	32,4%
63 - ACTIV. DE TRANSP., COMPLEMENT. AUXIL., ACTIVIDADES DE AGENCIAS DE VIAJES.	83,6	82,2	84,2	92,1	97,1	101,4	108,8	112,4	117,9	124,1	125,3	130,2	133,7	132,0	60,6%
64 - CORREO Y TELECOMUNICACIONES.	89,7	86,4	88,0	93,1	98,7	101,5	108,9	113,2	116,4	123,2	125,1	131,9	134,5	132,4	53,3%
J - INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	89,8	91,1	94,6	98,2	99,7	101,4	106,8	106,3	109,3	114,1	120,2	124,5	127,6	129,3	41,9%

K – ACT. INMOB., EMPRESARIALES Y DE ALQ.	86,3	84,3	86,6	91,6	97,3	102,1	117,9	127,6	139,9	148,7	155,4	162,8	168,4	172,5	104,7%
71 - ALQUILER DE MAQUINARIA Y EQUIPO	87,9	82,9	86,2	90,5	101,0	100,6	110,5	119,1	123,7	131,5	135,0	141,4	146,6	145,7	75,6%
72 - INFORMÁTICA Y ACTIV. CONEXAS	83,7	85,7	92,4	99,3	102,9	101,5	107,6	108,8	110,3	115,6	117,5	121,5	123,5	120,9	41,0%
73 - INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO.	91,9	93,5	93,7	97,8	99,4	99,8	102,1	104,2	104,8	108,2	112,8	117,4	118,0	119,3	27,7%
74 - SERV. PREST. A LAS EMP., EXCEP. ALQ. MAQ.	86,4	83,6	85,3	90,1	96,1	102,7	123,1	136,7	154,2	164,8	173,5	182,5	189,8	196,8	135,3%
M - ENSEÑANZA	95,0	91,9	93,6	96,1	99,0	101,6	108,0	110,3	114,8	118,4	124,0	128,8	131,0	132,2	43,9%
N - SALUD	89,5	86,3	90,2	93,9	97,8	102,9	109,5	113,1	118,7	119,7	123,5	127,6	126,5	129,3	49,9%

Fuente: elaboración propia, con base en datos del INE.

2. PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO DE TRABAJO

Laura Triaca y Mariana Ferrer

NOTA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre varones y mujeres es una de nuestras preocupaciones; sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma. Por tal motivo y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supone utilizar en español «o/a» para marcar la diferencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido que todas las menciones en tal género representan siempre a varones y a mujeres.

1. Resumen ejecutivo

- Han mejorado sustancialmente diversos indicadores de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, en el período 2006-2015.
- Se observa el crecimiento sostenido en la actividad de las mujeres.
- Las mujeres activas son aproximadamente unas 810 mil, que representan el 55,4 % de la PET. Las mujeres ocupadas son aproximadamente 738 mil (50,5 % del total de ocupados) y las desocupadas unas 72 mil.
- La tasa de empleo femenina alcanzó 50,5 % para el año 2015, lo cual significó un aumento de 6,8 puntos porcentuales respecto al año 2006.
- La tasa de desempleo femenina se situó en el año 2015 en 8,8 % de la Población Económicamente Activa femenina, que significó una retracción de 5,1 puntos porcentuales respecto al año 2006; si bien presenta una reducción, se mantiene en niveles más altos que el de los varones.
- Continúa la concentración del empleo femenino en un número reducido y determinado de ocupaciones y sectores.
- Las ocupaciones de servicios y vendedores y de trabajo no calificado (se encuentran en este último grupo las trabajadoras domésticas) concentran más de la mitad de las ocupaciones de mujeres (52 %).

- Las ramas de Comercio, Servicios de los hogares, Servicios sociales y de salud y la Enseñanza aparecen con la mayor concentración de mujeres.
- La tasa de Informalidad, si tomamos los años 2006 a 2015, presenta una caída en ambos sexos, aunque la tasa de informalidad femenina nos muestra una mayor variación: disminuye 33,3 % frente a 26,1 % de los varones.
- Respecto al ingreso, la remuneración media por hora de trabajo de las mujeres representa un 91 % de la remuneración media de los hombres.
- El salario por hora de mujeres es inferior al de los varones para todos los niveles educativos alcanzados. Dicha brecha se incrementa con la mayor cantidad de años de estudio.
- Las cláusulas de género presentan un aumento sostenido. En la Quinta Ronda, 61 % del total de convenios menciona alguna cláusula sobre la temática, ubicándose 6 puntos por encima de la incidencia de la ronda anterior.

1. INTRODUCCIÓN

Este documento fue elaborado en la Unidad Estadística de Trabajo y Seguridad Social, UETSS - MTSS. Los datos que se presentan provienen del Instituto Nacional de Estadística, de la Encuesta Continua de Hogares, Banco de Previsión Social (BPS), Inspección General del Trabajo y la Seguridad Social (IGTSS), Dirección Nacional de Trabajo (Dinatra) y datos elaborados por la UETSS.

Pretende aportar al análisis de la situación de las mujeres trabajadoras uruguayas en relación con el Trabajo Decente, de acuerdo con la conceptualización de la Organización Internacional del Trabajo. Según esta, el Trabajo Decente integra cuatro objetivos estratégicos: los derechos en el trabajo, las oportunidades de empleo, la protección social y el diálogo social⁵. El concepto incluye la existencia de empleos suficientes (posibilidades de trabajar), la remuneración y la seguridad de ingresos, la seguridad en el trabajo y las condiciones laborales saludables, la seguridad social y los derechos fundamentales del trabajo (libertad de sindicalización y erradicación de la discriminación laboral, del trabajo forzoso y del trabajo infantil) y el diálogo social, en el que los trabajadores ejercen el derecho a exponer sus opiniones, defender sus intereses y entablar negociaciones con los empleadores y con los gobiernos sobre los asuntos relacionados con la actividad laboral (Daram Ghai, 2003).

5 La noción de «Trabajo Decente», dada a conocer por primera vez con estas palabras en la Memoria del Director General Juan Somavía a la 87.ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en 1999.

En este marco, el informe tiene como objetivo la presentación actualizada al año 2015 de los principales indicadores de participación de la mujer en el mercado de trabajo nacional, considerando dicha participación con respecto a la de los varones a través de diferentes dimensiones. Entre los indicadores y dimensiones que abordaremos se encuentran: actividad, empleo y desempleo, aportes a la seguridad social e informalidad, nivel educativo y situación de los hogares, ingresos laborales, brecha de ingresos, seguros de desempleo, accidentalidad laboral, cláusulas de género relevadas en los convenios colectivos de Consejos de Salarios.

A modo introductorio, debe destacarse que en el período 2006-2015 se observa un fuerte incremento en la cantidad de mujeres que participan en el mercado; para el período analizado la oferta laboral femenina crece 16,1 %, mientras que los varones que se ofrecen en el mercado de trabajo aumenta la mitad (se estiman en 112 y 75 000 mujeres y varones, respectivamente).

El número de empleos femeninos también crece en mayor medida que el masculino, 23 %, que equivale a 138 000 puestos de trabajo; en tanto los varones aumentan su participación en 10,3 %, aproximadamente 85 000 personas. En lo que refiere al desempleo, en las mujeres disminuye 26,4 % y en los varones 15,1 % (se estiman en 26 000 y 11 000 menos).

En el año 2015, de acuerdo a los datos proporcionados por el INE, la tasa de actividad es de 64 %, compuesta por 73 % de varones y 55 % de mujeres que están dispuestos a trabajar; mientras que quienes realmente lo hacen son 68 % de los varones y 50 % de las mujeres, conformando así una tasa de empleo total de 59 % para el año 2015. En tanto, la tasa de desempleo alcanza 7,5 % compuesta por 6,4 % de varones y casi 9 % de mujeres.

Cuadro 1: Tasas específicas de actividad, empleo y desempleo por sexo.**Total país* (%). Años 1986-2015**

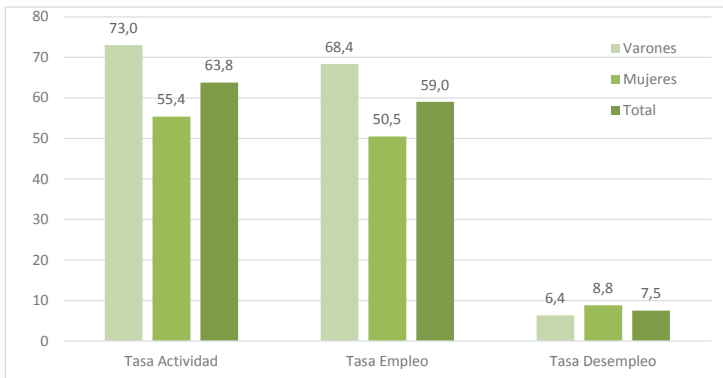
Años	TASA DE ACTIVIDAD			TASA DE EMPLEO			TASA DE DESOCUPACIÓN		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1986	55,7	73,7	40,6	50,2	68,0	35,4	9,8	7,8	12,8
1987	57,9	75,3	43,2	52,6	70,2	37,7	9,2	6,8	12,7
1988	57,4	74,4	43,0	52,4	69,7	37,9	8,7	6,4	11,9
1989	57,9	74,5	43,9	53,2	69,9	39,2	8,1	6,2	10,7
1990	57,3	73,5	43,8	52,4	68,5	39,0	8,6	6,9	11,0
1991	57,6	73,5	44,1	52,5	68,3	39,1	8,8	7,0	11,4
1992	57,4	72,5	44,8	52,3	67,6	39,4	9,0	6,8	11,9
1993	56,9	72,0	44,4	52,1	67,3	39,5	8,4	6,4	11,0
1994	58,2	73,3	45,6	52,9	68,1	40,1	9,2	7,0	12,1
1995	59,3	74,0	46,9	53,2	68,1	40,6	10,3	8,0	13,4
1996	58,4	72,0	47,1	51,4	64,9	40,2	12,0	9,8	14,7
1997	57,9	71,5	46,3	51,2	65,0	39,5	11,5	9,1	14,7
1998	60,4	73,5	49,3	54,3	67,8	42,8	10,1	7,8	13,0
1999	59,3	72,0	48,5	52,6	65,7	41,4	11,3	8,7	14,6
2000	59,6	71,9	49,1	51,5	64,1	40,8	13,6	10,9	17,0
2001	60,6	72,2	50,9	51,4	63,9	40,9	15,3	11,5	19,7
2002	59,1	70,7	49,4	49,1	61,2	38,9	17,0	13,5	21,2
2003	58,1	69,0	48,9	48,3	59,7	38,8	16,9	13,5	20,8
2004	58,5	70,0	48,7	50,8	62,9	40,6	13,1	10,2	16,5
2005	58,5	69,3	49,5	51,4	62,7	41,9	12,2	9,6	15,3
2006	60,7	72,2	50,8	54,1	66,3	43,7	10,8	8,1	14,0
2007	62,5	74,0	52,7	56,7	69,1	46,1	9,4	6,7	12,6
2008	62,7	73,3	53,6	57,7	69,2	47,8	8,0	5,6	10,8
2009	63,4	74,1	54,3	58,5	70,0	48,7	7,7	5,5	10,4
2010	62,9	73,1	54,0	58,4	69,3	48,9	7,2	5,3	9,4
2011	64,8	74,7	55,8	60,7	71,0	51,3	6,3	4,8	8,1
2012	64,0	73,5	55,6	59,9	69,8	51,1	6,5	4,9	8,3
2013	63,6	73,9	54,4	59,5	70,2	50,0	6,5	5,0	8,2
2014	64,7	74,3	55,9	60,4	70,5	51,3	6,6	5,1	8,3
2015	63,8	73,0	55,4	59,0	68,4	50,5	7,5	6,4	8,8
Variac. 2004/2015 (puntos porc.)	5,3	3,0	6,7	8,2	5,5	9,9	-5,6	-3,8	-7,7
%	9,1%	4,3%	13,7%	16,2%	8,7%	24,3%	-42,8%	-37,5%	-46,5%
Variac. 2006/2015 (puntos porc.)	3,1	0,8	4,6	4,9	2,1	6,8	-3,3	-1,7	-5,1
%	5,1%	1,1%	9,0%	9,1%	3,1%	15,5%	-30,6%	-21,3%	-36,6%
Variación 2014/2015 (%)	-1,4%	-1,7%	-1,0%	-2,4%	-3,1%	-1,6%	14,4%	26,0%	5,9%

Fuente Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE. 1986-2015.

[*] Hasta 2005 total urbano.

Gráfica 1: Tasa de actividad, empleo y desempleo por sexo.

Total país. Año 2015



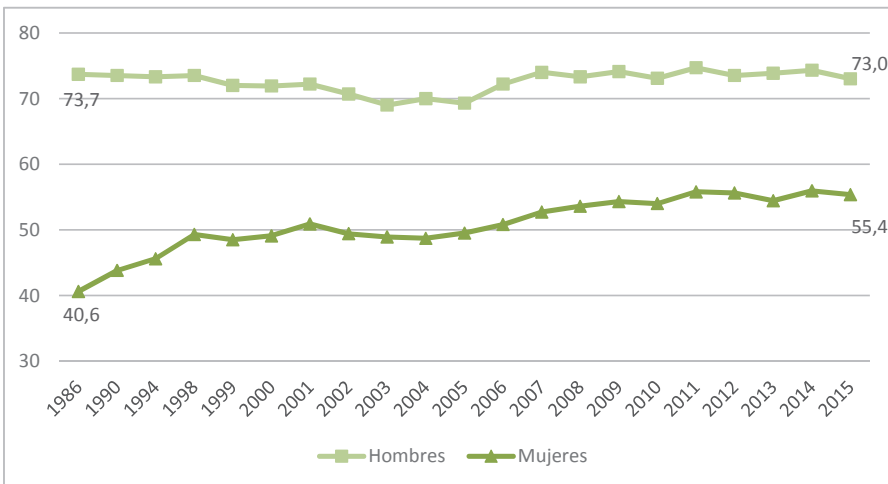
Fuente Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE. 2015.

1. ACTIVIDAD

La participación femenina en el mercado laboral ha aumentado desde mediados de la década del ochenta, lo que explica en gran medida el incremento de la tasa de actividad total. Mientras que la tasa de actividad masculina cayó un 1 % entre 1986 y 2015, la femenina se incrementó en un 36%. Este incremento en la tasa de participación femenina no puede explicarse por factores demográficos, sino que obedece a cambios en la conducta de las mujeres.

Gráfica 2: Evolución de la tasa de actividad según sexo.

Total País. Años 1986-2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE. 1986-2015.

(*) Hasta 2005 total urbano

Se ve claramente, a través de la gráfica, cómo la participación de la mujer se ha incrementado en el mercado de trabajo, a lo largo del tiempo. Cabe decir que más allá del incremento que se da en la tasa de actividad femenina, esta se encuentra siempre por debajo de la tasa de actividad masculina.

Si se compara la tasa de actividad del año 2015 con la del año 1986, se muestra un crecimiento de 36,5 % [14,8 puntos porcentuales de tasa] para el total del país urbano. El aumento en la tasa de actividad femenina implica una mayor oferta, que lleva a incrementar los puestos de trabajo ocupados por mujeres, en tanto la tasa de los varones se mantiene estable en el período analizado.

Cuadro 2: Tasa de actividad. País urbano.

* Años 1986-2015

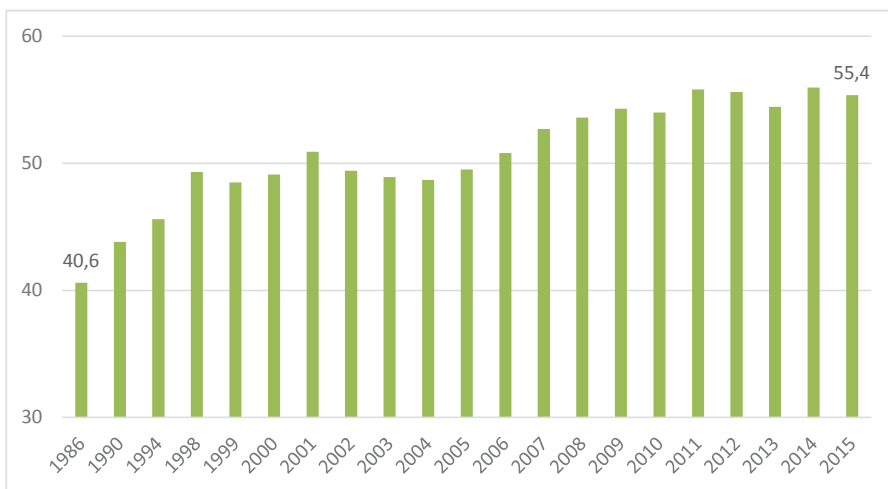
Años	Total	Hombres	Mujeres
1986	55,7	73,7	40,6
1989	57,9	74,5	43,9
1994	58,2	73,3	45,6
1998	60,4	73,5	49,3
1999	59,3	72	48,5
2000	59,6	71,9	49,1
2001	60,6	72,2	50,9
2002	59,1	70,7	49,4
2003	58,1	69	48,9
2004	58,5	70	48,7
2005	58,5	69,3	49,5
2006	60,7	72,2	50,8
2007	62,5	74	52,7
2008	62,7	73,3	53,6
2009	63,4	74,1	54,3
2010	62,9	73,1	54,0
2011	64,8	74,7	55,8
2012	64	73,5	55,6
2013	63,8	73,3	55,4
2014	64,7	74,3	55,9
2015	63,8	73	55,4
Variac. 1986/2015 (puntos porcentuales)	8,1	-0,7	14,8
%	14,5 %	-0,9 %	36,5 %

Fuente: Unidad Estadística mtss, con base en ech, ine. 1986-2015.

(*) Hasta 2005 total urbano

En la gráfica siguiente, se observa el crecimiento sostenido en la tasa de actividad femenina, que pasa de 40,6 % en el año 1986 a representar 55,4 % en el año 2015.

Gráfica 3: Tasa de actividad femenina (%). Años 1986-2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE. 1986-2015.

Nota: Hasta 2005 total urbano.

En particular, se ha profundizado sensiblemente la incorporación de la mujer al mercado de trabajo en el período 2006-2015. Si se compara la tasa de actividad femenina del año 2015 con la del año 2006, se muestra un crecimiento de 9 %. El incremento de la tasa de actividad femenina refleja que las nuevas oportunidades del mercado de trabajo fueron un estímulo claro para las mujeres. Asimismo, evidencia que las mujeres representan el recurso en términos de capital humano con mayor capacidad de crecimiento en términos cuantitativos. La tasa de actividad masculina creció 1,1 % en la misma comparación.

En el último año de análisis, 2015, se produce una contracción en la cantidad de personas que se ofrecen en el mercado laboral, dicha reducción afecta en mayor medida a los varones, puesto que el número de activos varones se reduce 1,7 %, mientras que en las mujeres económicamente activas disminuye 1 % (se estiman en 3 000 activas menos).

Si analizamos la tasa de actividad de acuerdo con la ascendencia étnico-racial, en el año 2015, se observa claramente que la población afro cuenta con tasas de actividad superiores a los no afros. Las mujeres que declaran ser afrodescendientes se vuelcan más al mercado de trabajo.

Cuadro 3: Tasa de actividad por sexo y ascendencia. Año 2015

Ascendencia	Sexo	
	Varones	Mujeres
Afro	76,1	58,9
no Afro	72,7	55,0
Total	73,0	55,4

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE, 2015.

En el año 2015, la tasa de actividad femenina en Montevideo continuó siendo superior a la del interior urbano; se situaron en 58,7 % y 53 % de la Población Femenina en Edad de Trabajar, respectivamente. Si comparamos 2015 con 2006, en el interior urbano se ha registrado un crecimiento de la tasa de actividad de 6,9 %, en tanto la de Montevideo creció 9 %.⁶

Si comparamos 2014 con 2015, la tasa de actividad se contrae, presenta una mayor disminución en el interior del País (-2,9 %) con respecto a Montevideo (-0,9 %).

**Cuadro 4: Tasa específica de actividad femenina según departamento*.
Año 1996, 2006, 2014 y 2015**

	1996	2006	2014	2015	Var. 1996/2015	Var. 2006/2015	Var. 2014/2015
Total País Urbano	46,7	51,7	56,9	55,4	18,6 %	7,2 %	-2,6 %
Montevideo	52,0	53,9	59,3	58,7	13,0 %	9,0 %	-0,9 %
Resto País	41,4	49,6	54,6	53,0	28,0 %	6,9 %	-2,9 %
Artigas	42,9	50,1	55,0	49,9	16,4 %	-0,3 %	-9,2 %
Canelones	42,4	52,5	56,8	55,9	31,7 %	6,4 %	-1,7 %
Cerro Largo	38,7	49,0	48,1	46,1	19,1 %	-5,9 %	-4,2 %
Colonia	45,5	48,9	55,4	53,3	17,1 %	9,0 %	-3,8 %
Durazno	40,5	45,5	56,2	51,8	27,8 %	13,8 %	-7,9 %
Flores	33,5	47,5	55,1	56,8	69,6 %	19,6 %	3,1 %
Florida	43,1	47,2	56,2	54,0	25,2 %	14,4 %	-4,0 %
Lavalleja	39,0	45,4	57,7	53,9	38,3 %	18,8 %	-6,5 %
Maldonado	41,8	54,3	58,6	58,2	39,3 %	7,3 %	-0,6 %
Paysandú	40,8	48,9	50,2	45,1	10,6 %	-7,7 %	-10,1 %
Río Negro	41,7	48,2	56,0	56,0	34,2 %	16,1 %	0,0 %
Rivera	38,7	45,5	49,6	49,9	28,9 %	9,6 %	0,5 %
Rocha	39,7	43,3	51,7	51,4	29,6 %	18,8 %	-0,5 %
Salto	35,6	48,9	53,6	52,1	46,4 %	6,6 %	-2,8 %
San José	42,9	48,1	55,7	54,2	26,2 %	12,6 %	-2,8 %
Soriano	41,5	50,5	54,3	54,2	30,5 %	7,2 %	-0,3 %
Tacuarembó	47,6	45,5	49,5	48,2	1,3 %	6,0 %	-2,6 %
Treinta y Tres	43,7	48,7	50,6	45,8	4,8 %	-5,9 %	-9,5 %

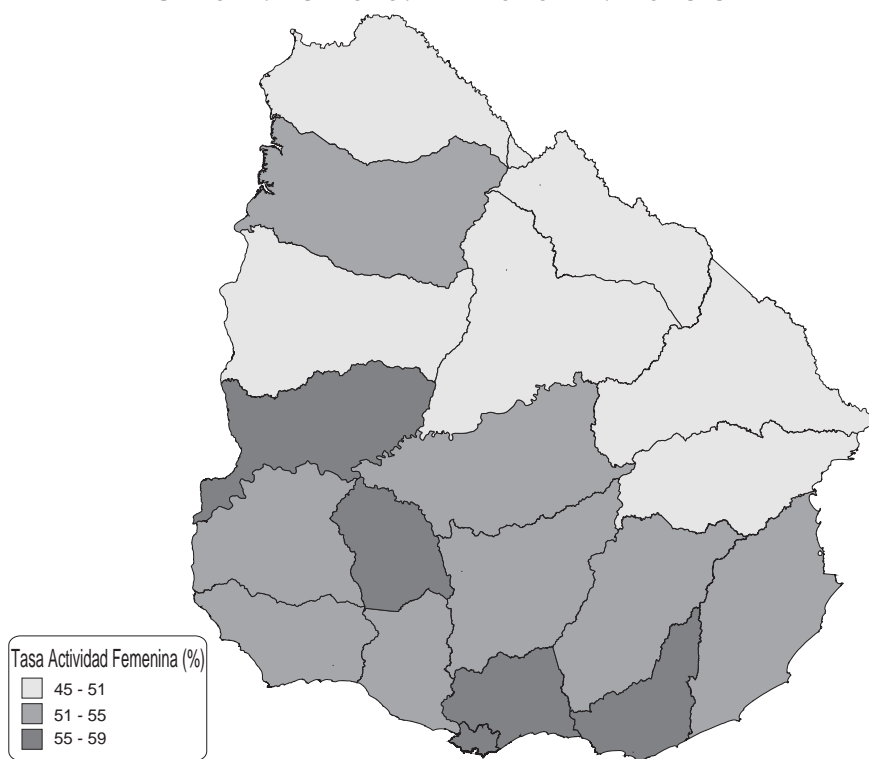
Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE, 1996-2015.

*Localidades de 5.000 o más habitantes.

6 Analizando un período más amplio (2015-1996), se observa que en el interior urbano se registró un fuerte crecimiento de la tasa de actividad femenina (28 %).

En lo que refiere a la participación de las mujeres en el mercado de trabajo en los distintos departamentos del interior, en el año 2015, se destacan los departamentos de Maldonado (58,2 %), con una tasa similar a la de la capital, seguido por Flores (56,8 %). Los departamentos donde la tasa de actividad femenina alcanzó menores guarismos fueron Paysandú y Treinta y Tres (45,1 % y 45,8 %, respectivamente).

Gráfica 4: Tasa de actividad femenina. Año 2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

La tasa de actividad muestra diferentes comportamientos de acuerdo con el sexo y la edad reproductiva (entre 14 y 49 años), considerando si hay menores de 4 años en el hogar. Se observa que la tasa de actividad en las mujeres que se encuentran entre los 14 y 49 años de edad y con niños menores de 4 años en el hogar es menor, en la medida que aumenta la cantidad de niños; podemos decir que se apartan del mercado laboral a medida que aumenta la cantidad de niños pequeños. Dicha tendencia se mantiene a lo largo del período analizado. En el caso de los hombres sucede lo contrario, los hombres entre 14 y 49 años con niños menores de 4 años presentan tasas de actividad mayores a los hombres sin niños a cargo, tendencia que también se mantiene en los últimos diez años. Ante la presencia de niños pequeños en los hogares, se mantiene la división

tradicional de roles, los varones se vuelcan en mayor medida al mercado laboral que las mujeres, y estas a mayor cantidad de hijos menores de 4 años disminuyen su tasa de actividad.

Cuadro 5: Tasa de actividad de hombres y mujeres de 14 a 49 años, según niños menores de 4 años en el hogar. Total País. Años 2006-2015

Años	Ambos Sexos				Varones				Mujeres			
	0 niño	1 niño	2 niños	3 niños o más	0 niño	1 niño	2 niños	3 niños o más	0 niño	1 niño	2 niños	3 niños o más
2006	72,2	74,2	68,2	64,5	79,5	90,1	90,8	85,5	65,1	61,1	50,8	48,8
2007	73,9	73,7	68,8	60,4	81,3	90,8	89,2	88,2	66,8	60,2	53,1	43,3
2008	73,4	74,9	68,9	66,2	79,7	90,0	89,5	93,3	67,3	62,7	54,1	47,4
2009	73,9	75,8	70,5	63,8	80,2	90,2	90,5	85,5	67,8	64	54,4	51,6
2010	73,4	75,1	69,7	64,7	79,6	88,5	92,5	89,2	67,4	63,9	52,5	49,7
2011	75,1	76,9	72,8	56,6	80,9	90,4	89,9	92,1	69,2	65,7	58,6	35,7
2012	74,7	76,7	71,3	68,3	80,2	89	91	85	69,3	65,4	55,4	56,8
2013	74,4	75,6	70,2	62,7	80,4	89,6	90,2	86,1	68,4	63,9	54,4	50
2014	75,7	71,5	71,5	58,1	80,6	90,3	89,1	85,9	69,2	64,3	57,3	37,7
2015	73,8	75,7	70,2	57,6	78,6	88,7	90,2	79,8	68,8	65,1	55,5	46,3

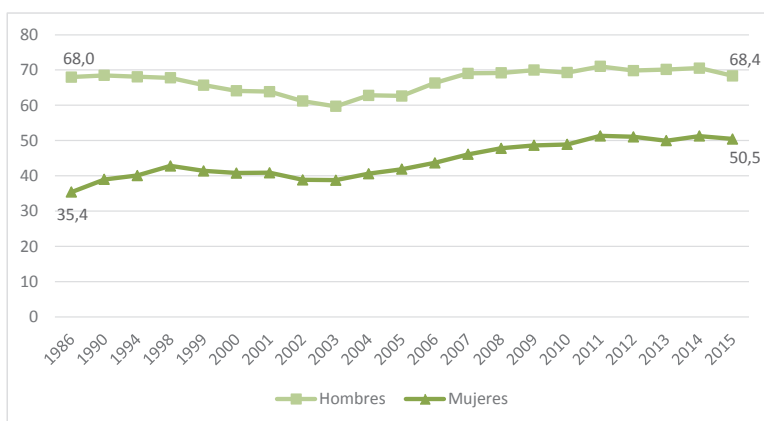
Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE, 2006-2015.

2. EMPLEO

La participación femenina en la ocupación total ha aumentado sostenidamente, con excepción del período de crisis 2002-2004. A pesar del crecimiento de la tasa de empleo femenina (% de mujeres ocupadas en relación con la PET femenina) en los últimos años, esta se encuentra siempre por debajo de la masculina.

Gráfica 5: Evolución de la tasa de empleo según sexo.

Total País. Años 1986-2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE, 1986-2015.

El incremento de la ocupación durante los años noventa obedeció principalmente al aumento en la tasa de empleo femenina; a partir de 1998 y hasta el año 2003, la tasa de empleo comienza a caer, tanto para varones como para mujeres, en todo el país urbano.

A partir del año 2004, la ocupación se recupera, asociada al incremento de la demanda de trabajo total; el empleo supera los niveles alcanzados a fines de los 90.

Al analizar las variaciones de 2015 con respecto a años anteriores, se observa que el crecimiento del empleo en cada período estuvo asociado al empleo femenino (la tasa de empleo femenino creció 42,5 % entre 1986 y 2015, mientras la tasa de empleo masculino se mantuvo estable, 0,7 %); el crecimiento en estos últimos 10 años fue de 15,6 % para las mujeres y apenas sobrepasa el 3 % el incremento masculino; si bien con relación al último año la ocupación cae para ambos sexos, la pérdida de empleo femenina es la mitad que la caída del empleo en los varones.

Si se compara la tasa de empleo femenina del año 2015 con la del año 2006, muestra un crecimiento de 15,6 % (6,8 puntos porcentuales de tasa), para el total del país urbano. El incremento de la tasa de empleo femenina prácticamente triplicó el de la masculina, lo que implica que se crearon crecientemente puestos de trabajo ocupados por mujeres. El dinamismo del empleo femenino permitió la reducción en 36,6 % de la tasa de desempleo femenina, si se compara el año 2015 respecto al año 2006.

El incremento en la participación de las mujeres entre los ocupados permitiría suponer cambios en la inserción laboral femenina. Sin embargo, las características más estructurales se mantienen, en la medida que subsiste una fuerte

concentración por categoría y tipo de ocupación. Estas asimetrías confirman que pese a los cambios ocurridos, la situación de varones y mujeres en el mercado laboral aún dista de equipararse.

Las mujeres siguen concentrándose en un reducido número de ocupaciones, entre las que se destacan las vinculadas a la Docencia e Investigación, Servicios personales (comprende Servicio Doméstico), tareas de Administración y Ventas y ocupaciones relacionadas con la Salud.

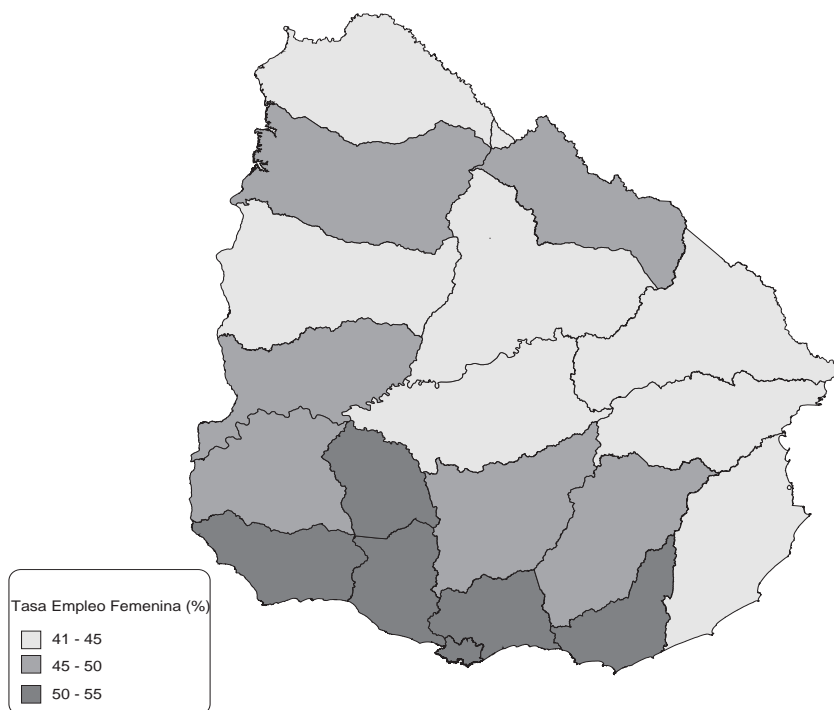
Cuadro 6: Tasa de empleo. País urbano. Años 1986-2015

Años	Total	Hombres	Mujeres
1986	50,2	68,0	35,4
1989	53,2	69,9	39,2
1990	52,4	68,5	39,0
1991	52,5	68,3	39,1
1992	52,3	67,6	39,4
1993	52,1	67,3	39,5
1994	52,9	68,1	40,1
1995	53,2	68,1	40,6
1996	51,4	64,9	40,2
1997	51,2	65,0	39,5
1998	54,3	67,8	42,8
1999	52,6	65,7	41,4
2000	51,5	64,1	40,8
2001	51,4	63,9	40,9
2002	49,1	61,2	38,9
2003	48,3	59,7	38,8
2004	50,8	62,9	40,6
2005	51,4	62,7	41,9
2006	54,1	66,3	43,7
2007	56,7	69,1	46,1
2008	57,7	69,2	47,8
2009	58,5	70,0	48,7
2010	58,4	69,3	48,9
2011	60,7	71,0	51,3
2012	59,9	69,8	51,1
2013	59,6	70,2	50,0
2014	60,4	70,5	51,3
2015	59,0	68,4	50,5
Variación 1986/2015	17,4 %	0,7 %	42,5 %
Variación 2006/2015	9,1 %	3,2 %	15,6 %
Variación 2014/2015	-2,3 %	-3,0 %	-1,6 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 1986-2015.

Las mujeres que trabajan más se encuentran en los departamentos del sur del país, siendo las mujeres de Maldonado y Flores quienes presentan las tasas más elevadas. También se destacan Montevideo, Canelones, San José y Colonia, con tasas de empleo mayores al 50 %; en tanto Cerro Largo, Treinta y Tres y Paysandú son los departamentos que tienen menor cantidad de puestos de trabajo ocupados por mujeres.

Gráfica 6: Tasa de empleo femenino. Total país. Año 2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Cuadro 7: Tasa de empleo femenino. Total país. Año 2015

Departamento	Tasa Empleo Femenina
Montevideo	53,74
Artigas	44,95
Canelones	50,69
Cerro Largo	41,11
Colonia	50,12
Durazno	44,80
Flores	54,27
Florida	49,75
Lavalleja	48,43
Maldonado	54,32
Paysandú	41,93
Río Negro	49,70
Rivera	45,54

Rocha	44,81
Salto	45,21
San José	50,51
Soriano	49,35
Tacuarembó	42,93
Treinta y Tres	41,69
Total	50,46

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

La tasa de empleo de acuerdo a la ascendencia étnico racial no presenta diferencias significativas en el año 2015. Se observa que la tasa de empleo de la población afro es levemente superior a la tasa de empleo de la población no afro; lo mismo sucede en la población femenina y en la masculina.

Cuadro 8: Tasa de empleo por sexo y ascendencia. País urbano. Año 2015

Ascendencia	Sexo	
	Varones	Mujeres
Afro	69,2	50,8
No Afro	68,2	50,4
Total	68,3	50,4

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

En el siguiente cuadro se observa que las mujeres con mayor ocupación se encuentran en los tramos etarios que abarcan desde los 25 a 29 y desde los 30 a 44 años de edad, con 46,7 % y 46,3 %, respectivamente.

En todos los tramos, los varones ocupados superan a las mujeres. Si comparamos entre jóvenes menores de 25 años, las brechas se agudizan, y las mujeres jóvenes ocupan muchos menos puestos de trabajo que los varones; las mujeres participan en menor medida o retrasan su ingreso al mercado laboral.

Cuadro 9: Ocupados por grupo de edad, según sexo. Año 2015. (Cantidad y %)

Sexo	Edad					Total
	14 a 17 años	18 a 24 años	25 a 29 años	30 a 44 años	45 y más	
Hombre	11.878	118.946	99.192	316.440	365.434	911.890
	73,1	59,4	53,3	53,6	55,7	55,3
Mujer	4.367	81.377	86.956	274.243	290.656	737.599
	26,9	40,6	46,7	46,4	44,3	44,7
	16.245	200.323	186.148	590.683	656.090	1.649.489
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

La distribución de los ocupados por ramas de actividad continúa mostrando sesgos de género, se mantiene la feminización en ramas tales como Servicio doméstico (90,3 %), Enseñanza y Salud (ambas con 75,8 %).

Más de la mitad de las mujeres que trabajan se concentran en las siguientes ramas: Comercio (18,3 %), Servicio de los hogares (13,8 %), Servicios sociales y relacionados con Salud (13,2 %) y Enseñanza (10,6 %). En tanto, los varones se concentran en el Comercio con casi un quinto del total, Construcción e Industria manufacturera superan el 13 % y la rama Agropecuaria, forestación y pesca constituye el 12,4 % de los ocupados varones.

Cuadro 10: Distribución de empleo por rama de actividad según sexo.

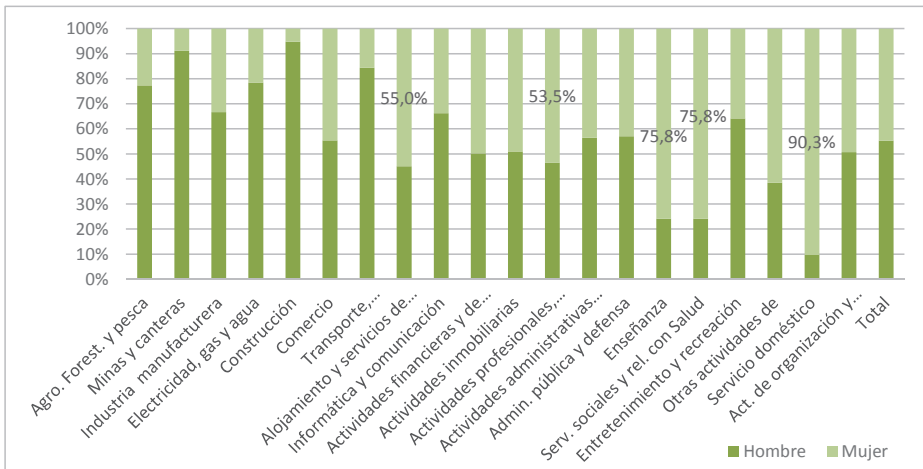
Total País. Año 2015

Rama de actividad	Hombre	Mujer	Total	% Mujeres
Agropecuaria, forestación y pesca	112.794	33.104	145.898	22,7 %
Minas y canteras	2.865	279	3.144	8,9 %
Industria manufacturera	121.773	60.862	182.635	33,3 %
Electricidad, gas y agua	14.776	4.058	18.834	21,5 %
Construcción	125.940	6.961	132.901	5,2 %
Comercio	167.745	135.139	302.884	44,6 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	69.829	12.912	82.741	15,6 %
Alojamiento y servicios de comida	25.855	31.572	57.427	55,0 %
Informática y comunicación	25.291	12.884	38.175	33,7 %
Actividades financieras y de seguros	13.239	13.152	26.391	49,8 %
Actividades inmobiliarias	4.607	4.428	9.035	49,0 %
Actividades profesionales, científicas y técnicas	29.008	33.324	62.332	53,5 %
Actividades administrativas y servicios de apoyo	35.952	27.779	63.731	43,6 %
Administración pública y defensa	57.864	43.623	101.487	43,0 %
Enseñanza	25.052	78.544	103.596	75,8 %
Servicios sociales y relacionados con Salud	31.104	97.589	128.693	75,8 %
Entretenimiento y recreación	18.669	10.447	29.116	35,9 %
Otras actividades de servicio	17.910	28.652	46.562	61,5 %
Servicio doméstico	10.853	101.546	112.399	90,3 %
Act. de organización y órganos extraterritoriales	764	744	1.508	49,3 %
Total	911.890	737.599	1.649.489	44,7 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Gráfica 7: Distribución de empleo por rama de actividad según sexo.

Total País. Año 2015 (%)

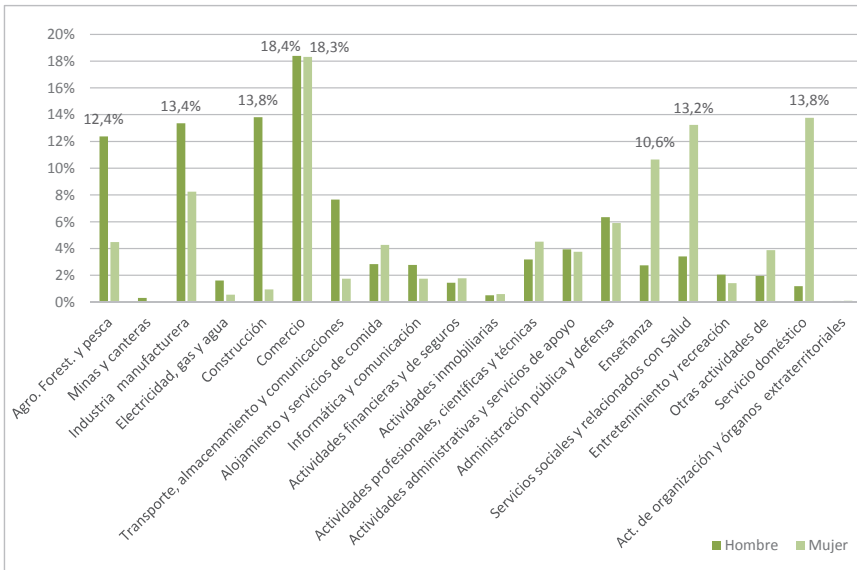


Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Al considerar los sectores de actividad por sexo, se puede ver la escasa participación de las mujeres en los dos primeros grupos, alcanzando apenas un quinto del total en cada sector. Se destacan, con alta presencia femenina, los sectores Comercio, Alojamiento y servicios de comidas, Actividades administrativas y de Servicios, Enseñanza, Salud y, por supuesto, el sector Doméstico, integrado en un 99 % por mujeres (actividades F a Q en Gráfica 9).

Gráfica 8: Distribución de empleo por rama de actividad según sexo.

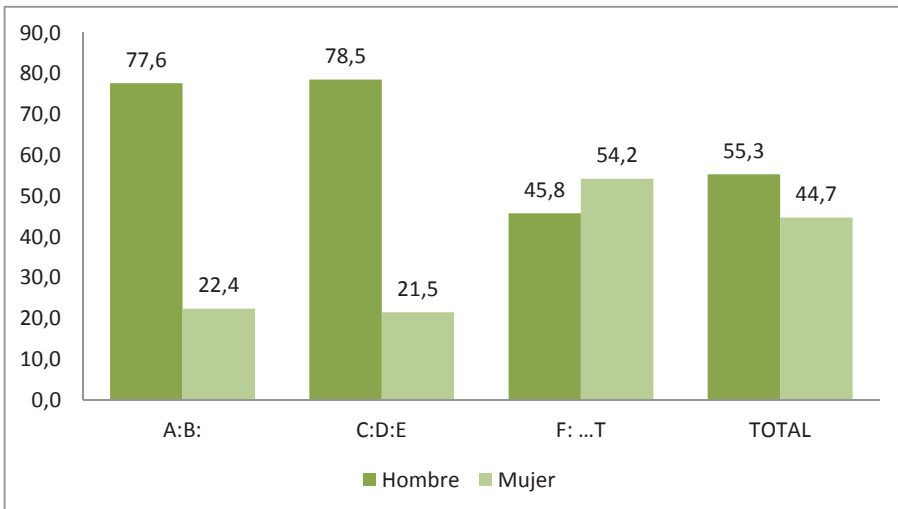
Total País. Año 2015 (%)



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Gráfica 9: Porcentaje de ocupados por sector de actividad según sexo y ocupación. Total país. Año 2015

Total país. Año 2015



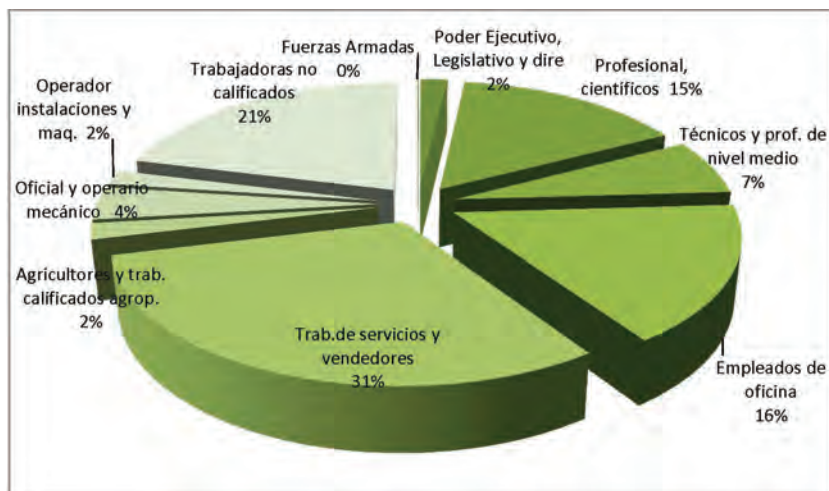
Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Sectores de actividad agrupados y presentados en la gráfica anterior

A: Agricultura, silv. y pesca	F: Comercio
B: Minas y canteras	G: Transporte y almacenamiento
	H: Alojamiento y servicios de comida
	I: Informática y comunicación
	J: Act. Inmobiliaria, empresariales y de alquiler
	K: Actividades administrativas y servicios de apoyo
	L: Administración pública y defensa
C: Industria manufacturera	M: Enseñanza
D: Electricidad, gas y agua	N: Servicios sociales y relacionados con Salud
E: Construcción	O: Otros servicios, comunales, social. y personales
	P: Servicio doméstico
	Q: Org. extraterritorial

Como puede observarse en el siguiente gráfico, la mayor cantidad de mujeres trabaja en actividades de Servicios y Ventas (31%), seguidas por las Trabajadoras no Calificadas (21%), que incluye a las Trabajadoras Domésticas, y solamente estas dos ocupaciones superan la mitad de los trabajos de las mujeres. Con menor participación encontramos a las Empleadas de Oficina y a las Profesionales, Científicas e Intelectuales, que representan 16% y 15% en el total de mujeres ocupadas.

Gráfica 10: Ocupación de Mujeres. Total país. Año 2015



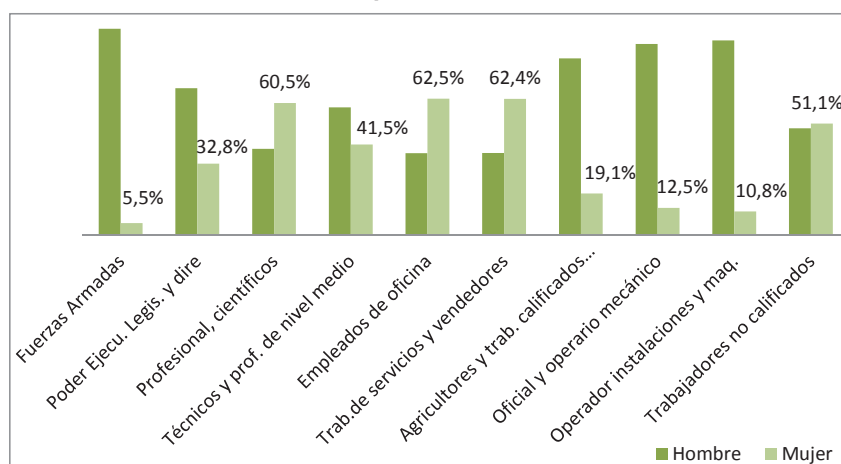
Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Cuando analizamos la distribución de mujeres ocupadas por tipo de ocupación, se evidencia que no ha habido cambios significativos en cuanto a lo que se denomina la «segregación ocupacional», sea horizontal referida a las ramas de actividad o sea vertical en referencia a las ocupaciones.

A su vez, las ocupaciones más feminizadas, donde las mujeres son mayoría, son: Empleadas de oficina y Trabajadoras de servicios y vendedoras (62 % en ambas), seguidas por Profesionales, científicas e intelectuales (60 %). Por otro lado, hay ocupaciones con alta presencia masculina, ellas son: Operadores de instalaciones y maquinaria pesada; Oficial y operario mecánico y los trabajadores del Agro.

Gráfica 11: Distribución de empleo por ocupación según sexo.

Total país. Año 2015

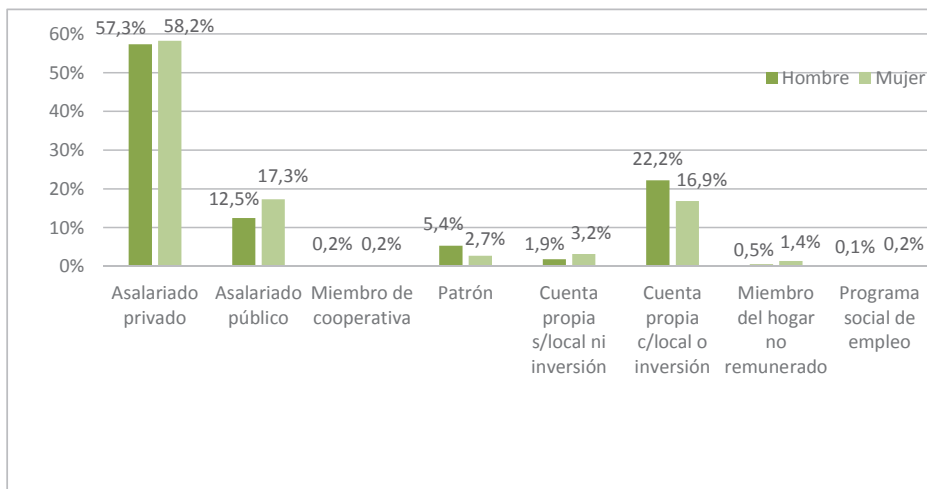


Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

En la distribución del empleo por categoría ocupacional, se observa que las mujeres representan similar porcentaje que los varones en el sector privado, y esta categoría es la de mayor peso para ambos sexos. Entre los asalariados públicos, las mujeres superan a los varones, en cambio los varones se destacan en la categoría Patrones y Cuentapropista con local.

Gráfica 12: Distribución de empleo por categoría ocupacional según sexo.

Total país. Año 2015

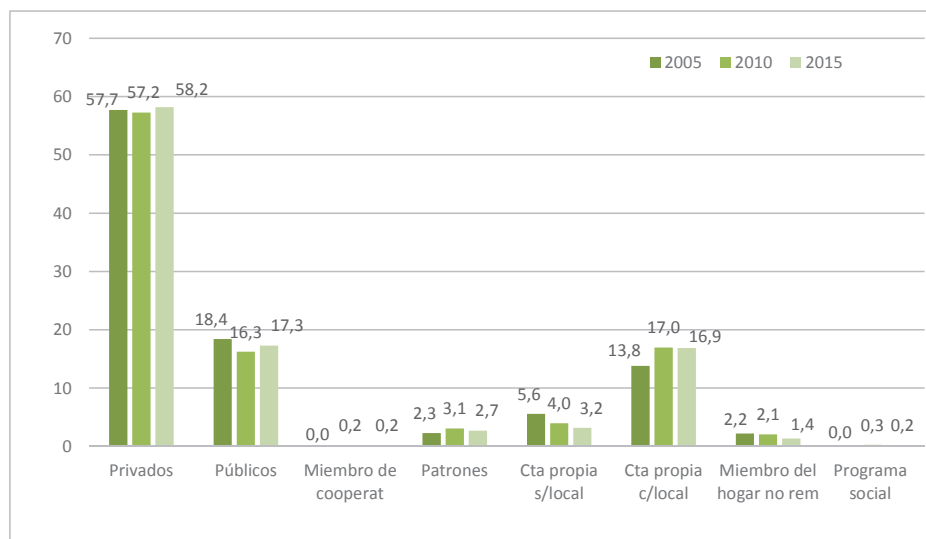


Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Entre las mujeres, en el año 2015, se observa que la mayoría se ocupa como trabajadoras privadas, alcanzando casi 60 % en el total; le siguen las asalariadas públicas y las mujeres que trabajan como cuentapropistas con local, cuyo peso en el total es 17,3 % y 16,9 %, respectivamente; en tanto, quienes trabajan por cuenta propia, pero sin local, constituyen 3,2 %, mientras que las Patronas y Miembros del hogar no remunerados representan 2,7 % y 1,4 %, respectivamente.

Como puede observarse en el siguiente gráfico, el empleo femenino por categoría ocupacional para los diferentes años analizados no presenta cambios importantes en la distribución al interior; si comparamos 2005-2015, se observa un incremento en las trabajadoras privadas de casi 10 %, en detrimento de la categoría Públicos (6 %), y una mayor caída para las mujeres que trabajan como Cuentapropistas sin local y las que son Miembros de hogares no remunerados; la ocupación disminuye, para este período, en 43 % y 38 %, respectivamente. Mientras que aumentó la participación de las mujeres como Patronas y Cuenta propia con local, en el año 2005 ambas categorías sumaban 16,1 % y en el 2015 alcanzan un quinto del total.

Gráfica 13: Distribución de empleo femenino por categoría ocupacional.
Total país. Años 2005, 2010 y 2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2005-2015.

Cuadro 11: Distribución de empleo femenino por categoría ocupacional.
Total país. Años 2005, 2010 y 2015

Categoría Ocupacional	% mujeres		
	2005	2010	2015
Privados	57,7	57,2	58,2
Públicos	18,4	16,3	17,3
Miembro de cooperativa	s/datos	0,2	0,2
Patrones	2,3	3,1	2,7
Cuenta propia s/local	5,6	4,0	3,2
Cuenta propia c/local	13,8	17,0	16,9
Miembro del hogar no rem.	2,2	2,1	1,4
Programa social	s/datos	0,3	0,2

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE, 2005-2015.

Un aspecto interesante para analizar es la cantidad de horas excesivas que realizan trabajadores y trabajadoras, en la medida que constituye una amenaza para la salud e interfiere en la vida familiar y social, además de que puede estar asociado a una remuneración por hora muy baja. Así observamos cuál es la proporción de ocupados que trabajan más de 48 y 60 horas a la semana. En el año 2015, un quinto de los ocupados trabaja más de 48 horas semanales y, si desagregamos por sexo, los hombres representan casi el doble de horas trabajadas que las mujeres. Lo mismo sucede para quienes tienen una carga semanal mayor a 60 horas, en donde su peso en el total de los ocupados alcanza a 6,3 %.

Cuadro 12: Proporción de ocupados que trabajan más de 48 horas semanales.**Total País. Año 2015**

Trabaja más de 48 horas semanales	Varones		Mujeres		Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
No	688.582	75,5	639.655	86,7	1.328.237	80,5
Sí	223.308	24,5	97.944	13,3	321.252	19,5
Total	911.890	100	737.599	100	1.649.489	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Cuadro 13: Proporción de ocupados que trabajan más de 60 horas semanales.**Total País. Año 2015**

Trabaja más de 60 horas semanales	Varones		Mujeres		Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
No	838.556	92,0	706.699	95,8	1.545.255	93,7
Sí	73.334	8,0	30.900	4,2	104.234	6,3
Total	911.890	100	737.599	100	1.649.489	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Son diversas las razones por las cuales un trabajador puede tener una jornada de trabajo excesiva, pero tal vez la más importante para este estudio consiste en la necesidad económica, aunque también existen otras razones personales que lleven a una persona a trabajar una cantidad de horas excesivas de manera voluntaria. En las ECH no se relevan los motivos por los cuales se trabaja en exceso, por lo que se tomará el fenómeno de manera agregada. Se considera también que el exceso de horas de trabajo puede reducir la productividad del trabajador.⁷

Por otro lado, se encuentran determinados trabajadores que, si bien tienen empleo, trabajan menos horas de las que quisieran. En el cuadro siguiente se presenta la evolución del indicador subempleo por sexo, considerando la definición que usa el ine: ocupado subempleado es la persona que trabaja menos de 40 horas a la semana y que manifiesta el deseo de trabajar más horas, además de estar disponible para hacerlo.

⁷ Araya y Lado, 2015

Cuadro 14. Evolución del subempleo por sexo. Total País. Año 2006-2015

Año	Total	Varones	Mujeres
2006	12,8	10,6	15,8
2007	12,1	10	14,7
2008	10,3	8,6	12,3
2009	8,7	7,3	10,5
2010	8,6	7,3	10,3
2011	7,2	5,9	8,9
2012	7,2	6	8,6
2013	6,7	5,7	8
2014	6,7	5,8	7,7
2015	7,2	6,4	8,1

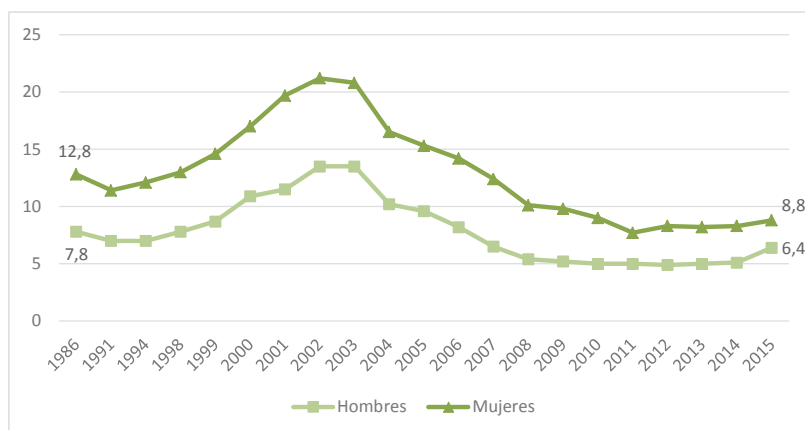
Fuente Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2006-2015.

3. DESEMPLEO

A fines de los ochenta, la tasa de desempleo muestra una tendencia decreciente. Sin embargo, esa tendencia se revierte en los noventa. Entre 1991 y 2002 la tasa de desempleo prácticamente se duplicó, alcanzando los niveles más altos registrados por la economía uruguaya. Es decir que, aun antes de que se desencadenara la crisis económica en 1998, la tasa de desempleo mostraba una tendencia creciente en un contexto de crecimiento económico.

El desempleo ha mostrado un descenso constante desde el año 2002, aunque aumenta de 2014 a 2015. También en lo que se refiere al desempleo la situación de las mujeres es más desfavorable, ya que presentan tasas superiores a las de los varones (8,8 % frente a 6,4 %, respectivamente en 2015). Aunque a lo largo del período analizado se puede observar que la brecha ha ido disminuyendo.

Gráfica 14: Tasa de desempleo por sexo. Total país. Años 1986-2015



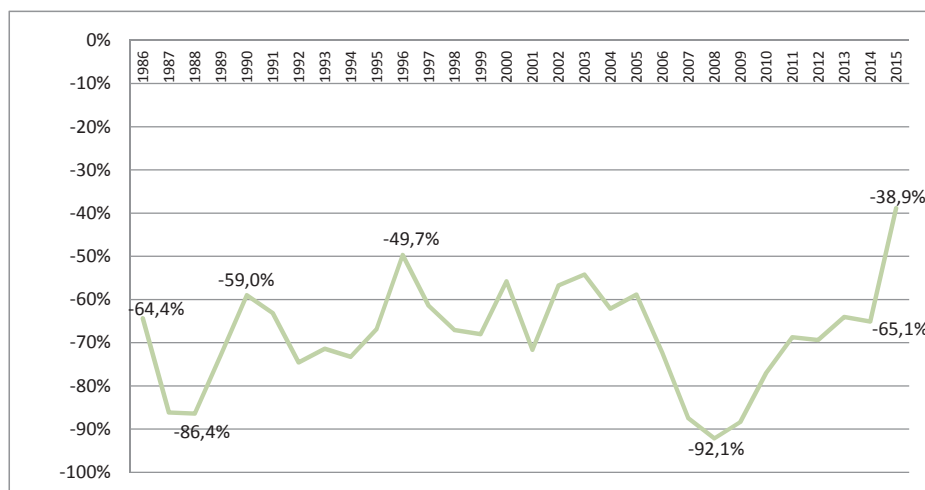
Fuente Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 1986-2015.

Cuadro 15: Tasa de desempleo por sexo. Total país. Años 1986-2015

	Total	Hombres	Mujeres
1986	9,8	7,8	12,8
1991	8,8	7,0	11,4
1994	9,2	7,0	12,1
1998	10,1	7,8	13,0
1999	11,3	8,7	14,6
2000	13,6	10,9	17,0
2001	15,3	11,5	19,7
2002	17,0	13,5	21,2
2003	16,9	13,5	20,8
2004	13,1	10,2	16,5
2005	12,2	9,6	15,3
2006	10,9	8,2	14,2
2007	9,2	6,5	12,4
2008	7,6	5,4	10,1
2009	7,3	5,2	9,8
2010	6,8	5,0	9,0
2011	6,3	5,0	7,7
2012	6,5	4,9	8,3
2013	6,5	5,0	8,2
2014	6,6	5,1	8,3
2015	7,5	6,4	8,8

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 1986-2015.

Gráfica 15: Brecha de Desempleo entre sexos. Total país. Años 1986-2015.



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 1986-2015.

Al observar la tasa de desempleo según la ascendencia étnico-racial, se percibe un mayor desempleo para las mujeres afro (13,7 %) que para las no afro (8,3 %); en el caso de los varones, el desempleo para los afro también es superior que para los no afro, aunque esta brecha es menos significativa que la brecha femenina.

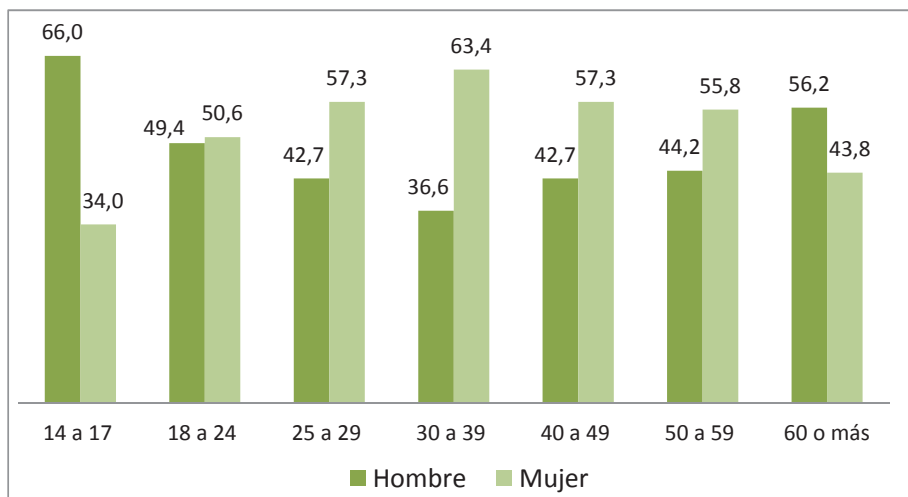
Cuadro 16: Tasa de desempleo por sexo y ascendencia. Total país. Año 2015

Ascendencia	Sexo	
	Varones	Mujeres
Afro	9,1	13,7
no Afro	6,1	8,3
Total	6,4	8,6

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Si consideramos los desempleados según sexo y tramo de edad, se observa que para todos los tramos, excepto en los extremos, las mujeres tienen niveles considerablemente superiores a los de los hombres. Donde se encuentra la mayor brecha es en el tramo de 30 a 39 años, con prácticamente el doble de mujeres desempleadas.

Gráfica 16: Desempleo por edad según sexo. Total país. Año 2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Si se observa la tasa de desempleo según área geográfica, se encuentra que la tasa de desempleo femenina en el interior del país (9,6 %) es más elevada que la

de Montevideo, en un punto porcentual, mientras que la tasa de desempleo de los varones en el interior del país es siempre más baja que en Montevideo (6,5 % y 7,1 %, respectivamente, para el año 2015).

Cuadro 17: Tasa de Desempleo según área geográfica. Total país. Año 2015

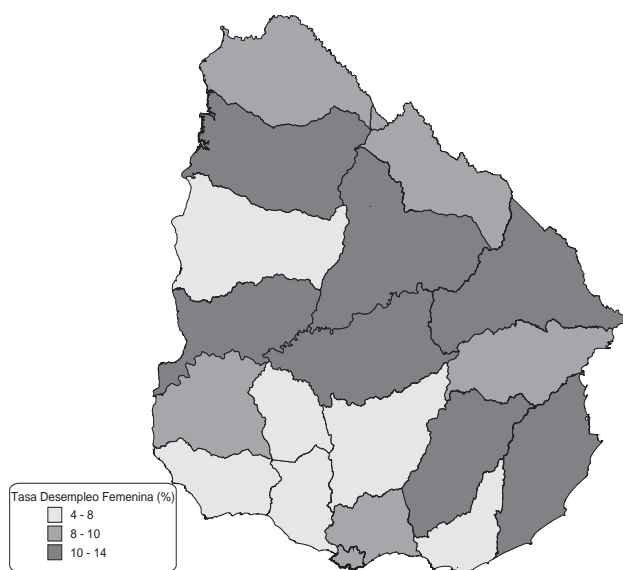
Área geográfica	Total	Hombres	Mujeres
Total País	7,5	6,4	8,8
Montevideo	7,8	7,1	8,5
Interior Urbano	7,9	6,5	9,6

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

En lo que refiere a la tasa de desempleo de las mujeres en los distintos departamentos, en el año 2015 se destacan los departamentos de Durazno y Salto por sus valores altos (13,5% y 13,3%, respectivamente). Los departamentos donde la tasa de desempleo femenina alcanzó los menores guarismos fueron Flores, Colonia, Maldonado y San José, con porcentajes menores a 7 %.

Gráfica 17: Tasa de desempleo femenino. Total país. Año 2015

Cuadro 18: Tasa de desempleo femenino. Total país. Año 2015



Departamento	Tasa Desempleo Femenina
Montevideo	8,5
Artigas	10,0
Canelones	9,3
Cerro Largo	10,8
Colonia	6,0
Durazno	13,5
Flores	4,5
Florida	7,8
Lavalleja	10,2
Maldonado	6,7
Paysandú	7,1
Río Negro	11,2
Rivera	8,7
Rocha	12,9
Salto	13,3
San José	6,7
Soriano	8,9
Tacuarembó	11,0
Treinta y Tres	9,0
Total	8,9

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

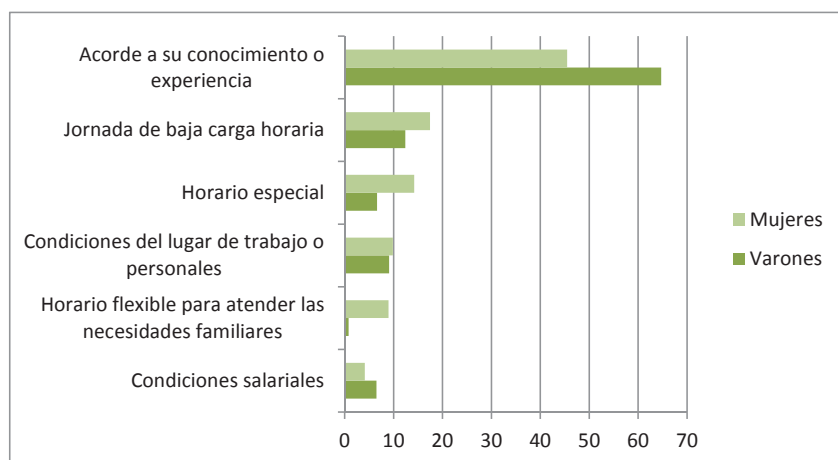
Un aspecto interesante entre los desocupados es que casi 40 % exige condiciones especiales para encontrar un empleo (Araya y Lado, 2016); si desagregamos por sexo, las mujeres son las que exigen más condiciones para ingresar a trabajar, superando el 41 %, en tanto los hombres representan 37 % del total. La principal exigencia que requieren los desocupados para aceptar un trabajo es que este sea acorde a su conocimiento o experiencia; para esta condición se encuentra mayor proporción de varones, mientras que las mujeres exigen, en su mayoría, baja carga horaria, horario especial y horario flexible para atender las necesidades familiares.

Cuadro 19: Desocupados que exigen condiciones especiales para encontrar empleo desagregados por sexo. Total país. Año 2015

Busca trabajo con condiciones especiales	Sexo		Total
	Varones	Mujeres	
Sí	37,0	41,5	39,4
No	63,0	58,5	60,6
Total	100	100	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

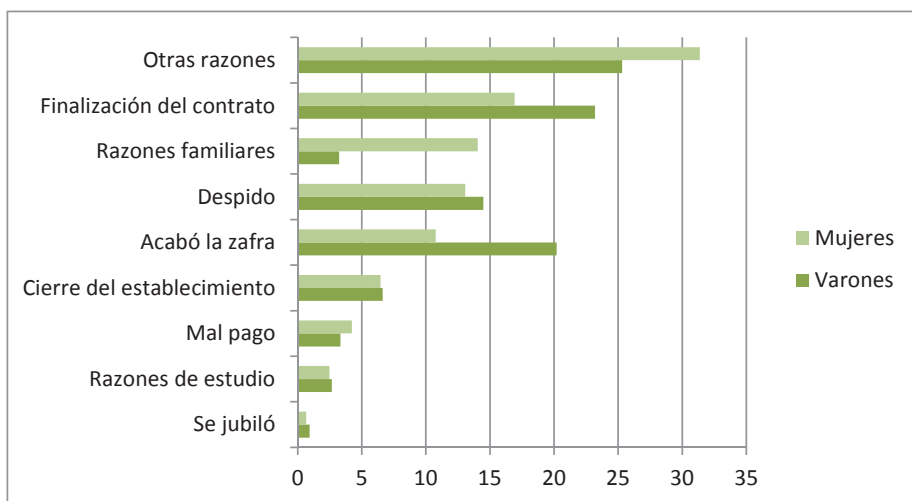
Gráfico 18: Condiciones especiales que exigen los desocupados para aceptar un trabajo, por sexo. Total país. Año 2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015

Al desagregar por sexo las razones por las cuales los desocupados que trabajaron alguna vez dejaron de trabajar en su último empleo, se observa que entre las mujeres los motivos principales fueron *Otras razones* y *Razones familiares*; en tanto que entre los hombres la mayoría fue por los motivos *Finalización del contrato* y *Finalización de zafra*.

Gráfico 19: Razones por las cuales los desocupados que trabajaron alguna vez dejaron de trabajar en su último empleo, por sexo. Total país. Año 2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015

La composición de los jóvenes que no estudian ni trabajan se puede dividir en tres categorías: desempleados (jóvenes que están activos en el mercado laboral buscando trabajo), jóvenes que realizan tareas domésticas en su hogar y jóvenes que no realizan ninguna de las dos actividades. Como se observa en el siguiente cuadro, solamente un 30 % de estos jóvenes no realiza ninguna de las dos tareas, de estos últimos 45,2 % son varones y 21,3 % mujeres. La categoría de jóvenes que buscan empleo representa casi 37 %, al interior el porcentaje de varones (47,9 %) es superior al de mujeres (29,8 %). Mientras que en el grupo de los jóvenes que realizan quehaceres del hogar (32,7 %), se destaca que casi la mitad de las mujeres se encuentra en dicha situación mientras que entre los hombres no alcanzan a 7 % del total.

Cuadro 20: Composición de los Jóvenes que no estudian y no trabajan. Total país. Año 2015

Categoría	Varones		Mujeres		Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Jóvenes que buscan empleo	26.411	47,9	26.150	29,8	52.561	36,8
Jóvenes que realizan quehaceres del hogar	3.808	6,9	42.887	48,9	46.695	32,7
Jóvenes que no realizan ninguna de las 2 actividades	24.905	45,2	18.675	21,3	43.580	30,5
Total	55.124	100,0	87.712	100,0	142.836	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015

La tasa de desempleo en las mujeres de 14 a 49 años aumenta con la presencia de niños menores de 4 años en el hogar. Las mujeres con 3 o más niños pequeños presentan el triple de desempleo que las mujeres que no tienen ningún niño pequeño a cargo, mientras que en los hombres no se presentan diferencias tan claras: el desempleo es independiente a la cantidad de niños en el hogar.

Cuadro 21: Tasa de desempleo de hombres y mujeres de 14 a 19 años, según niños menores de 4 años en el hogar. Total País. Años 2006-2015

Años	Ambos Sexos				Varones				Mujeres			
	0 niño	1 niño	2 niños	3 niños o más	0 niño	1 niño	2 niños	3 niños o más	0 niño	1 niño	2 niños	3 niños o más
2006	12,6	12,7	14,8	25,6	10,3	6,2	6,8	19,0	15,2	20,6	25,8	34,4
2007	11,2	10,9	13,2	21,7	8,7	4,9	5,5	10,7	14,0	18,1	23,1	35,5
2008	9,6	9,9	13,0	18,6	7,6	4,2	4,7	8,3	11,9	16,5	22,8	32,6
2009	9,2	9,7	11,5	17,1	7,2	4,4	5,3	9,0	11,5	15,7	19,9	24,6
2010	8,6	9,0	12,3	22,6	6,9	4,3	7,1	10,1	10,5	14,4	19,3	36,3
2011	7,6	7,5	9,5	19,0	6,3	3,9	3,5	6,2	9,1	11,7	17,0	38,4
2012	7,7	8,0	11,3	12,2	6,5	4,1	6,8	1,6	9,1	12,4	17,3	23,2
2013	7,7	7,9	11,2	20,4	6,6	3,6	7,1	3,8	9,8	12,8	16,5	35,8
2014	7,9	7,8	12,2	13,6	6,7	3,9	6,7	3,4	9,5	12,2	19,1	30,7
2015	9,0	8,9	14,2	22,3	8,2	6,0	8,3	11,5	10,0	12,3	21,4	31,6

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2006-2015.

4. SEGURIDAD SOCIAL E INFORMALIDAD

El empleo informal refiere al «no registro de los trabajadores» en la seguridad social, lo cual implica que el trabajador se encuentra desprotegido ante sucesos tales como una enfermedad, los accidentes laborales, el despido, el retiro, entre otros.

La informalidad varía según el sexo, la edad y el nivel de instrucción de los trabajadores; a su vez varía por departamento y región geográfica. El porcentaje de mujeres que aporta a la seguridad social es mayor que el de los varones: 76,2 % y 74,5 %, respectivamente, situación que ya se presentaba en el año 2014, si bien debemos recordar que la cantidad de trabajadores varones es mayor.

Cuadro 22: Aportes a la Seguridad Social según sexo. Total país. Año 2015

Sexo	SÍ	NO	Total
Hombre	679.698	232.192	911.890
	74,5	25,5	100,0
Mujer	562.323	175.276	737.599
	76,2	23,8	100
Total	1.242.021	407.468	1.649.489
	75,3	24,7	100,0

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

En los últimos 10 años, hubo un crecimiento sostenido del empleo formal, por lo tanto disminuye la tasa de informalidad; entre los años 2006 y 2015 se observa una caída en ambos sexos, aunque la tasa de informalidad femenina nos muestra una variación aún mayor, disminuye 33,3 % frente a 26,1 % de caída en los varones.

Cuadro 23: Tasa de informalidad en la ocupación principal por sexo.**Total País. Años 2006-2015.**

Año	Total	Varones	Mujeres
2006	35,0	34,5	35,7
2007	34,7	34,1	35,3
2008	33,4	32,7	34,2
2009	32,2	31,6	33,0
2010	31,7	31,1	32,5
2011	28,3	28,1	28,5
2012	26,6	26,6	26,5
2013	25,6	26,0	25,2
2014	24,9	25,3	24,4
2015	24,7	25,5	23,8
Var. 2006/2015	-29,4 %	-26,1 %	-33,3 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2006-2015.

En el año 2006, la tasa de informalidad era de 35 %, conformada por 34,5 % para los varones y 35,7 % para las mujeres, mientras que en el último año de análisis la tasa del total país es de 24,7 %, compuesta por 25,5 % para los varones y 23,8 % para las mujeres. La informalidad femenina es históricamente mayor a la masculina; esta situación se revierte desde el año 2012.

5. NIVEL EDUCATIVO Y SITUACIÓN DE LOS HOGARES

Para todos los niveles de instrucción, los varones ocupan mayor cantidad de puestos de trabajo, salvo para la educación terciaria —incompleta, completa, y

posgrados— en donde el porcentaje de participación de mujeres en el total es mayor que el de los hombres.

Cuadro 24: Ocupados por sexo, según nivel educativo.
Total país. Año 2015. (Cantidad y %)

NIVEL EDUCATIVO	Varones	Mujeres	Total
Sin educación formal	3.286	2.063	5.349
	61,4 %	38,6 %	100,0 %
Primaria incompleta	51.521	22.098	73.619
	70,0 %	30,0 %	100,0 %
Primaria completa	169.697	103.737	273.434
	62,1 %	37,9 %	100,0 %
Ed. Media Básica incompleta	165.293	86.836	252.129
	65,6 %	34,4 %	100,0 %
Ed. Media Básica completa	111.628	67.779	179.407
	62,2 %	37,8 %	100,0 %
Ed. Media Superior incompleta	171.594	141.046	312.640
	54,9 %	45,1 %	100,0 %
Ed. Media Superior completa	78.273	88.064	166.337
	47,1 %	52,9 %	100,0 %
Terciaria incompleta	71.225	88.463	159.688
	44,6 %	55,4 %	100,0 %
Terciaria completa	69.890	111.239	181.129
	38,6 %	61,4 %	100,0 %
Posgrado completo o incompleto	19.483	26.274	45.757
	42,6 %	57,4 %	100,0 %
Total	911.890	737.599	1.649.489
	55,3 %	44,7 %	100,0 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

De acuerdo con los datos presentados en el informe *Evolución del Trabajo Decente en Uruguay en la última década* (MTSS; Araya, Lado, 2016), en el año 2006 uno de cada cuatro ocupados vivía en hogares cuyos ingresos se ubicaban por debajo de la línea de pobreza, sin embargo en el año 2015 tan solo el 5,7 % de los ocupados vive en hogares pobres, lo que representa una caída de 76,5 %.

En el año 2015, la gran mayoría de los ocupados vive en hogares no pobres (94 %), mientras que el restante 6 % vive en hogares pobres; no existen diferencias significativas por sexo. La pertenencia a hogares pobres no necesariamente implica que el trabajador tenga ingresos muy bajos, su condición de pobreza

dependerá también de los ingresos de los demás miembros del hogar, así como de la cantidad de miembros de este.

Cuadro 25: Proporción de ocupados que viven en hogares pobres, por sexo.
Total país. Año 2015. (Cantidad y %)

Ocupados según viven en hogares	Varones		Mujeres		Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
No Pobre	857.258	94,0	697.314	94,5	1.554.572	94,3
Pobre	54.632	6,0	40.285	5,5	94.917	5,8
Total	911.890	100	737.599	100	1.649.489	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Si analizamos la proporción de ocupados que pertenecen a hogares pobres por sector de actividad, encontramos comportamientos diferenciados de acuerdo al sexo, dado que las mujeres destacan principalmente en Servicios de los hogares, seguido de las ramas Salud; Hoteles y Restaurantes; Enseñanza y Otros Servicios. Mientras que los varones presentan mayor participación en las ramas Construcción; Comercio; Industria Manufacturera; Agro y Transporte y Almacenamiento.

6. INGRESOS

En lo que respecta a los salarios por hora de varones y mujeres según la rama de actividad, se observa que en la mayoría de las ramas los ingresos por hora masculinos superan a los femeninos, con la excepción de los trabajadores agropecuarios y pesqueros; electricidad, gas y agua; transporte, administración pública y defensa; construcción, esta última es la que presenta la mayor diferencia a favor de las mujeres, aunque se debe recordar que la construcción es una rama integrada en su mayoría por el sexo masculino. La explicación que se puede esbozar es que las mujeres que logran acceder a esta rama son relativamente más calificadas que los hombres.

Las actividades que presentan mayores salarios por hora para ambos sexos son las organizaciones extraterritoriales, actividades financieras y de seguro, enseñanza y salud. Si se observa por sexo los ingresos por hora en estas ramas, encontramos que los salarios que perciben las mujeres son notoriamente inferiores a los que perciben los varones. Mientras que lo mismo ocurre en el otro extremo, cuando se analizan los salarios más sumergidos (con promedios menores a los 140 pesos por hora para los varones y con promedios inferiores

a los 120 pesos por hora para las mujeres]. Estas ramas de actividades son las mismas para ambos sexos: actividades administrativas y servicios de apoyo; comercio, alojamiento y servicios de comida; y servicios de los hogares.

La rama de actividad que presenta la brecha más profunda por los ingresos por hora es la de salud, ya que las mujeres ganan el 71 % del sueldo que ganan sus pares varones.

Cuadro 26: Ingresos por trabajo por hora, por sexo, según rama de actividad.
Total país. Año 2015

Rama de Actividad	Salario por hora			Ratio M/H
	Hombre	Mujer	Promedio	
Agro, forestación, pesca, minas y canteras	133	141	134	106 %
Industria Manufacturera	155	123	144	79 %
Electricidad, gas y agua	175	182	177	104 %
Construcción	139	177	141	128 %
Comercio, alojamiento y servicios de comida	137	108	124	79 %
Transporte y comunicación	188	201	190	107 %
Intermed. finan, seg., act. inm., prof., cient. y técnicas	267	208	236	78 %
Actividades Administrativas y servicios de apoyo	133	118	127	89 %
Administración Pública y Defensa	187	210	197	112 %
Enseñanza	227	209	213	92 %
Salud	257	183	201	71 %
Artes, entretenimiento, recreación y otros servicios	160	127	143	79 %
Servicio de hogares	116	102	103	88 %
Organizaciones Extraterritoriales	421	367	395	87 %
Total	192	175	180	91 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Si se compara el salario por hora de varones y mujeres, según nivel educativo alcanzado, se advierte que los salarios que cobran las mujeres son inferiores a los de los varones, para todos los niveles educativos. Dicha brecha se incrementa con la mayor cantidad de años de estudio, y son las mujeres con terciaria, ya sea completa o incompleta, las que presentan brechas más profundas; por ejemplo, las mujeres que tienen terciaria completa ganan el 75 % del sueldo que ganan sus pares varones.

Cuadro 27: ingresos por trabajo por hora, por sexo, según nivel educativo.

Total país. Año 2015

Nivel educativo	Hombres	Mujeres	Total	Brecha M/H
Sin instrucción	110	87	101	79 %
Primaria incompleta	107	87	101	81 %
Primaria completa	118	93	109	79 %
Educación media básica incompleta	123	95	114	77 %
Educación media básica completa	133	103	121	78 %
Educ. media superior incompleta	151	122	138	81 %
Educ. media superior completa	187	152	169	81 %
Terciario incompleto	208	158	180	76 %
Terciario completo	292	219	247	75 %
Posgrado	425	340	376	80 %
Total	186	146	166	78 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Si analizamos la remuneración promedio de puestos cotizantes dependientes en BPS (valores corrientes) en las diferentes administraciones, se observa que en la Administración Pública las mujeres ganan 79,7 % del sueldo de sus pares varones, mientras que en la Administración Privada las mujeres ganan 69,2 % del sueldo de los varones, para el año 2015.

En el período 2006-2015, en la Administración Pública la remuneración promedio reduce sus diferencias, mientras que en la Administración Privada dicha brecha se mantiene en similares guarismos.

Cuadro 28: Remuneración promedio de puestos cotizantes dependientes⁸.

Valores corrientes por mes de cargo. Años 2006-2015

AÑO	PROMEDIO ANUAL					
	Administración Pública			Administración Privada		
	Varones	Mujeres	Brecha M/V	Varones	Mujeres	Brecha M/V
2006	14.329	10.844	75,7 %	8.508	6.007	70,6 %
2007	16.642	12.469	74,9 %	9.671	6.831	70,6 %
2008	19.019	14.988	78,8 %	11.055	7.782	70,4 %
2009	21.768	17.276	79,4 %	12.652	8.846	69,9 %
2010	23.798	18.788	78,9 %	13.937	9.790	70,2 %
2011	27.079	21.618	79,8 %	16.050	11.355	70,7 %
2012	29.925	24.007	80,2 %	18.420	12.939	70,2 %
2013	32.741	26.518	81,0 %	20.799	14.596	70,2 %
2014	36.564	29.570	80,9 %	23.702	16.533	69,8 %
2015(*)	39.934	31.835	79,7 %	26.163	18.097	69,2 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS, 2006-2015.

(*) Promedio enero a agosto

8 Salario de aportación

Los Asalariados privados y cooperativistas que ganan menos de un Salario Mínimo Nacional representan un 8,3 % en el total de asalariados; si los desagregamos por sexo, se percibe que las mujeres conforman un 9,6 % quedando en desventaja en comparación con sus pares varones, cuyo peso es 7,2 %.

Cuadro 29: Asalariados privados y cooperativistas que ganan menos de un SMN (%). Total país. Año 2015

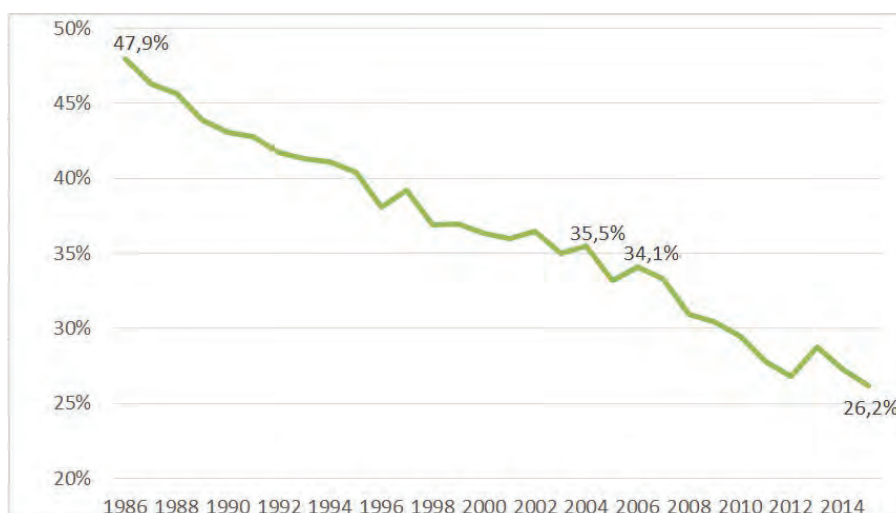
Total	Varones	Mujeres
8,3	7,2	9,6

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015

7. BRECHA DE GÉNERO

Se ha reducido la brecha entre sexos en el período 2006-2015. Uno de los indicadores de la brecha es la tasa de empleo entre mujeres y varones, que disminuyó 23,2 %, o 7,9 puntos porcentuales, para el total del país urbano en dicho período. No obstante, persiste una brecha de 17,9 puntos porcentuales en la tasa de empleo de varones y mujeres en el año 2015.

Gráfica 20: Brecha entre sexos. Total país. Años 1986-2015
(1 - Tasa de empleo en Mujeres/Tasa de empleo en Hombres)



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 2015.

Nota: hasta 2005 total urbano.

Cuadro 30: Brecha de empleo. Total país. Años 1986-2015.

Años	Brecha entre sexos
1986	47,9 %
1990	43,1 %
1994	41,1 %
1998	36,9 %
2002	36,4 %
2003	35,0 %
2004	35,5 %
2005	33,2 %
2006	34,1 %
2007	33,3 %
2008	30,9 %
2009	30,4 %
2010	29,4 %
2011	27,7 %
2012	26,8 %
2013	28,8 %
2014	27,3 %
2015	26,2 %
Var. 2006/2015	7,9
	-23,2 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH, INE 1986-2015.

Nota: hasta 2005 total urbano.

A través de varias investigaciones⁹, se explica y demuestra que los factores fundamentales para determinar la disminución en la brecha salarial por sexo en el país son los niveles de capital humano y las características de la inserción laboral. La brecha de género del mercado laboral obedece principalmente a lo que acontece entre los asalariados privados, puesto que en el sector público las diferencias por sexo son insignificantes. Esto puede obedecer a que allí operan en menor medida los factores de discriminación por el lado de la demanda, en función de las formas de contratación y promoción, así como de la política de fijación de salarios.

Las mayores diferencias salariales a favor de los varones se dan entre los ocupados con educación media superior completa. Estas diferencias entre varones y mujeres en el sector privado en Uruguay pueden explicarse por la segregación ocupacional (Amarante y Espino, 2001); los resultados de Uruguay coinciden con los hallazgos realizados para otros países, donde los salarios femeninos son afectados negativamente por la concentración de mujeres en las ocupaciones¹⁰. Sin embargo, en Uruguay los salarios de los hombres no se ven afectados a la

9 Rivas y Rossi (2000)

10 Si el modelo de crowding diera cuenta exclusivamente de las diferencias asociadas al exceso de oferta femenina, los salarios masculinos también deberían verse afectados en forma negativa. Bergmann (1974) en Amarante y Espino (2001)

baja por la inserción laboral en ocupaciones feminizadas. Este trabajo también señala que la descomposición de las brechas salariales por sexo muestra que mientras que las mejoras en las características personales de las mujeres y su peso creciente deberían determinar la inexistencia de brechas salariales, tanto la segregación como la discriminación contribuyen a su mantenimiento.

La importancia de la parte no explicada de la brecha permite confirmar que el fenómeno de la discriminación está en el origen de las diferencias salariales de género existentes en el mercado, tanto por las diferencias en los retornos a las características económicas como al efecto de la segregación ocupacional. Sigue presente la relación entre la segregación ocupacional y la brecha salarial de género, ya que la segregación femenina actúa aumentando las diferencias salariales, lo que implica una penalización por pertenecer a ocupaciones femeninas para las mujeres y no así para los hombres.

8. SEGURO DE DESEMPLEO

Como se puede observar en el siguiente cuadro, son los varones los que presentan mayor cantidad de altas por seguro de desempleo, comparado con las mujeres desde el año 2006 hasta el año 2015. Si se analiza la variación del período 2006-2015, tanto varones como mujeres incrementaron la cantidad de trabajadores en seguro de desempleo, aunque los varones presentaron un incremento mayor, ya que para el año 2006 presentaban 2.692 altas, y para el año 2015 presentaban un promedio mensual de 7.307 altas; mientras que para el año 2006 las mujeres presentaban 1.334 altas, y para el año 2015 un promedio mensual de 3.092 altas.

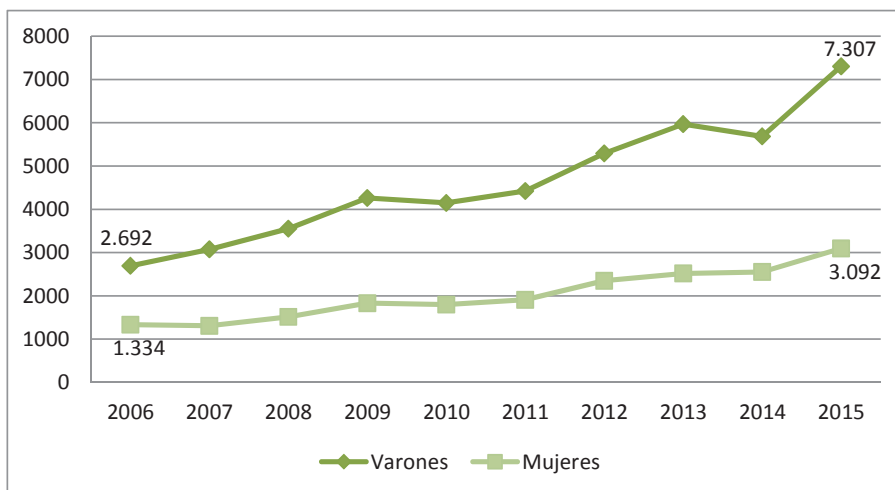
**Cuadro 31: Número de altas por seguro de desempleo según sexo.
Años 2006-2015**

Año	Cantidad			Porcentaje		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
2006	2.692	1.334	4.026	66,9 %	33,1 %	100 %
2007	3.075	1.312	4.387	70,1 %	29,9 %	100 %
2008	3.552	1.514	5.066	70,1 %	29,9 %	100 %
2009	4.264	1.831	6.095	70,0 %	30,0 %	100 %
2010	4.148	1.800	5.948	69,7 %	30,3 %	100 %
2011	4.421	1.910	6.331	69,8 %	30,2 %	100 %
2012	5.294	2.349	7.643	69,3 %	30,7 %	100 %
2013	5.967	2.519	8.486	70,3 %	29,7 %	100 %
2014	5.684	2.550	8.234	69,0 %	31,0 %	100 %
2015	7.307	3.092	10.398	70,3 %	29,7 %	100 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS, 2006-2015.

Este aumento pronunciado en las altas de los hombres llevó a que la brecha entre varones y mujeres que se encuentran en seguro de desempleo haya aumentado sistemáticamente desde el año 2006 hasta el 2015, año donde la cantidad de trabajadores varones en seguro de desempleo alcanzó las 7.307 altas y para las mujeres llegó a las 3.092 trabajadoras en seguro de desempleo.

Gráfica 21: Evolución del número de altas por seguro de desempleo según sexo. Años 2006-2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS, 2006-2015.

En el siguiente cuadro se observa que el trabajo doméstico presenta una participación femenina superior al 95 % para el año 2015. Le siguen las ramas de enseñanza (83,4 %) y servicios sociales y relacionados con la salud humana (74,5 %), mientras el resto de las ramas se encuentran principalmente concentradas en participaciones de entre 60 % y 30 %. Las ramas que presentan un menor peso relativo femenino dentro de sus altas fueron las de minas y canteras (9,2 %), seguida por transporte y almacenamiento (13,8 %), agro, forestación y pesca (19,8 %).

Adaptación a Uruguay¹¹ es una de las ramas con mayor variación femenina. Se ha mantenido en un proceso continuo de aumento en el nivel de altas, entre 2014 y 2015, pasando de un promedio anual de 35,6 a 52,3 entre dichos años. Mientras que en el otro extremo, la rama de actividad económica de agua y saneamiento presenta la mayor variación femenina negativa, dado que ha disminuido en el nivel de altas, entre 2014 y 2015, pasando de un promedio anual de 59,9 a 45,8 entre dichos años.

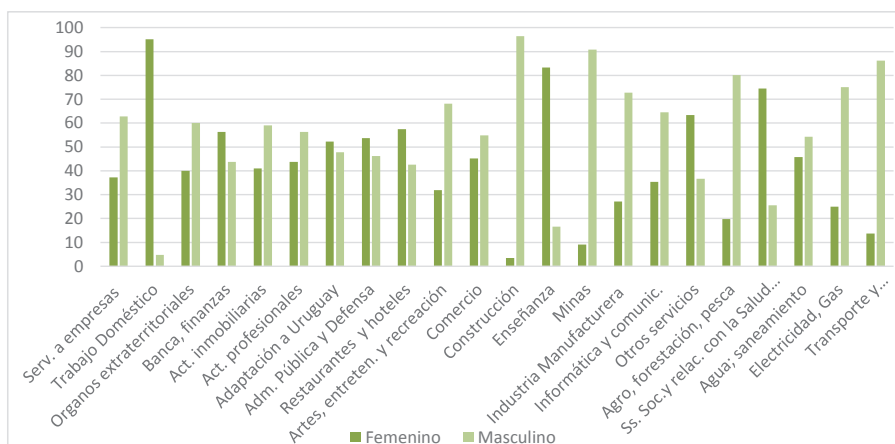
11 Es un código utilizado exclusivamente por BPS y DGI, que atiende las necesidades de estos organismos. Conformado por: personas físicas, núcleos familiares y sucesiones indivisas; sujetos pasivos del impuesto al patrimonio; usuario de Zona Franca; actividades no bien especificadas; CIIU conversión.

Cuadro 32: Participación relativa de las ramas de actividad económica en el promedio mensual de altas, por sexo. Años 2014-2015

Rama de actividad económica	Promedio Anual 2014		Promedio Anual 2015		Var. Promedio Anual 2014/2015	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Servicios a empresas	40,9	59,1	37,2	62,8	-8,9 %	6,2 %
Trabajo Doméstico	93,4	6,6	95,2	4,8	2,0 %	-27,7 %
Órganos extraterritoriales	50,0	50,0	40,0	60,0	-20,0 %	20,0 %
Banca, finanzas	54,5	45,5	56,3	43,7	3,2 %	-3,9 %
Actividades inmobiliarias	40,4	59,6	41,0	59,0	1,4 %	-1,0 %
Actividades profesionales	44,4	55,6	43,7	56,3	-1,7 %	1,4 %
Adaptación a Uruguay	35,6	64,4	52,3	47,7	46,8 %	-25,9 %
Administ. Pública y Defensa	44,7	55,3	53,8	46,2	20,2 %	-16,3 %
Restaurantes y hoteles	57,8	42,2	57,4	42,6	-0,7 %	0,9 %
Artes, entret. y recreación	29,1	70,9	31,8	68,2	9,5 %	-3,9 %
Comercio	44,5	55,5	45,2	54,8	1,5 %	-1,2 %
Construcción	2,8	97,2	3,5	96,5	23,7 %	-0,7 %
Enseñanza	83,2	16,8	83,4	16,6	0,2 %	-1,2 %
Minas	10,5	89,5	9,2	90,8	-12,9 %	1,5 %
Industria Manufacturera	29,1	70,9	27,2	72,8	-6,4 %	2,6 %
Informática y comunicaciones	43,5	56,5	35,4	64,6	-18,5 %	14,2 %
Otros servicios	60,7	39,3	63,4	36,6	4,5 %	-6,9 %
Agro, forestación, pesca	21,7	78,3	19,8	80,2	-8,5 %	2,4 %
Ss. Soc. y relac. con Salud hum.	78,0	22,0	74,5	25,5	-4,5 %	15,9 %
Agua; saneamiento	59,9	40,1	45,8	54,2	-23,6 %	35,2 %
Electricidad, Gas	0,0	100,0	25,0	75,0	-	-25,0 %
Transporte y almacenamiento	16,2	83,8	13,8	86,2	-14,9 %	2,9 %
Total general	31,0	69,0	29,7	70,3	-4,1 %	1,9 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS, 2014-2015.

Gráfica 22: participación relativa de las ramas de actividad económica en el promedio mensual de altas, por sexo. Año 2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS, 2015.

9. ACCIDENTES LABORALES

La cantidad de accidentes de trabajo es un indicador que nos permite analizar las condiciones de trabajo seguro. En el siguiente cuadro se presenta la cantidad de accidentes laborales registrados en el período 2014-2015, a partir de información del Banco de Seguro del Estado (BSE)¹².

Para los años analizados se mantiene la proporción de varones y mujeres en el total de accidentes en el trabajo, las mujeres representan un cuarto de estos accidentes. Mientras que los varones representan el 74 % de los accidentes, esto podría asociarse a la masculinización de estas ocupaciones, donde se desarrolla mayor riesgo de accidentalidad.

Cuadro 33: Accidentes laborales, por sexo. Años 2014-2015

Años	Mujeres		Varones		Total*	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
2014	10.865	25,5	31.746	74,5	42.611	100
2015	9.726	26,0	27.675	74,0	37.401	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BSE, 2014-2015.

* Se consideraron solamente los accidentes de trabajo que presentaban desagregación por sexo, se dejó por fuera del análisis los registros que no presentan dicha diferenciación.

12 Los datos de accidentes de trabajo pueden sufrir pequeñas modificaciones debido a que proceden de registros administrativos y la confirmación de las denuncias suele llevar algunos meses.

En el último período se impulsaron políticas que trataron de promover un ambiente de trabajo seguro con el objetivo de mejorar la calidad en el desempeño de las tareas por parte de los trabajadores. En este sentido, vale mencionar la aprobación de la llamada Ley de Responsabilidad Penal del Empleador¹³, en el año 2014. Por otra parte, se busca que el empleador, en caso de poner en riesgo la vida, salud o integridad física del trabajador, se haga responsable penalmente por el incumplimiento de las normas de seguridad y salud laboral.¹⁴

Otro indicador de trabajo seguro es el número de inspectores en relación con la cantidad de asalariados y asalariados formales. En el año 2006 existían 10,6 inspectores cada 100.000 asalariados y 13,7 inspectores cada 100.000 asalariados formales. En el año 2015 el ratio inspectores sobre asalariados se mantiene prácticamente igual, mientras que el ratio inspectores sobre asalariados formales presenta un leve descenso y se ubica en 11,9. De todas formas, es necesario destacar que esta caída en el ratio se produce en un contexto de fuerte crecimiento del trabajo formal. Si bien se puede entender que un mayor número de inspectores contribuye a tener un entorno de trabajo más seguro, también es fundamental la eficiencia en la gestión inspectiva, la que depende de diversos elementos como la utilización de herramientas tecnológicas, la interoperabilidad entre organismos de fiscalización y la coordinación interinstitucional (entre otros aspectos), de forma de hacer más precisa las actuaciones de fiscalización.¹⁵

La cantidad de inspecciones realizadas por parte de la Inspección General del Trabajo (en sus dos divisiones: Condiciones Generales de Trabajo y Condiciones Ambientales de Trabajo) constituye una información relevante para medir el grado de control de las condiciones de trabajo por parte del Estado. En este sentido, se destaca que en el año 2015 se realizaron 17.008 inspecciones. Esta cifra representa 10,3 actuaciones inspectivas cada 1.000 ocupados, cifra que viene descendiendo desde 2012 a la fecha, debido al aumento en el número de ocupados, especialmente en los años 2013 y 2014.¹⁶

Cuadro 34: Cantidad de Actuaciones Inspectivas. Años 2014 - 2015

Años	Cantidad de Actuaciones *		
	CAT	CGT	Total
2014	9.630	10.433	20.063
2015	7.232	9.776	17.008

Fuente: IGTSS, MTSS 2014-2015.

*CAT: Condiciones Ambientales de Trabajo y CGT: Condiciones Generales de Trabajo.

13 Ley N.º 19.196. Montevideo, 25 de marzo de 2014.

14 Araya y Lado, 2016

15 Ídem anterior

16 Dicha cifra no es comparable con la de años anteriores a 2012, debido a un cambio en la metodología empleada por parte del mtss en la medición de estas. Antes, el término «actuaciones inspectivas» refería a todas las actividades de los inspectores, mientras que ahora se considera (desde 2011 y 2012 según la División) únicamente las visitas a las empresas y los controles de la documentación intimada según la división que corresponda.

En el cuadro siguiente se muestra la cantidad de trabajadores protegidos¹⁷ de acuerdo con las actuaciones realizadas, por sexo, según inspecciones en el área Condiciones Ambientales de Trabajo y Condiciones Generales de Trabajo, para los años 2014 y 2015. Tal como se dijo con anterioridad, el porcentaje de mujeres es inferior al de los hombres.

Cuadro 35: Trabajadores protegidos según actuaciones inspectivas, por sexo.

Años 2014-2015

Actuaciones	Sexo	2014	2015
CAT	Varones	87.849	93.787
	Mujeres	30.810	30.951
	Total CAT	118.659	124.738
CGT	Varones	73.659	65.747
	Mujeres	42.861	54.412
	Total CGT	116.520	120.159
Total trabajadores protegidos		235.179	244.897

Fuente: IGTSS, MTSS 2014-2015.

De acuerdo con la Ley 18.561 de Acoso Sexual Laboral, la IGTSS es el órgano competente en el ámbito público y privado para el contralor del cumplimiento de dicha ley; por lo que se presenta a continuación información sobre las denuncias realizadas.

En el cuadro siguiente, se presentan las denuncias que ya fueron sancionadas por parte de la Inspección General del Trabajo, en los años 2014 y 2015, dichas denuncias alcanzan aproximadamente a unas 60 anuales, en donde se observa claramente la supremacía de las mujeres como denunciantes de situaciones de acoso sexual en el trabajo.

Cuadro 36: Cantidad de denuncias recibidas y sancionadas de Acoso Sexual.

Años 2014-2015

Años	Varones		Mujeres		Denuncias Colectivas		Total
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	
2014	4	6,7	55	91,7	1	1,7	60
2015	5	9,1	48	87,3	2	3,6	55

Fuente: IGTSS, MTSS 2014-2015.

17 La OIT reconoció que la protección de los trabajadores abarca un número muy elevado de cuestiones, entre ellas la seguridad social, las condiciones y medioambiente de trabajo, y la seguridad y la salud en el trabajo. Además está decir que esta protección ha sido siempre la preocupación central y el ámbito de acción por excelencia de los trabajadores y sus organizaciones. Para la IGTSS-MTSS los trabajadores protegidos son aquellos que se desempeñan en empresas fiscalizadas, de modo que la actuación inspectiva incluyó el control de algún(os) aspecto(s) de su relación laboral.

10. CLÁUSULAS DE GÉNERO

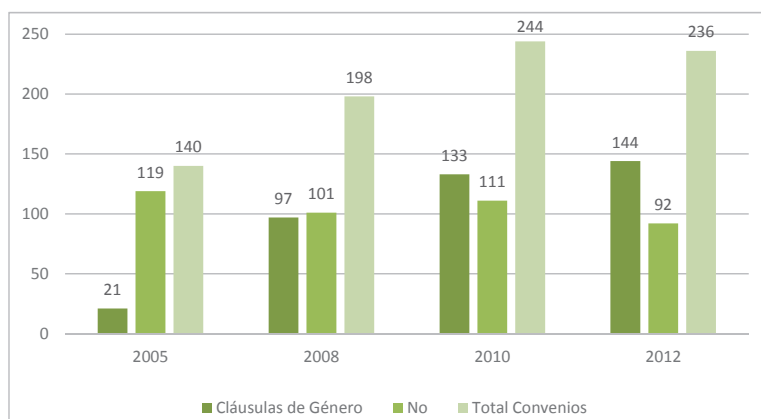
Los Consejos de Salarios representan tanto para el sector de los trabajadores como para el empresarial el ámbito más propicio para el claro establecimiento de las pautas que regirán las relaciones laborales durante un determinado período. Es por ello que los consejos, y los convenios que derivan de ellos, representan cada vez más un esquema general donde se determinan responsabilidades y beneficios de cada una de las partes. Esto ha llevado a que la trama de los convenios aumente su complejidad en virtud de un incremento [ronda a ronda] de las cláusulas y excepciones estipuladas.

Las cláusulas de género son las que tienen alguna mención o referencia específica hacia el tema género, observándose no solo un crecimiento cualitativo sino cuantitativo en las últimas rondas.

Se presentan diferentes tipos de cláusulas de género, algunas incorporan en sus acuerdos el nombramiento y referencia de las leyes vigentes en la materia, mientras que otras van más allá de la normativa y se extienden redactando acuerdos que amplían las garantías y derechos de las mujeres en determinados sectores y ámbitos de trabajo.

En el siguiente gráfico se observa que la evolución de las cláusulas es favorable, en cada ronda de los Consejos de Salarios presentan un aumento sostenido. Para la última ronda analizada, en un total de 236 convenios firmados, hay 144 que presentan algunas referencias sobre la temática, lo que constituye el 61 %.

Gráfica 23: Evolución de Cláusulas de Género incorporadas en las Rondas de los Consejos de Salarios. Años 2005, 2008, 2010 y 2012.



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en Dinatra, MTSS 2005-2012.

Observando los porcentajes en cada una de las rondas, advertimos que la quinta ronda de los Consejos de Salarios se ubica seis puntos por encima de la ronda anterior, en términos de incidencia de convenios con alguna cláusula de género. Si analizamos un período más amplio, desde los consejos del año 2005 a la ronda

del año 2012 se ha incrementado el número de cláusulas de género en 46 puntos porcentuales.

Cuadro 37: Evolución de las Rondas de los Consejos de Salarios por años, según incorporan o no Cláusulas de Género (en %).

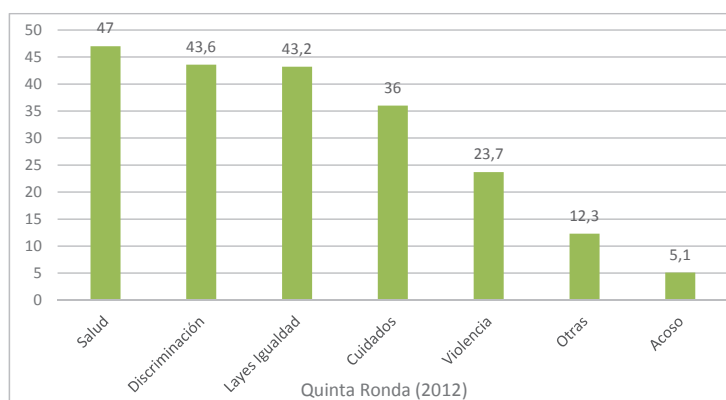
Años 2005, 2008, 2010 y 2012.

Porcentajes	2005	2008	2010	2012
Sí	15	49	55	61
No	85	51	45	39
Total	100	100	100	100

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en Dinatra, MTSS 2005-2012.

Para poder analizar los acuerdos firmados en la Quinta Ronda (2012), se los clasifica en siete grupos, según las inequidades que la normativa busca combatir: mención de alguna referencia legal, ya sea nacional o internacional; cláusulas en contra de toda discriminación, que favorecen la igualdad de oportunidades; las que presentan alguna mención al acoso sexual o laboral; las que permiten mejoras en la salud tanto de los trabajadores y trabajadoras como algunas que se extienden a su núcleo familiar; las que hacen referencia a violencia doméstica; cláusulas de cuidados y compatibilización de la vida familiar y laboral, y otras.

Gráfica 24: Distribución de las Cláusulas de Género por categorías de análisis de la Quinta Ronda de los Consejos de Salarios. Año 2012



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en Dinatra, MTSS 2012.

Si analizamos de acuerdo al tipo de cláusula, las que presentan mayor porcentaje son las relacionadas con la salud, seguidas por los convenios que poseen alguna cláusula de género que refiere a leyes de igualdad, así como las

cláusulas específicas sobre algún tipo de discriminación (ambas con un 43 %, aproximadamente). En cuarto lugar se encuentran las que incorporan temáticas sobre el cuidado, y les siguen las que hacen referencia a la violencia.

La conciliación de vida laboral y familiar no es un tema que concierna solo a las mujeres, sino un objetivo atendible por el conjunto de los actores que participan en los procesos de producción y trabajo. La inclusión de cláusulas relacionadas con las responsabilidades familiares en la negociación colectiva es fundamental para avanzar en la cobertura y ampliación de los derechos y beneficios previstos por la ley y de instituir nuevos derechos.

Consideramos muy importante que, en cada ronda salarial, los convenios firmados, además de tener la recuperación salarial, puedan contar con un mayor número de cláusulas vinculadas y destinadas a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y las trabajadoras.

Sin lugar a dudas la instauración de nuevas y mejores cláusulas de género en próximas rondas es de vital importancia, ya que estas pueden manifestarse en mejoras directas en la vida de todos los trabajadores y trabajadoras y de su ambiente familiar; fundamentalmente, claro está, en la vida de las mujeres trabajadoras.

11. COMENTARIOS FINALES

Son numerosos los compromisos y acciones que se han implementado en nuestro país en la formulación de políticas públicas orientadas y desarrolladas en los diferentes niveles de la sociedad; sin embargo, persisten diferencias en lo que respecta a varones y a mujeres en el mercado laboral.

Desde la perspectiva de género, entre estas desigualdades podemos encontrar la *segregación laboral* marcada por la fuerte feminización-masculinización de las ocupaciones, influyendo en la formalidad, salarios, capacitaciones, posibilidades de ascenso y valoración; *diferencias salariales* dadas por la menor valoración del trabajo realizado por las mujeres; menor acceso a los puestos con mayor poder de decisión, tanto en el sector público como privado, persistiendo una segregación vertical; además de una fuerte ausencia en acciones que refieren a la corresponsabilidad familia-trabajo.

Por lo tanto, el estudio de las diferencias de género en el mundo del trabajo constituye una manera de hacer visible la desigualdad en ese ámbito, para conocer y mejorar la situación de la mujer en materia de empleo.

Bibliografía Consultada:

AMARANTE, V. y ESPINO, A. (2001), “La evolución de la segregación laboral por sexo en Uruguay. 1986-1999”, Documento de Trabajo 3/01, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Udelar.

ARAYA, F. y LADO, L. (2016), “Evolución del Trabajo Decente en Uruguay en la última década. Unidad Estadística de Trabajo y Seguridad Social. UETSS-MTSS

ESPINO, A. y SALVADOR, S. (2014), “Desigualdades persistentes: mercado de trabajo, salario y género”. Cuaderno sobre Desarrollo Humano. PNUD.

MTSS (2015), “Cultura del Trabajo para el Desarrollo”. Directriz Estratégica del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social 2015-2020.

RIVAS, F. y Rossi, M. (2000), “Discriminación salarial en el Uruguay 1991-1997. Documento de Trabajo No7/00, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar.

TRIACA, L. (2015), Breve reseña de la situación de las mujeres en el mercado de trabajo de Uruguay. Año 2014. Unidad Estadística de Trabajo y Seguridad Social. UETSS-MTSS.

3. EVALUACIÓN DE IMPACTO DE LA PRIMERA EDICIÓN DEL PROGRAMA YO ESTUDIO Y TRABAJO con la incorporación de registros administrativos¹⁸

Ec. Federico Araya
Unidad Estadística del Trabajo y la Seguridad Social
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Resumen

Este documento presenta una evaluación de impacto de la primera edición del programa Yo Estudio y Trabajo sobre variables laborales y educativas, en particular en lo que refiere al aporte a la seguridad social y el mantenerse vinculado al sistema educativo. Se analizan los efectos en el cortísimo plazo (pocos meses después de que los participantes finalizaran el pasaje por el programa), en el corto plazo (15 meses después) y en el mediano (27 meses después). Para ello se consideran los registros administrativos aportados por el Banco de Previsión Social (BPS) así como los registros de educación brindados por la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y por la Universidad de la República (Udelar). Fue posible emparejar los registros administrativos con los datos de todos los jóvenes inscriptos (más de 46 000), lo que destaca la potencialidad de los datos. Dada la asignación aleatoria que utiliza el programa como método de selección, se aplican técnicas experimentales para evaluar el impacto en cada una de las variables de resultado a través de modelos univariantes. Asimismo, debido a que las decisiones de estudio y trabajo en este tramo de edad suelen tomarse de manera simultánea, se considera la especificación de un probit bivariado. Los resultados indican efectos diferenciales según el horizonte temporal considerado y según ciertas características de los individuos. En particular, para aquellos jóvenes que cobran Asignaciones Familiares (AFAM) el programa incrementa la probabilidad de conseguir un empleo formal en el mediano plazo entre 8 y 12 puntos porcentuales, dependiendo de la modelización utilizada. Estos resultados son robustos para las distintas especificaciones, lo que estaría evidenciando la

18 Este trabajo se realizó en el marco del convenio oit Colext/29/2016 para la realización de un curso de capacitación y entrenamiento del equipo técnico de la Unidad de Estadísticas del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, en métodos estadísticos y econométricos utilizados para la evaluación de políticas. Este documento se elaboró en el mes de junio a partir de la recepción de los registros administrativos correspondientes con fecha 10 de junio. El autor agradece en este marco la colaboración de Graciela Sanromán y de José Rivero. Se agradece también el aporte de las siguientes instituciones: INJU, MIDES-DINEM, ANEP, UDELAR Y BPS. CUALQUIER ERROR U OMISIÓN ES PURA RESPONSABILIDAD DEL AUTOR.

importancia de ampliar la cobertura para estos jóvenes, política que ya se ha comenzado a implementar en el último año.

Palabras clave: Yo Estudio y Trabajo, evaluación de impacto, registros administrativos.

1. Introducción

Este documento presenta una evaluación de impacto de la primera edición del programa Yo Estudio y Trabajo, en variables educativas y laborales a través del uso de registros administrativos, complementando de esta manera la evaluación preliminar realizada por Araya y Ferrer (2015). Debe destacarse que la evaluación del programa continúa en las sucesivas ediciones, y se encuentra en marcha la evaluación de impacto de la segunda edición¹⁹, la que contará a su vez con una evaluación cualitativa.

Estudios como los de Bucheli (2006), Cabrera (2010) y Carrasco (2012), entre otros, destacan los problemas que enfrentan los jóvenes en variables como el empleo, la formalidad y el nivel educativo. Este fenómeno se ha vuelto persistente no solo en el país, sino también a nivel regional. La escasa experiencia de trabajo de la población juvenil, así como las dificultades que encuentran al ingresar al mercado laboral generan que las tasas de desempleo sean casi el triple cuando se las compara con la de los adultos. Además, la formalidad parece ser la excepción en esta población (Cruces, Gasparini y Tornarolli, 2011).

Los gobiernos de los países latinoamericanos han implementado diversos tipos de programas destinados a jóvenes en busca de dar solución a este tipo de problemática, siguiendo básicamente las líneas de políticas implementadas en los mercados laborales de los países más desarrollados (Alzúa, Cruces y López, 2013)²⁰. Los programas de empleo juvenil suelen justificarse sobre la base de que el nexo entre habilidades educativas y mejores oportunidades de empleo no está funcionando de manera adecuada (Card, 1999). Bajo esta hipótesis, las políticas de empleo destinadas a los jóvenes son diseñadas para mejorar habilidades cognitivas en la práctica y, más recientemente, se ha puesto en marcha en diversos países el objetivo de incrementar también las habilidades no cognitivas, cuyo resultado esperado es mejorar las oportunidades de empleo de la población joven. A la vez, estos programas pueden facilitar el contacto de los beneficiarios con el mercado de trabajo, proveyendo experiencia, contactos

19 La evaluación de impacto y la evaluación cualitativa de la segunda edición del programa se realiza en conjunto con la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo y el Instituto Nacional de la Juventud del Ministerio de Desarrollo Social.

20 Para profundizar en una detallada revisión de los programas destinados a jóvenes en América Latina se puede consultar Vezza (2014).

o referencias para el futuro. Estos efectos pueden presentarse incluso cuando no haya evidencia de mejora en las habilidades o en la productividad de los beneficiarios (Alzúa, Cruces y López, 2016).

En una revisión amplia realizada por Card, Kluve y Weber (2010) sobre los programas vinculados al mercado laboral en Estados Unidos y Europa, se señala que los impactos son moderados y generalmente se observan con mayor potencia en las mujeres y en los trabajadores de mayor edad. En América Latina, la mayoría de los programas de la región no han sido evaluados, y los que lo han sido se basan en evaluaciones cuasiexperimentales (González-Velosa, Ripan y Rosas, 2012). No obstante, en los últimos años, la cantidad de evaluaciones de impacto basadas en métodos experimentales ha venido creciendo y se siguen desarrollando para un conjunto de países (Alzúa, Cruces y López, 2016).

Card *et al.* (2011) analiza, para República Dominicana, el impacto del programa Juventud y Empleo a través de la estimación de las diferencias de medias, explotando la selección aleatoria. El objetivo propuesto es incrementar el empleo de la población vulnerable de 18 a 29 años. Para la cohorte 2004 no se hallan impactos significativos en el empleo, y los efectos sobre las remuneraciones son moderados. Ibararán *et al.* (2015) estima el impacto para la cohorte 2008 realizando una encuesta de seguimiento 6 años después de haber pasado por el programa. Si bien no se encuentran impactos significativos en los niveles promedios de empleo, se observa un aumento en la probabilidad de mantenerse en un empleo formal, lo cual parecería crecer a medida que transcurre el tiempo.

Attanasio *et al.* (2015) presenta una evaluación de impacto del programa Jóvenes en Acción implementado en Colombia en el año 2005, basada en técnicas experimentales. Este programa consiste en brindar un semestre de entrenamiento vocacional a la población joven (entre 18 y 29 años), perteneciente a hogares pobres, que se encuentre desempleada. A través de los registros administrativos de la seguridad social, los autores encuentran que los participantes del programa incrementan la probabilidad de conseguir un empleo formal, teniendo a la vez mayores remuneraciones (11,8 %) que aquellas personas pertenecientes al grupo de control. Kugler *et al.* (2015) estudia los impactos de este programa sobre los resultados educativos, y encuentra que los participantes incrementan la probabilidad de completar educación secundaria en comparación con las personas del grupo de control.

Alzúa, Cruces y López (2016) estudian los impactos de largo plazo del programa Entra21 llevado adelante en Córdoba, Argentina. El principal objetivo consiste en mejorar las oportunidades de empleo de la población joven vulnerable, brindando habilidades técnicas a través de cursos y experiencias de trabajo en el sector privado. Los participantes son asignados de forma aleatoria al programa, y a través del uso de registros administrativos los autores estiman

el impacto en el empleo formal y en la remuneración. Los resultados hallados indican que los participantes incrementan la probabilidad de conseguir un empleo formal en 8 puntos porcentuales en comparación con el grupo de control en el corto plazo, aunque estos efectos se diseminan al analizar el largo plazo. Asimismo, también se aprecian efectos significativos y positivos en las remuneraciones, lo cual se debe tanto a mayores niveles de empleo como a mayores niveles salariales (Alzúa, Cruces y López, 2016).

Para Uruguay aún no se cuenta con evaluaciones de impacto basadas en métodos experimentales a través de la utilización de registros administrativos. En este sentido, este trabajo constituye una innovación y se pretende que contribuya al mejor diseño de políticas destinadas a la población joven.

Es importante señalar que el programa Yo Estudio y Trabajo podría tener impactos no solo en la situación laboral de los jóvenes sino también en lo que refiere a su situación educativa. En particular, en este documento se analiza el impacto sobre estar aportando a la seguridad social y seguir vinculado con el sistema educativo.

El hecho de que la primera experiencia laboral de un individuo sea de carácter formal (como la que brinda el Yo Estudio y Trabajo) puede incidir positivamente sobre la probabilidad de que los siguientes trabajos también lo sean (Carrasco, 2012). Adicionalmente, el contar con experiencia laboral también puede incrementar la probabilidad de que ese individuo consiga empleo en el futuro, a la vez que podría disminuir la duración de los períodos de desempleo que vive una persona a lo largo de su vida laboral (Heckman y Borjas, 1980). Estos serían resultados deseables del programa. Por el contrario, insertarse en el mercado laboral al mismo tiempo que continúa sus estudios puede perjudicar el desempeño académico de los participantes y/o incrementar su probabilidad de desvincularse del sistema educativo. Estos constituirían consecuencias no deseables del programa. No obstante, permitir una jornada laboral flexible y reducida, les otorga a los jóvenes la posibilidad de compatibilizar ambas actividades, acción que parece muy difícil de lograr en el mercado laboral actual uruguayo, donde menos del 20 % de los jóvenes que se encuentran trabajando tienen tiempo libre para el estudio (MIDES-MTSS-ISEF-INE, 2015).

Este documento se organiza de la siguiente manera: en la sección 2, se describe en qué consiste el programa; en la sección 3, se analizan algunas características de las personas inscriptas en la primera edición. En la sección 4, se describe la base de datos con la cual se trabaja y posteriormente se describen los métodos y modelos econométricos utilizados. En la sección 6, se presentan los resultados de las estimaciones utilizando dichos métodos. Finalmente, se expresan algunas conclusiones y futuras líneas de investigación.

2. Acerca del programa

El programa interinstitucional²¹ Yo Estudio y Trabajo brinda una primera experiencia laboral formal, de un año de duración en empresas públicas, a jóvenes de entre 16 y 20 años que estén inscriptos o cursando en instituciones tanto formales como no formales²² de educación, y que no hayan trabajado más de 90 días aportando a la seguridad social.

El método de selección que se utiliza es mediante un sorteo, el cual tiene como resultado una lista ordenada de todos los inscriptos según la localidad en donde se ofrecen puestos. Una vez verificados los requisitos en la recepción de los jóvenes, ellos son derivados a un curso de inducción, donde comienza el proceso de orientación y acompañamiento, el cual tiene como objetivo principal la elaboración conjunta (joven-orientador) del proyecto educativo-laboral. A la vez, se procura en el curso de inducción conocer las características personales y profesionales de cada joven, lo cual se tiene en cuenta a la hora de derivarlos a cada empresa participante del programa. Tanto el curso de inducción como la orientación y acompañamiento es coordinado por el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (Inefop).

La carga horaria de trabajo es de 4 o 6 horas diarias, ya que se pretende que los jóvenes continúen estudiando mientras realizan la experiencia laboral. De esta manera, se facilita la compatibilización entre estudio y trabajo.

La primera edición se desarrolló desde agosto de 2012 a agosto de 2013, donde participaron 589 jóvenes que se distribuyeron entre las siguientes instituciones: ANCAP, UTE, OSE, ANTEL, BROU, BPS, INC; LATU; BSE; ANII, Ceibal.

El objetivo del programa es brindar una primera experiencia laboral de calidad hacia los jóvenes, dado los problemas relevantes que enfrenta este colectivo tanto en materia de empleo como de formalidad. Según datos de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH), se observa que la tasa de desempleo para los jóvenes de 15 a 24 años es el triple que la de la población total, situación que no ha cambiado en los últimos años a pesar del crecimiento económico y el aumento del empleo. Por otra parte, según datos de la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (ENAJ), realizada en el año 2013, solamente uno de cada dos jóvenes había aportado a la seguridad social en su primer empleo.

Adicionalmente, el programa pretende que las personas jóvenes continúen insertas en el sistema educativo²³, facilitando el desarrollo de ambas tareas simultáneamente, generando habilidades básicas así como el fortalecimiento

21 El programa se encuentra coordinado por la DINA-E-MTSS, y el Inefop brinda los cursos de capacitación.

22 En el caso de que el joven esté realizando un curso de educación no formal, se exige que la formación tenga una carga horaria igual o superior a las 240 horas en el total del curso.

23 El programa exige al joven participante un comprobante trimestral de su continuidad educativa, para permanecer en dicho programa.

de competencias transversales que le permitan al joven desempeñarse en el mercado laboral, asegurando, al mismo tiempo, la continuidad en el estudio (DEJ-MTSS, 2013). Por tal motivo, en esta primera etapa, se analiza el impacto del programa sobre dos variables de resultados: aporte a la seguridad social y vinculación al sistema educativo.

3. Descripción de la población y características de la línea de base.

La información con la que se cuenta surge de un formulario de inscripción que los candidatos debían completar al momento de anotarse en 2012 y de los registros administrativos brindados por el Banco de Previsión Social (BPS), en lo que refiere al aporte a la seguridad social, y por la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y la Universidad de la República (Udelar), en lo que refiere al sistema educativo²⁴.

La base de datos brindada por BPS cuenta con información sobre el aporte a la seguridad social desde enero del 2010 hasta diciembre del 2015; en caso de que la persona haya aportado algún día en el mes²⁵ aparece registrado con un 1, mientras que si no lo hizo aparece registrado con un 0. La información otorgada por ANEP indica si el joven estaba inscripto en Secundaria o UTU para los años 2012, 2013, 2014 y 2015. Mientras que la información brindada por Udelar cuenta con registros de los jóvenes que se inscribieron a la Universidad entre los años 2010 y 2016, aunque no se cuenta con información sobre el recorrido seguido por esos jóvenes en dicha institución. El número de inscriptos para participar en la primera edición fue de 46.152 jóvenes y se logró emparejar a esta cantidad con los registros administrativos brindados por las instituciones mencionadas anteriormente.

Al analizar los inscriptos por sexo, se observa que las mujeres son las que se inscribieron en mayor proporción en comparación con los varones (57,8 % y 42,2 %, respectivamente). Esta situación era esperable dado que las mujeres asisten en mayor medida a los centros educativos y que su tasa de desempleo también es mayor en comparación con la de los varones.

Por otra parte, prácticamente el 50 % de los inscriptos tenía menos de 18 años al momento de la inscripción, por lo tanto, aproximadamente este porcentaje de

24 A la vez, entre agosto de 2014 y marzo de 2015, se realizó una encuesta de seguimiento en la cual se consideró a todos los participantes del programa y a dos no participantes por cada uno de los tratados seleccionados aleatoriamente. Esta encuesta fue utilizada por Araya y Ferrer (2015) para realizar una estimación preliminar del impacto del programa. La evidencia hallada en este trabajo no encontraba un efecto significativo del programa en trabajar, en estar aportando, ni en estar vinculado al sistema educativo.

25 Lamentablemente, no se cuenta con la información de cuántos días aportó en ese mes.

jóvenes²⁶ debió tramitar el permiso del INAU para desarrollar la actividad laboral. Un 37 % de los jóvenes tenía entre 18 y 19 años al momento de inscribirse, mientras que los jóvenes de 20 años o más representaron casi el 15 % de los inscriptos²⁷.

Cuadro 1: Cantidad y porcentaje de inscriptos por género

Género	Cantidad	Porcentaje
Mujeres	26.677	57,8
Varones	19.461	42,2
Trans	14	-,-
Total	46.152	100

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo.

Primera Edición.

Cuadro 2: Cantidad y porcentaje de inscriptos por edad

Edad	Cantidad	Porcentaje
Menores de 18 años.	22.396	48,5
Entre 18 y 19 años.	17.159	37,2
20 o más años.	6.597	14,3
Total	46.152	100

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo.

Primera Edición.

Analizando la información por departamento, se observa la predominancia de Montevideo, con más de la mitad del total de inscriptos, seguido por Canelones, con 16,6 %. El resto de los departamentos representa menos del 5 %, al considerarlos por separado. No obstante, el hecho de que más del 25 % de los inscriptos no se encuentren en la zona metropolitana muestra la importancia de que el programa cuente con puestos de trabajo en el interior del país.

26 Como la selección es por sorteo, en grandes números el porcentaje de inscriptos de cada subpoblación es similar al porcentaje de seleccionados para participar de cada subpoblación.

27 599 jóvenes tienen más de 20 años de edad, ya que se trata de jóvenes que cumplieron años en el período que va desde que se anotaron para participar del sorteo y la fecha de cierre de la inscripción.

Cuadro 3: Cantidad y porcentaje de inscriptos por departamento

Departamento	Cantidad	Porcentaje
Montevideo	23.929	51,9
Canelones	7.659	16,6
Paysandú	1.893	4,1
Salto	1.670	3,6
Maldonado	1.409	3,1
San José	1.282	2,8
Rivera	1.084	2,3
Soriano	970	2,1
Tacuarembó	850	1,8
Cerro Largo	801	1,7
Florida	737	1,6
Artigas	694	1,5
Colonia	662	1,4
Treinta y Tres	534	1,2
Durazno	497	1,1
Lavalleja	501	1,1
Rocha	399	0,9
Río Negro	337	0,7
Flores	244	0,5
Total	46.152	100

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo. Primera Edición.

Más del 75 % de los jóvenes inscriptos no había completado secundaria, siendo particularmente importante el porcentaje de jóvenes que se encontraban realizando estudios de enseñanza media superior (60 %). Por otra parte, poco más del 20 % de los inscriptos estaban cursando estudios Terciarios ya sean universitarios o no. Finalmente, los jóvenes que estaban realizando cursos en instituciones de educación no formal representaban menos del 3 % del total de inscriptos. De esta forma, los datos muestran que el programa logró el objetivo de captar tanto a jóvenes que se encontraban realizando estudios secundarios como a jóvenes que estaban realizando sus primeros años de estudios postsecundarios, así como un porcentaje pequeño de jóvenes que cursaban en instituciones educativas no formales.

Cuadro 4: Cantidad y porcentaje de inscriptos por nivel educativo

Nivel Educativo	Cantidad	Porcentaje
Ciclo básico Liceo	4.811	10,4
Ciclo básico UTU	2.454	5,3
Bachillerato Liceo	20.511	44,4
Bachillerato UTU	7.211	15,6
Educación no formal	1.278	2,8
Magisterio o Profesorado	771	1,7
Terciario no universitario	1.614	3,5
Universitario	7.502	16,3
Total	46.152	100

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo. Primera Edición.

Si se comparan estos datos indicados por los jóvenes al momento de inscribirse con los registros administrativos brindados por anep, se observa que el 70 % se encontraba inscripto en el año 2012 ya sea en Secundaria o utu, lo que señalaría la coherencia de la declaración del joven al momento de inscribirse con lo registrado administrativamente. La diferencia podría deberse a que en los registros administrativos lamentablemente no se cuenta con información sobre los centros educativos privados.

Cuadro 5: Cantidad y porcentaje de inscriptos a Secundaria o UTU en 2012

Matriculados en Secundaria o UTU en 2012	Cantidad	Porcentaje
Si	32.736	70,9
No	13.416	29,1
Total	46.152	100

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

A la vez, se cuenta con información sobre si el joven pertenece a un hogar que cobra afam; allí se observa que el 22 % de los jóvenes inscriptos pertenece a un hogar que recibía afam en el año 2012.

Cuadro 6: Cantidad y porcentaje de inscriptos que pertenecen a hogares que cobran AFAM.

Cobra AFAM	Cantidad	Porcentaje
Sí	10.236	22,2
No	35.916	77,8
Total	46.152	100

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Se debe tener presente que, según estimaciones, a partir de la ECH 2012, la proporción de jóvenes entre 16 y 20 años perteneciente a hogares que cobraban AFAM era de 32 % en ese año, por lo que se tendría entonces una subrepresentación de estos jóvenes dentro de los inscriptos al programa.

Del total de inscriptos se seleccionaron para participar en una primera instancia a 700 jóvenes. A la vez, si los puestos no eran cubiertos en esa primera instancia, se iban asignando posteriormente con base en el número de sorteo por localidad que había obtenido el joven. Como resultado, se convocó a un total de 757 jóvenes para participar del programa. De este total, 589 realizaron y culminaron la beca (jóvenes tratados) y 168 no cumplieron con los 9 meses que exige el programa para ser calificado como un joven que efectivamente participó. Estos *non-compliers* se denominan «grises» y representan un 22 % de los convocados para participar. El resto de los jóvenes se consideran como grupo de control.

Cuadro 7: Cantidad y porcentaje de inscriptos según tipo de joven

	Cantidad	Porcentaje
Controles	45.395	98,3
Tratados	589	1,3
Grises	168	0,4
Total	46.152	100

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo. Primera Edición.

Como la selección al programa se realiza de forma aleatoria, no cabría esperar diferencias sustantivas entre las variables observadas para los grupos de control y de tratamiento. En la siguiente tabla se presentan los resultados de las diferencias de medias para todas las variables mencionadas anteriormente, dividiendo los grupos entre jóvenes tratados y jóvenes pertenecientes al grupo de control. Allí se aprecia que tanto las variables Montevideo y cobra afam no se encuentran balanceadas. En el caso de Montevideo, un 58 % de los tratados provienen de la capital, frente a un 52 % de los controles. Este hecho era esperable, dada la mayor

cantidad de puestos de trabajo ofrecidos en Montevideo en la primera edición y la mayor facilidad de aplicación del programa en la capital. Asimismo, en lo que refiere a la variable afam, solo un 15 % de los tratados proviene de hogares que la reciben, mientras que para los controles esta proporción asciende a 22 %.

Cuadro 8: Diferencia de medias para los regresores.

Variables	1 Tratados + Controles	2 Tratados	3 Controles	4 Test de medias: (3)-(2)=0
Edad	17,7450 (0,0064) N= 45.984	17,7317 (0,0569) N=589	17,7452 (0,0065) N= 45.395	0,0134 (0,0571)
Sexo-Varón	0,4217 (0,0023) N= 45.984	0,3973 (0,0202) N=589	0,4220 (0,0023) N= 45.395	0,0247 (0,0205)
Región Montevideo	0,5182 (0,0023) N= 45.984	0,5823 (0,0203) N=589	0,5174 (0,0023) N= 45.395	-0,0649*** (0,02072)
Educación	3,9513 (0,0100) N= 45.984	3,8268 (0,0861) N=589	3,9529 (0,0101) N= 45.395	0,1261 (0,0889)
Cobra AFAM	0,2217 (0,0019) N= 45.984	0,1494 (0,0147) N=589	0,2226 (0,0019) N= 45.395	0,0732*** (0,0172)

Errores estándares entre paréntesis. Significación: *** al 1 %, ** al 5 %, * al 10 %

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

4. Metodología

Debido a que la selección de los beneficiarios se realizó de manera aleatoria, en primer lugar se recurrirá a técnicas basadas en métodos experimentales para analizar el impacto del programa. Dado que la variable «Montevideo» no satisface la prueba de balance utilizando el test de medias, se opta por hacer las estimaciones por separado entre los jóvenes de la capital y los jóvenes del interior del país, y se procede de la misma forma en el caso de la variable afam.

Se consideran dos parámetros de interés:

- a. El efecto del tratamiento considerando a todos los sorteados para participar del programa, es decir tomando en cuenta la intención de tratarse. Este indicador es denominado ITT²⁸ por sus siglas en inglés, y toma en cuenta la presencia de los casos «grises».
- b. El efecto del tratamiento sobre los efectivamente tratados, denominado TOT²⁹ por sus siglas en inglés.

La proporción de casos en que el individuo ha sido convocado para participar, pero finalmente no fue tratado, no es despreciable (22 % del total de convocados en la muestra), por lo que parece recomendable tener en cuenta su presencia en las estimaciones a realizar. Además, en la mayoría de los programas (como también ocurre en el Yo Estudio y Trabajo), las personas son libres de elegir si participan o no, por lo tanto el itT constituye un parámetro relevante para los hacedores de política, ya que estima el efecto de ofrecer el programa (Alzúa, Cruces y López, 2016).

Para estimar el ITT se utiliza un modelo de probabilidad lineal (MPL) para cada una de las variables de resultados. La especificación es la siguiente:

$$Y_i = \alpha_0 + \alpha_1 D_i + x_i' \beta + \varepsilon_i$$

Siendo Y_i la variable de resultados (aportar a la seguridad social, vinculación al sistema educativo) para cada individuo i , α_0 representa la constante, D_i el indicador que señala si el individuo fue convocado para participar del programa (1 en caso de éxito y 0 en caso de fracaso) y x_i un vector de características individuales que incluye el sexo, la edad, la región, el nivel educativo declarado por el joven y si el hogar al que pertenece cobra AFAM.

Para la estimación del efecto del programa sobre los tratados (TOT) se emplean, en principio, dos estrategias. La primera de ellas es utilizar el MPL. Debe tenerse presente que esta estimación podría ser inconsistente si no se cumple el supuesto de que la selección al tratamiento es aleatoria y si los sorteados para participar no son todos efectivamente tratados (existen casos grises). Es decir, el hecho de que sean las personas las que deciden si toman o no el programa una vez que se realizó la asignación aleatoria, dificulta la interpretación del efecto del programa sobre los tratados, ya que se podría incurrir en un sesgo de autoselección (Flores *et al.*, 2012; Hirshleifer *et al.*, 2015).

El modelo se especifica como sigue:

$$Y_i = \alpha T_i + x_i' \beta + \varepsilon_i$$

La segunda estrategia emplea el método de variables instrumentales para

28 Intention to Treat.

29 Treatment on Treated.

considerar la presencia de casos grises que podrían sesgar la estimación anterior. La especificación del modelo es la misma, pero utilizando el indicador de haber sido convocado para participar, D_i como un instrumento para el tratamiento, T_i . Debido a que la convocatoria para participar es aleatoria (ya que el sorteo es aleatorio) y que, además, ser seleccionado para participar está correlacionado con el tratamiento, se considera que D_i cumple con las condiciones requeridas para ser un buen instrumento de T_i . En este sentido, la estimación por variable instrumental capturaría el efecto causal del programa sobre los tratados en las dimensiones de interés (Angrist, Imbens y Rubin, 1996; Gertler *et al.* 2011).

Ahora bien, el trabajo se basa en el análisis de las decisiones que enfrentan los jóvenes al estar vinculados al sistema educativo y estar insertos en el mercado laboral formal. En edades tempranas de la juventud, las decisiones de estar insertos en el mercado laboral y continuar vinculados al sistema educativo tienden a presentarse en mayor medida como decisiones excluyentes o al menos simultáneas. Es decir, dichas decisiones son el resultado de un mismo proceso de decisión no solo definido por el joven, sino también por su entorno familiar (Cazulo y González, 2013). Por lo tanto, una modelización que no tome en cuenta la simultaneidad de la decisión podría arrojar resultados no consistentes (Ganglmair, 2006).

Para tomar en cuenta la interrelación de las decisiones en la literatura económica se recurre generalmente a la especificación de un modelo probit bivariado, la cual permite la estimación de ambas decisiones de forma conjunta, teniendo en cuenta la posible correlación de los términos de error de ambas ecuaciones, lo que estaría indicando que existen factores inobservables que influyen en ambas decisiones simultáneamente (Wooldridge, 2000; Angrist y Pischke, 2008). Entre dichos factores podrían destacarse características del hogar, mayores oportunidades de ingreso futuro percibidas por los padres a partir de la educación de sus hijos, preocupación o gusto de los padres porque sus hijos se eduquen, ciertos factores culturales y normas sociales son considerados generalmente como factores inobservables que influyen en ambas decisiones (Ganglmair, 2006).

Las variables observables y_1 y y_2 representan respectivamente la decisión del individuo de estar vinculado al sistema educativo y de estar inserto en el mercado de trabajo formal:

$$Y_1 = \begin{cases} 1 & \text{si } y_1^* > 0 \\ 0 & \text{si } y_1^* \leq 0 \end{cases} \quad \text{Vinculación al sistema educativo.}$$

$$Y_2 = \begin{cases} 1 & \text{si } y_2^* > 0 \\ 0 & \text{si } y_2^* \leq 0 \end{cases} \quad \text{Aportar a la seguridad social.}$$

Estas variables no son más que indicadores de la decisión final tomada por el individuo, luego de una evaluación subjetiva de su utilidad. Como las funciones de utilidad no son observables, se representa la siguiente estructura de variables latentes:

$$y_1^* = X_1' \beta_1 + \varepsilon_1 \quad y_2^* = X_2' \beta_2 + \varepsilon_2$$

Según Maitra y Ray (2000), y_1^* y y_2^* pueden interpretarse como el beneficio neto alcanzado por el joven de mantenerse vinculado al sistema educativo y de estar aportando a la seguridad social. Asimismo, X_1 y X_2 representan los vectores de características que determinan respectivamente a y_1^* y y_2^* .

Para contrastar la correcta especificación del modelo se utiliza el test de exogeneidad utilizando un contraste de ratio de verosimilitudes, cuya hipótesis nula es que no existe correlación entre los inobservables de las dos ecuaciones ($\rho=0$) y en caso de no rechazarse implicaría que no es necesaria la estimación conjunta del modelo, por lo que alcanzaría con la estimación univariante. Si $\rho \neq 0$, entonces se rechaza la hipótesis nula y por lo tanto se cuenta con evidencia de que existen factores inobservables que determinan ambas decisiones simultáneamente.

Dada las características de los registros administrativos con los que se cuenta, se optó por definir diversas variables de resultados que se mencionan a continuación:

- a. Jóvenes vinculados al sistema educativo: vale 1 si el joven en el año 2015 estaba inscripto en Secundaria o UTU o si ingresó entre el 2010 y el 2016 a la Universidad³⁰.
- b. Jóvenes vinculados al sistema educativo en el corto plazo: vale 1 si el joven en el año 2014 estaba inscripto en Secundaria o UTU o si ingresó a la Universidad entre 2010 y 2016.
- c. Jóvenes que cotizan de forma regular en la actualidad: vale 1 si el joven cotizó en los últimos tres meses del año 2015.
- d. Jóvenes que cotizan de forma regular en el corto plazo: vale 1 si el joven cotizó en los últimos tres meses del año 2014.
- e. Jóvenes que cotizan de forma regular en el cortísimo plazo: vale 1 si el joven cotizó en los últimos tres meses del año 2013.

30 Debe tenerse en cuenta que esta variable no es estrictamente «vinculación al sistema educativo», ya que un joven que ingresó a la Universidad pudo haberse desvinculado posteriormente, de todas formas se considera que el haber ingresado a la Universidad (dados los elevados índices de desvinculación de educación media que tiene nuestro país) indica persistencia del joven al menos en los niveles medios de educación.

Esto permite tener en cuenta efectos heterogéneos por plazo, ya que permite estimar los impactos del programa para distintos horizontes temporales.

6. Resultados

En esta sección se presentan los resultados sobre estar vinculados al sistema educativo tanto en el 2014 como en el 2015, así como también sobre la probabilidad de haber cotizado regularmente en tres momentos del tiempo (tres últimos meses del año 2013, 2014 y 2015, respectivamente).

Comenzando por los resultados en el cortísimo plazo, se aprecia un impacto estadísticamente significativo y negativo en la probabilidad de conseguir un empleo formal inmediatamente después de finalizado el programa (últimos tres meses del año 2013). Esta estimación es robusta para las distintas especificaciones, tanto considerando los modelos univariantes como la modelización biprobit. Asimismo, existen impactos diferenciales según región y cobro de afam: mientras que para los jóvenes del interior y para los que viven en hogares que cobran afam el impacto del programa no es significativo, para los jóvenes de Montevideo y los que pertenecen a hogares que no cobran la asignación, el efecto es significativo y negativo al 1 %.

Este resultado podría asociarse a los tiempos de búsqueda y a efectos lock-in dentro del mercado de trabajo (Fremigacci y Terracol, 2009). Bajo esta hipótesis, los jóvenes que recientemente culminaron con la beca se encuentran en los meses inmediatamente siguientes buscando trabajo, pero tardan un tiempo en conseguirlo, con lo cual se encuentran en condiciones de desventaja frente a aquellos que no tomaron el programa y que contaron con más tiempo en la búsqueda de empleo. Además, los tratados por el programa pueden modificar sus conductas y exigencias a la hora de aceptar un empleo, ya que probablemente busquen uno similar al que contaban; de esta manera podrían tardar en encontrar un empleo de esas características (Fremigacci y Terracol, 2009).

En relación con la vinculación en el sistema educativo en el 2014 no se aprecian impactos significativos del programa, salvo para los jóvenes de 18 a 19 años donde se observan efectos positivos en todas las especificaciones realizadas. Por lo tanto, para estos jóvenes, haber participado del programa en el año 2013 influye positivamente en la probabilidad de que se mantengan vinculados al sistema educativo en el año siguiente, lo cual es un resultado importante, especialmente si se considera los niveles de desafiliación educativa que se registran en el país a partir de los 18 años.

Cuadro 9: Resultados en el cortísimo plazo (cotización en los últimos 3 meses del año 2013 e inscripción al sistema educativo público en 2014).

Modelos/ Variables	ITT		TOT (MPL)		TOT (VI)		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Todos	-0.0013	-0.0456***	0.0201	-0.0708***	-0.0017	-0.0586***	0.0585	-0.2443***
Montevideo	-0.0195	-0.0603***	0.0003	-0.0953***	-0.0251	-0.0776***	0.0021	-0.3066***
Interior	0.0250	-0.0250	0.0481	-0.0360	0.0321	-0.0322	0.1320	-0.1355
AFAM	0.0047	-0.0373	0.0623	-0.0433	0.0070	-0.0551	0.1689	-0.1530
No AFAM	-0.0020	-0.0473***	0.0123	-0.0761***	-0.0025	-0.0591***	0.0354	-0.2614***
Menores de 18	-0.0434*	-0.0192	-0.0287	-0.0401*	-0.0543*	-0.0240	-0.0788	-0.1753*
De 18 a 19	0.0613**	-0.0769***	0.0682**	-0.0987***	0.0770**	-0.0966***	0.1968**	-0.2985***
20 y más años	-0.0057	-0.0586	0.0758*	-0.1187**	-0.0085	-0.0865	0.2956*	-0.3272**

Significación: *** al 1 %, ** al 5 %, * al 10 %

Nota: en este cuadro se presentan los coeficientes asociados al indicador de tratamiento (T_i), para el caso de los TOT (MPL), TOT (VI) y Biprobit, y los coeficientes asociados al indicador de selección (D_i), para el caso del ITT. Para estimar los coeficientes listados en la primera fila se utiliza el total de observaciones y se incluyen la procedencia, la edad, la edad al cuadrado, el sexo y el nivel educativo. En las filas siguientes se reportan los coeficientes mencionados subdividiendo la muestra, según se indica, y controlando por el resto de las variables.

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Para los modelos univariantes, los coeficientes del cuadro anterior representan los efectos marginales, es decir, cómo influye el programa sobre la probabilidad de cotizar en el cortísimo plazo y sobre la probabilidad de estar vinculado al sistema educativo en el 2014. Por ejemplo, en el modelo para todos los jóvenes, se observa que el programa disminuye la probabilidad de conseguir un empleo formal en el cortísimo plazo entre 4,6 (según el ITT) y 7,1 (según el TOT) puntos porcentuales. Sin embargo, para la especificación biprobit, los coeficientes no representan el efecto marginal, dado que se trata de una modelización no lineal.

El siguiente cuadro muestra la estimación de los efectos marginales para los modelos que resultaron significativos en la estimación. Se toma como referencia a jóvenes de Montevideo con bachillerato, de edad promedio y que viven en hogares que no cobran AFAM. Las primeras dos columnas intersectadas con la primera fila representan el impacto que tiene el programa en la probabilidad de estar cotizando en el cortísimo plazo y de estar vinculado al sistema educativo en el 2014, en el modelo para todos los jóvenes. Así por ejemplo, se observa que el programa en el cortísimo plazo disminuye la probabilidad de estar

cotizando y vinculado al sistema educativo en 4,7 puntos porcentuales para las mujeres y en 4,8 para los varones. La segunda fila representa el cambio en la probabilidad que genera el programa de estar vinculado al sistema educativo, dado que no se está cotizando en el cortísimo plazo. En este caso se encuentra que el programa incrementa en 6,8 puntos porcentuales esta probabilidad para las mujeres y en 7,0 para los varones. Finalmente, la tercera fila muestra el cambio en la probabilidad que genera el programa de estar cotizando en el cortísimo plazo, dado que el joven no está vinculado al sistema educativo. Las dos columnas del medio representan lo anteriormente mencionado para el modelo estimado para los jóvenes de Montevideo, mientras que las últimas dos columnas representan los efectos marginales para el modelo estimado en el caso de los jóvenes que residen en hogares que no cobran AFAM.

Cuadro 10: Estimación de los efectos marginales en la modelización biprobit.

Efectos Marginales	Modelo para todos los jóvenes		Modelo para los jóvenes de Montevideo		Modelo para los jóvenes de hogares que no cobran AFAM	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
P11	-0,0475***	-0,0483***	-0,0704***	-0,0701***	-0,0537***	-0,0542***
P10	0,0680***	0,0697***	0,0711***	0,0708***	0,0660***	0,0671***
P01	-0,0319***	-0,0379***	-0,0324***	-0,0384***	-0,0309***	-0,0366***

Significación: *** al 1 %, ** al 5 %, * al 10 %

Nota: se fija el nivel educativo en Bachillerato y la edad en el promedio de la muestra (17,7 años)

P11 = Probabilidad de estar vinculado al sistema educativo y cotizando en BPS.

P10 = Probabilidad de estar vinculado al sistema educativo y no cotizando en BPS.

P01 = Probabilidad de no estar vinculado al sistema educativo y cotizando en BPS.

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Al analizar la cotización en el corto plazo (15 meses después de finalizado el programa) no se observan efectos estadísticamente significativos, por lo tanto, el impacto negativo que aparecía inmediatamente después de finalizado el programa se va diluyendo con el tiempo. Considerando modelos por separado, tanto para los jóvenes que residen en hogares que cobran afam como para los que no lo hacen, así como para los jóvenes de Montevideo y los del interior del país, tampoco se hallan resultados estadísticamente significativos. Es decir, que tanto para los jóvenes que viven en hogares que no recibían afam como para los montevideanos, el efecto negativo se diluye, y 15 meses después de finalizado el programa no se visualizan impactos. Estos resultados también son robustos según las distintas especificaciones.

Cuadro 11: Resultados en el corto plazo (cotización en los últimos tres meses del 2014 e inscripción al sistema educativo público en 2015).

Modelos/ Variables	ITT		TOT (MPL)		TOT (VI)		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Todos	-0.0077	0.0092	0.0047	0.0151	-0.0099	0.0118	0.0170	0.0441
Montevideo	-0.0100	0.0055	0.0048	0.0148	-0.0128	0.0071	0.0206	0.0385
Interior	-0.0030	0.0144	0.0052	0.0163	0.0423	0.0185	0.0157	0.0565
AFAM	0.0553	0.0154	0.0812*	0.0192	0.0818	0.0228	0.2352*	0.0598
No AFAM	-0.0207	0.0083	-0.0095	0.0142	-0.0247	0.0103	-0.0266	0.0414
Menores de 18	-0.0194	0.0423*	-0.0250	0.0578**	-0.0243	0.0530*	-0.0616	0.1677**
De 18 a 19	0.0160	-0.0142	0.0296	-0.0111	0.0201	-0.0179	0.0814	-0.0298
20 y más años	-0.0167	-0.0407	0.0492	-0.0747	-0.0247	-0.0601	0.1919	-0.1874

Significación: *** al 1 %, ** al 5 %, * al 10 %

Nota: en este cuadro se presentan los coeficientes asociados al indicador de tratamiento (T_i), para el caso de los TOT (MPL), TOT (VI) y Biprobit, y los coeficientes asociados al indicador de selección (D_i), para el caso del ITT. Para estimar los coeficientes listados en la primera fila se utiliza el total de observaciones y se incluyen la procedencia, la edad, la edad al cuadrado, el sexo y el nivel educativo. En las filas siguientes se reportan los coeficientes mencionados subdividiendo la muestra, según se indica, y controlando por el resto de las variables.

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Al estimar el impacto en la cotización en los últimos tres meses del 2015 (27 meses después de finalizado el programa) tampoco se hallan efectos significativos del programa considerando al conjunto de jóvenes. Sin embargo, al analizar efectos heterogéneos, sí se hallan impactos estadísticamente significativos al 5 % y con signo positivo entre los jóvenes que pertenecen a hogares que cobran AFAM. Para ellos, el programa incrementa la probabilidad de tener un empleo formal en el mediano plazo entre 8,3 y 12,2 puntos porcentuales en los modelos lineales.

Asimismo, al analizar por tramos de edad, se observan también resultados significativos y positivos para los jóvenes que están en el rango de 18 a 19 años. Este resultado también es robusto según las distintas modelizaciones. El programa incrementa la probabilidad de que estos jóvenes tengan un empleo formal en el mediano plazo, entre 6,9 y 9,9 puntos porcentuales en los modelos lineales.

Por otra parte, tomando en cuenta la modelización conjunta entre mantenerse vinculado al sistema educativo en el año 2015 y el aporte a la seguridad social en los últimos tres meses de ese año, se observa que para los jóvenes que pertenecen a hogares que cobran AFAM, el impacto del programa no solo es significativo y

positivo en la cotización, sino también en mantenerse vinculados al sistema educativo público. Esta significación, sin embargo, no se halla para la estimación ITT, ni tampoco para el TOT estimado a través de variables instrumentales.

Cuadro 12: Resultados en el medio plazo (cotización en los últimos tres meses del 2015 e inscripción al sistema educativo público en 2015).

Modelos/ Variables	ITT		TOT (MPL)		TOT (VI)		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Todos	-0.0077	0.0099	0.0047	0.0231	-0.0099	0.0127	0.0160	0.0607
Montevideo	-0.0100	-0.0068	0.0048	0.0080	-0.0128	-0.0087	0.0204	0.0203
Interior	-0.0030	0.0330	0.0052	0.0452	0.0423	-0.0039	0.0129	0.1218
AFAM	0.0553	0.0828**	0.0812*	0.1084**	0.0818	0.1223**	0.2329*	0.2873**
No AFAM	-0.0207	-0.0049	-0.0095	0.0076	-0.0247	-0.0069	-0.0272	0.0198
Menores de 18	-0.0194	-0.0161	-0.0250	-0.0105	-0.0243	-0.0201	-0.0623	-0.0265
De 18 a 19	0.0160	0.0694**	0.0296	0.0993***	0.0201	0.0873**	0.0820	0.2567***
20 y más años	-0.0167	-0.0562	0.0492	-0.0753	-0.0247	-0.0830	0.1862	-0.1916

Significación: *** al 1 %, ** al 5 %, * al 10 %

Nota: en este cuadro se presentan los coeficientes asociados al indicador de tratamiento (T_i), para el caso de los TOT (MPL), TOT (VI) y Biprobit, y los coeficientes asociados al indicador de selección (D_i), para el caso del ITT. Para estimar los coeficientes listados en la primera fila se utiliza el total de observaciones y se incluyen la procedencia, la edad, la edad al cuadrado, el sexo y el nivel educativo. En las filas siguientes se reportan los coeficientes mencionados subdividiendo la muestra, según se indica, y controlando por el resto de las variables.

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Es importante destacar que en todas las modelizaciones biprobit se rechaza la hipótesis nula de $\rho=0$ (ver Tablas 1 a 24 en el Anexo), lo cual da evidencia a favor de la simultaneidad de las decisiones.

Sintetizando, en las variables relevadas en el 2015 (mantenerse vinculado al sistema educativo público en dicho año y aportar a la seguridad social en los últimos tres meses), se observa que el programa a nivel global no tiene impactos estadísticamente significativos y no se hallan efectos heterogéneos por región. No obstante, al analizar por tramos de edad se encuentran impactos significativos y positivos en la cotización para los jóvenes de 18 y 19 años. Asimismo, al realizar estimaciones por separado considerando a los jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM y los que no lo hacen, se encuentra que el programa tiene impactos estadísticamente significativos y

positivos para los primeros, en las dos variables de resultado. El impacto es estadísticamente significativo al 5 % en cotizar en los últimos tres meses del 2015, y al 10 % en mantenerlos vinculados al sistema educativo en 2015. Este resultado es opuesto a los hallazgos de Autor y Houseman (2005), según los cuales el proveer trabajo temporario no es efectivo para mejorar la condición de los trabajadores de menor calificación. No obstante, es coherente con los hallados para otros países de la región donde se observa un aumento en la probabilidad de los jóvenes vulnerables en mantenerse en un empleo formal, lo cual parecería crecer a medida que transcurre el tiempo (Attanasio *et al.* 2015; Ibararán *et al.* 2015).

Al analizar los efectos marginales, se observa que para los jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM, el programa incrementa la probabilidad de mantenerse vinculado al sistema educativo y de conseguir un empleo formal, en 9,5 puntos porcentuales para las mujeres de edad promedio de Montevideo que se encuentran en Bachillerato, en los varones montevideanos el efecto es de 10,2 puntos porcentuales. En el caso del interior, el impacto es de 7,4 puntos porcentuales para las mujeres y 8,4 puntos para los varones. Los demás efectos marginales no resultaron significativos. A la vez, se aprecia que entre los jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM, la probabilidad de tener un empleo formal a finales de 2015 y de estar vinculado al sistema educativo es más alta para los de menor edad, a la vez que aumenta con el nivel educativo. No se aprecian en estos casos diferencias significativas por sexo o región (Gráficos 1 a 4 del Anexo).

Cuadro 13: Estimación de los efectos marginales en la modelización biprobit.

Efectos Marginales	Montevideo		Interior	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
P11	0,0955***	0,1021***	0,0741***	0,0843***
P10	-0,0027	0,0097	0,0186	0,0081
P01	0,0182	0,0120	0,0259	0,0252

Significación: *** al 1 %, ** al 5 %, * al 10 %

Nota: se fija el nivel educativo en Bachillerato y la edad en el promedio de la muestra (17,7 años).

P11 = Probabilidad de estar vinculado al sistema educativo y cotizando en BPS.

P10 = Probabilidad de estar vinculado al sistema educativo y no cotizando en BPS.

P01 = Probabilidad de no estar vinculado al sistema educativo y cotizando en BPS.

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

7. Conclusiones

Este trabajo analizó el impacto del programa Yo Estudio y Trabajo en su primera edición, con base en registros administrativos obtenidos por medio del BPS, ANEP y Udelar. Se enmarca de esta manera en uno de los primeros estudios para Uruguay de evaluación de impacto de programas destinados a jóvenes a través de métodos experimentales, explotando la asignación aleatoria del programa.

A la vez, se cuenta con los registros de todos los inscriptos a la primera edición, lo cual destaca el potencial de la muestra utilizada, ya que se cuenta con datos de más de 46.000 jóvenes.

Las variables de resultados fueron el aporte a la seguridad social en distintos momentos del tiempo, así como el estar vinculado al sistema educativo público en 2014 y 2015. Primero se utilizaron modelos univariantes para estimar el ITT y el TOT en cada una de las variables de resultados. Asimismo, también se estimó un modelo biprobit para considerar la decisión conjunta entre estar vinculado al sistema educativo e insertarse formalmente en el mercado de trabajo.

Los resultados hallados son robustos a la aplicación de los distintos métodos. En particular se halla evidencia acerca de que los efectos del programa difieren según el período de tiempo considerado, y según ciertas características de los jóvenes, lo cual es acorde con lo señalado por la evidencia empírica acerca del efecto que tienen los programas de entrenamiento laboral (Card, *et al.* 2011).

En el cortísimo plazo se aprecia un impacto negativo del programa en conseguir un empleo formal, lo cual podría estar asociado a un efecto *lock-in* en el mercado de trabajo. Para evitar estos impactos negativos, meses antes de finalizado el programa podría instruirse a los jóvenes acerca de las estrategias para insertarse en el mercado laboral. No obstante, este efecto se diluye en el corto plazo, y en el medio plazo se evidencian impactos significativos y positivos tanto en la probabilidad de tener un trabajo formal como en la vinculación al sistema educativo (en la estimación a través del biprobit), para aquellos jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM. Dependiendo de las especificaciones utilizadas, el programa para estos jóvenes incrementa la probabilidad de que logren cotizar entre 8 y 12 puntos porcentuales, lo cual remarca la importancia del Yo Estudio y Trabajo, especialmente para los jóvenes de mayor vulnerabilidad. Estos hallazgos están en línea con los obtenidos por Attanasio *et al.* (2015), para Colombia, y los de Ibararán *et al.* (2015), para República Dominicana.

Esta evidencia da sustento a la política de cuotas por vulnerabilidad que se comenzó a implementar a partir de la cuarta edición. A la vez, se vuelve relevante que estos jóvenes cumplan con el tratamiento una vez que han salido sorteados para participar. De ahí que un seguimiento especial para ellos (dado que suelen ser los que mayores dificultades encuentran para compatibilizar estudio, actividades del hogar y trabajo), por parte de las autoridades responsables, podría reforzar los resultados positivos aquí encontrados.

Bibliografía

- ALZÚA, M. CRUCES, G. y C. LÓPEZ (2013) "Youth training programs beyond employment. Evidence from a randomized controlled trial". *Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales. Facultad de Ciencias Económicas-Universidad de la Plata*.
- ALZÚA, M. CRUCES, G. y C. LÓPEZ (2016) "Long Run Effects of Youth Training Programs: Experimental Evidence from Argentina". *Institute for the Study of Labor (IZA)*. Discussion Paper Series. N.º 9784.
- ANGRIST, J. y J. PISCHKE (2008) "Mostly Harmless Econometrics: An Empiricist's Companion". *Princeton University Press. Princeton, NJ*.
- ARAYA, F. y M. FERRER (2015) "Evaluación de Impacto de la Primera Edición del Programa Yo Estudio y Trabajo". *Ministerio de Trabajo y Seguridad Social*.
- ATTANASIO, O. GUARÍN, A. MEDINA, C. y C. MEGHIR (2015) "Long Term Impacts of Vouchers for Vocational Training: Experimental Evidence for Colombia" *NBER*. Working Paper N.º 21390.
- AUTOR, D. y S. HOUSEMAN (2005) "Do Temporary Help Jobs Improve Labor Market Outcomes for Low-Skilled Workers? Evidence from Random Assignments" *Upjohn Institute for Employment Research*. Working Paper No. 05-124.
- BUCHELI, M. (2006) "Mercado de trabajo juvenil. Situación y políticas". *Naciones Unidas. CEPAL - Serie Estudios y perspectivas, 6*. Oficina de CEPAL en Montevideo, Uruguay.
- CABRERA, M. (2010) "Los adolescentes, los jóvenes y el mercado de trabajo". *Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud - Segundo Informe*, 223-289.
- CARD, D. (1999) "The Causal Effect of Education on Earnings," *Handbook of Labor Economics* (edited by O. Ashenfelter and D. Card), Volume 3, Part A, Chapter 30, Pages 1801–1863.
- CARD, D. KLUVE, J. y A. WEBER (2010) "Active Labor Market Policy Evaluations: A meta-analysis" *Economic Journal*, vol 120 (548) p: F452-F477.
- CARD, D. IBARRARÁN, P. REGALIA, F. ROSAS, D. y Y. SOARES (2011) "The Labor Market Impacts of Youth Training in the Dominican Republic". *Journal of Labor Economics*, vol 29; N.º 2.

- CARRASCO, P. (2012) “El efecto de las condiciones de ingreso al mercado de trabajo en los jóvenes uruguayos. Un análisis basado en la protección de la seguridad social”. *Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Universidad de la República*. Documento de trabajo, 13/12.
- CAZULO, P. y A. GONZÁLEZ (2013) “Asistencia al Sistema Educativo y Participación Laboral ¿Dos Caras de una Misma Moneda?”. *Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Universidad de la República*. Trabajo Monográfico para la obtención del título de licenciado en economía.
- CRUCES, G. GASPARINI, L. y L. TORNAROLLI (2011). “Recent trends in income inequality in Latin America,” *Economía* 10 (2), 147-201, Spring.
- DEPARTAMENTO DE EMPLEO JUVENIL (2013) “Informe del Programa Yo Estudio y Trabajo”. *Ministerio de Trabajo y Seguridad Social*.
- FLORES, C., FLORES-LAGUNES, A., GONZALEZ, A. y NEUMANN, T. (2012). “Estimating the Effects of Length of Exposure to Instruction in a Training Program: The Case of Job Corps,” *The Review of Economics and Statistics*, vol. 94(1), pages 153-171.
- FREMIGACCI, F. y A. TERRACOL (2009) “Subsidized temporary jobs: lock in and stepping stone effects”. *Centre d’etude des Politiques Economiques del’ UNIVERSITE D’EVRY*. Working Paper 09-10.
- GANGLMAIR, B. (2006) “Intrinsic Motivation, Discrimination, and the Child Labor-Schooling Trade off: Some Empirical Findings”. *University of Texas at Dallas. School of Management*. Department of Finance and Managerial Economics.
- GONZÁLEZ-VELOSA, C. RIPANI, L. y D.ROSAS (2012) “How Can Job Opportunities for Young People in Latin America be Improved?”. *Inter-American Developing Bank: Labor Market and Social Security Unit*. Technical Notes N° IDB-TN 345.
- GERTLER, P. MARTINEZ, S. PREMAND, P. RAWLINGS, L. y C.VERMEERSCH (2011). “Impact Evaluation in Practice”. *Banco Mundial*.
- HECKMAN, J. y G. BORJAS (1980) “Does Unemployment Causes Future Unemployment? Definitions, Questions and Answers from a Continuous Time Model of Heterogeneity and State Dependence”. *Económica*. New Series, 47(187) 247-283.

- HIRSHLEIFER, S. MCKENZIE, D. ALMEIDA, R. y C. RIDAO-CANO (2015). "The Impact of Vocational Training for the Unemployed. Experimental Evidence from Turkey". *Economic Journal*, forthcoming.
- IBARRARÁN, P. KLUVE, J. RIPANI, L. y D.ROSAS (2015) "Experimental Evidence on the Long Term Impacts of Youth Training Program". *Institute for the Study of Labor (IZA)*. Discussion Paper Series. N° 9136.
- KUGLER, A. KUGLER, M. SAAVEDRA, J. y L. HERRERA (2015) "Long Term Direct and Spillover Effects of Job Training: Experimental Evidence from Colombia" *NBER*. Working Paper N° 21607
- MAITRA, P y R.RAY (2000) "The Joint Estimation of Child Participation on Schooling and Employment: Comparative Evidence from three Continents". *Oxford Developments Studies*. N° 30, 41-62
- MIDES-MTSS-ISEF-INE (2015) "Tercera Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud. ENAJ 2013". *Instituto Nacional de la Juventud. Montevideo*.
- VEZZA, E. (2014) "Policy Scan and Meta-Analysis: Youth and Employment Policies in Latin America". *Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de la Plata*. Working Paper N° 156.
- WOOLDRIDGE, J. (2002) "Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data" *The MIT Press Cambridge, Massachusetts London, England*.

Anexos

**Tabla 1: Estimación para el conjunto de los jóvenes en el cortísimo plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema
educativo público en 2014).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.001 (0.016)	-0.046*** (0.015)	0.020 (0.019)	-0.071*** (0.017)	-0.002 (0.021)	-0.059*** (0.020)	0.059 (0.056)	-0.244*** (0.062)
Varón	-0.031*** (0.004)	0.041*** (0.004)	-0.031*** (0.004)	0.042*** (0.004)	-0.031*** (0.004)	0.041*** (0.004)	-0.095*** (0.013)	0.144*** (0.014)
Montevideo	0.028*** (0.004)	0.092*** (0.004)	0.028*** (0.004)	0.092*** (0.004)	0.028*** (0.004)	0.092*** (0.004)	0.084*** (0.013)	0.321*** (0.014)
Edad	-0.653*** (0.041)	0.954*** (0.038)	-0.660*** (0.041)	0.954*** (0.038)	-0.653*** (0.041)	0.954*** (0.038)	-1.840*** (0.126)	4.216*** (0.138)
Edad al cuadrado	0.017*** (0.001)	-0.024*** (0.001)	0.017*** (0.001)	-0.024*** (0.001)	0.017*** (0.001)	-0.024*** (0.001)	0.048*** (0.004)	-0.109*** (0.004)
AFAM	-0.086*** (0.005)	-0.018*** (0.005)	-0.086*** (0.005)	-0.018*** (0.005)	-0.086*** (0.005)	-0.018*** (0.005)	-0.238*** (0.015)	-0.068*** (0.018)
C. B. UTU	-0.067*** (0.011)	-0.000 (0.010)	-0.068*** (0.011)	0.001 (0.010)	-0.067*** (0.011)	-0.000 (0.010)	-0.182*** (0.032)	0.006 (0.038)
Bachillerato Liceo	0.250*** (0.007)	0.012* (0.007)	0.250*** (0.007)	0.013* (0.007)	0.250*** (0.007)	0.012* (0.007)	0.653*** (0.021)	0.040 (0.025)
Bachillerato UTU	0.188*** (0.008)	0.057*** (0.008)	0.187*** (0.008)	0.057*** (0.008)	0.188*** (0.008)	0.057*** (0.008)	0.485*** (0.024)	0.193*** (0.028)
Educación No formal	-0.105*** (0.014)	0.039*** (0.013)	-0.104*** (0.014)	0.039*** (0.013)	-0.105*** (0.014)	0.038*** (0.013)	-0.285*** (0.042)	0.131*** (0.045)
Magisterio o Profesorado	-0.025 (0.018)	-0.051*** (0.016)	-0.026 (0.018)	-0.050*** (0.016)	-0.025 (0.018)	-0.051*** (0.016)	-0.062 (0.052)	-0.137** (0.055)
Terciario No Universitario	0.227*** (0.013)	0.077*** (0.012)	0.227*** (0.013)	0.078*** (0.012)	0.227*** (0.013)	0.077*** (0.012)	0.588*** (0.038)	0.200*** (0.040)
Universitario	0.567*** (0.009)	-0.038*** (0.008)	0.567*** (0.009)	-0.037*** (0.008)	0.567*** (0.009)	-0.038*** (0.008)	1.826*** (0.031)	-0.126*** (0.029)
Constant	6.619*** (0.368)	-9.041*** (0.342)	6.675*** (0.369)	-9.046*** (0.342)	6.619*** (0.368)	-9.042*** (0.342)	17.232*** (1.131)	-41.268*** (1.247)
Atrrho							-0.116*** (0.009)	
Observations	46,152	46,152	45,984	45,984	46,152	46,152	45,984	45,984
R-squared	0.149	0.089	0.149	0.090	0.149	0.090		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 2: Estimación para los jóvenes de Montevideo en el cortísimo plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema
educativo público en 2014).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.020 (0.021)	-0.060*** (0.021)	0.000 (0.023)	-0.095*** (0.024)	-0.025 (0.026)	-0.078*** (0.027)	0.002 (0.074)	-0.307*** (0.079)
Varón	-0.035*** (0.006)	0.032*** (0.006)	-0.035*** (0.006)	0.032*** (0.006)	-0.035*** (0.006)	0.032*** (0.006)	-0.114*** (0.019)	0.100*** (0.018)
Edad	-0.579*** (0.054)	1.150*** (0.056)	-0.585*** (0.055)	1.146*** (0.057)	-0.579*** (0.054)	1.150*** (0.056)	-1.669*** (0.180)	4.190*** (0.182)
Edad al cuadrado	0.015*** (0.002)	-0.029*** (0.002)	0.015*** (0.002)	-0.029*** (0.002)	0.015*** (0.002)	-0.029*** (0.002)	0.044*** (0.005)	-0.108*** (0.005)
AFAM	-0.101*** (0.008)	-0.011 (0.008)	-0.101*** (0.008)	-0.011 (0.008)	-0.101*** (0.008)	-0.011 (0.008)	-0.287*** (0.023)	-0.037 (0.025)
C. B. UTU	-0.072*** (0.015)	0.014 (0.015)	-0.072*** (0.015)	0.015 (0.015)	-0.072*** (0.015)	0.014 (0.015)	-0.195*** (0.045)	0.065 (0.050)
Bachillerato Liceo	0.273*** (0.010)	0.022** (0.010)	0.274*** (0.010)	0.022** (0.010)	0.273*** (0.010)	0.022** (0.010)	0.714*** (0.029)	0.082** (0.032)
Bachillerato UTU	0.228*** (0.011)	0.059*** (0.012)	0.228*** (0.011)	0.060*** (0.012)	0.228*** (0.011)	0.059*** (0.012)	0.592*** (0.034)	0.195*** (0.037)
Educación No formal	-0.096*** (0.017)	0.026 (0.018)	-0.094*** (0.017)	0.026 (0.018)	-0.096*** (0.017)	0.026 (0.018)	-0.260*** (0.054)	0.092 (0.057)
Magisterio o Profesorado	0.058** (0.029)	-0.028 (0.031)	0.055* (0.030)	-0.025 (0.031)	0.058** (0.029)	-0.028 (0.030)	0.149* (0.087)	-0.060 (0.089)
Terciario No Universitario	0.273*** (0.017)	0.038** (0.018)	0.275*** (0.018)	0.040** (0.018)	0.273*** (0.017)	0.038** (0.018)	0.712*** (0.053)	0.110** (0.054)
Universitario	0.574*** (0.011)	-0.067*** (0.012)	0.574*** (0.011)	-0.066*** (0.012)	0.574*** (0.011)	-0.067*** (0.012)	1.868*** (0.039)	-0.170*** (0.036)
Constant	5.923*** (0.490)	-10.802*** (0.507)	5.971*** (0.491)	-10.765*** (0.508)	5.922*** (0.490)	-10.805*** (0.507)	15.636*** (1.611)	-40.727*** (1.648)
Athrho							-0.087*** (0.012)	
Observations	23,929	23,929	23,831	23,831	23,929	23,929	23,831	23,831
R-squared	0.183	0.075	0.182	0.075	0.183	0.075		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 3: Estimación para los jóvenes del interior en el cortísimo plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema
educativo público en 2014).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	0.025 (0.026)	-0.025 (0.022)	0.048 (0.030)	-0.036 (0.024)	0.032 (0.034)	-0.032 (0.028)	0.132 (0.085)	-0.136 (0.101)
Varón	-0.028*** (0.006)	0.052*** (0.005)	-0.027*** (0.006)	0.052*** (0.005)	-0.028*** (0.006)	0.052*** (0.005)	-0.078*** (0.018)	0.206*** (0.021)
Edad	-0.714*** (0.062)	0.774*** (0.051)	-0.721*** (0.062)	0.780*** (0.051)	-0.714*** (0.062)	0.774*** (0.051)	-1.979*** (0.179)	4.253*** (0.212)
Edad al cuadrado	0.019*** (0.002)	-0.020*** (0.001)	0.019*** (0.002)	-0.020*** (0.001)	0.019*** (0.002)	-0.020*** (0.001)	0.051*** (0.005)	-0.110*** (0.006)
AFAM	-0.073*** (0.007)	-0.022*** (0.006)	-0.073*** (0.007)	-0.021*** (0.006)	-0.073*** (0.007)	-0.022*** (0.006)	-0.198*** (0.020)	-0.091*** (0.025)
C. B. UTU	-0.073*** (0.017)	-0.017 (0.014)	-0.075*** (0.017)	-0.017 (0.014)	-0.073*** (0.017)	-0.017 (0.014)	-0.199*** (0.046)	-0.067 (0.059)
Bachillerato Liceo	0.217*** (0.011)	-0.001 (0.009)	0.216*** (0.011)	-0.000 (0.009)	0.217*** (0.011)	-0.001 (0.009)	0.562*** (0.031)	-0.001 (0.038)
Bachillerato UTU	0.142*** (0.013)	0.050*** (0.010)	0.140*** (0.013)	0.050*** (0.010)	0.142*** (0.013)	0.050*** (0.010)	0.361*** (0.034)	0.190*** (0.042)
Educación No formal	-0.112*** (0.023)	0.054*** (0.019)	-0.113*** (0.023)	0.055*** (0.019)	-0.112*** (0.023)	0.054*** (0.019)	-0.309*** (0.066)	0.197*** (0.072)
Magisterio o Profesorado	-0.077*** (0.023)	-0.055*** (0.019)	-0.077*** (0.023)	-0.054*** (0.019)	-0.077*** (0.023)	-0.055*** (0.019)	-0.209*** (0.066)	-0.169** (0.071)
Terciario No Universitario	0.167*** (0.020)	0.116*** (0.017)	0.165*** (0.020)	0.114*** (0.017)	0.167*** (0.020)	0.115*** (0.017)	0.429*** (0.055)	0.310*** (0.060)
Universitario	0.557*** (0.016)	0.012 (0.013)	0.557*** (0.016)	0.013 (0.013)	0.558*** (0.016)	0.012 (0.013)	1.740*** (0.053)	0.030 (0.049)
Constant	7.238*** (0.557)	-7.341*** (0.456)	7.300*** (0.558)	-7.399*** (0.456)	7.238*** (0.557)	-7.341*** (0.456)	18.664*** (1.595)	-41.614*** (1.915)
Athrho							-0.150*** (0.013)	
Observations	22,223	22,223	22,153	22,153	22,223	22,223	22,153	22,153
R-squared	0.109	0.081	0.109	0.081	0.109	0.081		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 4: Estimación en el cortísimo plazo para los jóvenes cuyos hogares cobraron AFAM (cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema educativo público en 2014).

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	0.005 (0.041)	-0.037 (0.033)	0.062 (0.050)	-0.043 (0.040)	0.007 (0.061)	-0.055 (0.048)	0.169 (0.138)	-0.153 (0.166)
Varón	-0.023** (0.010)	0.062*** (0.008)	-0.022** (0.010)	0.062*** (0.008)	-0.023** (0.010)	0.062*** (0.008)	-0.061** (0.027)	0.258*** (0.032)
Edad	-0.913*** (0.097)	1.313*** (0.076)	-0.924*** (0.097)	1.312*** (0.077)	-0.913*** (0.097)	1.313*** (0.076)	-2.526*** (0.273)	6.217*** (0.330)
Edad al cuadrado	0.024*** (0.003)	-0.035*** (0.002)	0.025*** (0.003)	-0.035*** (0.002)	0.024*** (0.003)	-0.035*** (0.002)	0.068*** (0.008)	-0.165*** (0.009)
Montevideo	-0.006 (0.010)	0.101*** (0.008)	-0.007 (0.010)	0.101*** (0.008)	-0.006 (0.010)	0.101*** (0.008)	-0.019 (0.027)	0.417*** (0.031)
c. B. UTU	-0.053*** (0.018)	0.002 (0.014)	-0.053*** (0.018)	0.003 (0.014)	-0.053*** (0.018)	0.002 (0.014)	-0.148*** (0.049)	0.021 (0.061)
Bachillerato Liceo	0.253*** (0.013)	0.039*** (0.010)	0.253*** (0.013)	0.040*** (0.010)	0.253*** (0.013)	0.039*** (0.010)	0.656*** (0.036)	0.159*** (0.045)
Bachillerato UTU	0.173*** (0.016)	0.054*** (0.012)	0.173*** (0.016)	0.055*** (0.012)	0.173*** (0.016)	0.054*** (0.012)	0.449*** (0.043)	0.214*** (0.052)
Educación No formal	-0.197*** (0.025)	-0.013 (0.020)	-0.194*** (0.025)	-0.012 (0.020)	-0.196*** (0.025)	-0.013 (0.020)	-0.630*** (0.079)	-0.044 (0.085)
Magisterio o Profesorado	-0.037 (0.042)	-0.039 (0.033)	-0.038 (0.042)	-0.038 (0.033)	-0.037 (0.042)	-0.039 (0.033)	-0.119 (0.121)	-0.068 (0.128)
Terciario No Universitario	0.199*** (0.039)	0.089*** (0.031)	0.203*** (0.040)	0.094*** (0.031)	0.199*** (0.039)	0.088*** (0.031)	0.532*** (0.107)	0.290** (0.113)
Universitario	0.679*** (0.027)	0.033 (0.021)	0.678*** (0.027)	0.035* (0.021)	0.679*** (0.027)	0.033 (0.021)	2.376*** (0.125)	0.084 (0.079)
Constant	8.784*** (0.857)	-12.166*** (0.677)	8.880*** (0.859)	-12.160*** (0.678)	8.785*** (0.857)	-12.167*** (0.677)	22.899*** (2.421)	-59.257*** (2.957)
Atrrho							-0.101*** (0.020)	
Observations	10,236	10,236	10,194	10,194	10,236	10,236	10,194	10,194
R-squared	0.125	0.106	0.124	0.106	0.125	0.106		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 5: Estimación en el cortísimo plazo para los jóvenes cuyos hogares no cobraron afam (cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema educativo público en 2014).

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.002 (0.018)	-0.047*** (0.017)	0.012 (0.020)	-0.076*** (0.019)	-0.003 (0.022)	-0.059*** (0.021)	0.035 (0.061)	-0.261*** (0.067)
Varón	-0.033*** (0.005)	0.036*** (0.005)	-0.033*** (0.005)	0.036*** (0.005)	-0.033*** (0.005)	0.036*** (0.005)	-0.104*** (0.015)	0.121*** (0.015)
Edad	-0.616*** (0.046)	0.886*** (0.044)	-0.622*** (0.046)	0.886*** (0.044)	-0.616*** (0.046)	0.886*** (0.044)	-1.739*** (0.144)	3.793*** (0.154)
Edad al cuadrado	0.016*** (0.001)	-0.022*** (0.001)	0.016*** (0.001)	-0.022*** (0.001)	0.016*** (0.001)	-0.022*** (0.001)	0.045*** (0.004)	-0.097*** (0.004)
Montevideo	0.039*** (0.005)	0.090*** (0.005)	0.039*** (0.005)	0.090*** (0.005)	0.039*** (0.005)	0.090*** (0.005)	0.118*** (0.015)	0.301*** (0.015)
c. B.U.TU	-0.081*** (0.015)	-0.003 (0.014)	-0.082*** (0.015)	-0.002 (0.014)	-0.081*** (0.015)	-0.003 (0.014)	-0.215*** (0.043)	-0.004 (0.049)
Bachillerato Liceo	0.247*** (0.009)	0.002 (0.009)	0.247*** (0.009)	0.002 (0.009)	0.247*** (0.009)	0.002 (0.009)	0.649*** (0.026)	-0.000 (0.030)
Bachillerato UTU	0.191*** (0.010)	0.054*** (0.010)	0.190*** (0.010)	0.054*** (0.010)	0.191*** (0.010)	0.054*** (0.010)	0.496*** (0.029)	0.174*** (0.033)
Educación No formal	-0.056*** (0.017)	0.063*** (0.017)	-0.056*** (0.017)	0.064*** (0.017)	-0.056*** (0.017)	0.063*** (0.017)	-0.139*** (0.051)	0.188*** (0.053)
Magisterio o Profesorado	-0.023 (0.020)	-0.057*** (0.019)	-0.024 (0.020)	-0.055*** (0.019)	-0.023 (0.020)	-0.057*** (0.019)	-0.049 (0.058)	-0.160*** (0.061)
Terciario No Universitario	0.230*** (0.014)	0.069*** (0.014)	0.230*** (0.015)	0.068*** (0.014)	0.230*** (0.014)	0.068*** (0.014)	0.600*** (0.042)	0.169*** (0.044)
Universitario	0.560*** (0.010)	-0.051*** (0.010)	0.560*** (0.010)	-0.051*** (0.010)	0.560*** (0.010)	-0.051*** (0.010)	1.804*** (0.034)	-0.163*** (0.033)
Constant	6.309*** (0.411)	-8.444*** (0.399)	6.362*** (0.412)	-8.447*** (0.399)	6.308*** (0.411)	-8.445*** (0.398)	16.394*** (1.294)	-37.415*** (1.397)
Athrho							-0.121*** (0.010)	
Observations	35,916	35,916	35,790	35,790	35,916	35,916	35,790	35,790
R-squared	0.137	0.081	0.137	0.081	0.137	0.081		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 6: Estimación en el cortísimo plazo para los jóvenes menores de 18 años (cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema educativo público en 2014).

	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.043*	-0.019	-0.029	-0.040*	-0.054*	-0.024	-0.079	-0.175*
	(0.025)	(0.019)	(0.028)	(0.021)	(0.031)	(0.024)	(0.077)	(0.097)
Varón	-0.036***	0.041***	-0.035***	0.042***	-0.036***	0.041***	-0.099***	0.180***
	(0.006)	(0.005)	(0.006)	(0.005)	(0.006)	(0.005)	(0.018)	(0.021)
Montevideo	0.017***	0.080***	0.017***	0.080***	0.017***	0.080***	0.048***	0.347***
	(0.006)	(0.005)	(0.006)	(0.005)	(0.006)	(0.005)	(0.018)	(0.021)
AFAM	-0.084***	-0.030***	-0.083***	-0.030***	-0.084***	-0.030***	-0.231***	-0.136***
	(0.007)	(0.005)	(0.007)	(0.005)	(0.007)	(0.005)	(0.019)	(0.024)
C. B. UTU	-0.070***	0.007	-0.071***	0.008	-0.070***	0.007	-0.186***	0.035
	(0.014)	(0.010)	(0.014)	(0.010)	(0.014)	(0.010)	(0.038)	(0.046)
Bachillerato Liceo	0.275***	0.017**	0.275***	0.017**	0.275***	0.017**	0.721***	0.078**
	(0.009)	(0.007)	(0.009)	(0.007)	(0.009)	(0.007)	(0.026)	(0.032)
Bachillerato UTU	0.180***	0.062***	0.179***	0.063***	0.180***	0.062***	0.456***	0.262***
	(0.011)	(0.009)	(0.011)	(0.009)	(0.011)	(0.009)	(0.031)	(0.037)
Educación No formal	-0.230***	0.015	-0.229***	0.015	-0.230***	0.015	-0.678***	0.072
	(0.021)	(0.016)	(0.021)	(0.016)	(0.021)	(0.016)	(0.064)	(0.069)
Magisterio o Profesorado	-0.294*	0.186	-0.294*	0.187	-0.294*	0.186	-0.927	0.721
	(0.175)	(0.135)	(0.175)	(0.135)	(0.175)	(0.135)	(0.591)	(0.498)
Terciario No Universitario	-0.076	0.144***	-0.068	0.152***	-0.077	0.144***	-0.185	0.545***
	(0.055)	(0.042)	(0.055)	(0.043)	(0.055)	(0.042)	(0.155)	(0.160)
Universitario	0.414***	0.032	0.415***	0.033	0.415***	0.032	1.226***	0.154
	(0.074)	(0.057)	(0.074)	(0.057)	(0.074)	(0.057)	(0.254)	(0.236)
Constant	0.469***	0.085***	0.468***	0.084***	0.469***	0.085***	-0.070**	-1.345***
	(0.010)	(0.008)	(0.010)	(0.008)	(0.010)	(0.008)	(0.028)	(0.035)
Athrho							-0.184***	
							(0.014)	
Observations	22,396	22,396	22,325	22,325	22,396	22,396	22,325	22,325
R-squared	0.102	0.021	0.102	0.021	0.102	0.021		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 7: Estimación en el cortísimo plazo para los jóvenes de 18 a 19 años
(cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema
educativo público en 2014).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	0.061** (0.027)	-0.077*** (0.028)	0.068** (0.030)	-0.099*** (0.031)	0.077** (0.033)	-0.097*** (0.035)	0.197** (0.093)	-0.299*** (0.094)
Varón	-0.022*** (0.007)	0.041*** (0.007)	-0.021*** (0.007)	0.041*** (0.007)	-0.022*** (0.007)	0.041*** (0.007)	-0.071*** (0.022)	0.115*** (0.021)
Montevideo	0.043*** (0.007)	0.114*** (0.007)	0.044*** (0.007)	0.113*** (0.007)	0.043*** (0.007)	0.114*** (0.007)	0.133*** (0.021)	0.318*** (0.021)
AFAM	-0.076*** (0.010)	-0.006 (0.010)	-0.075*** (0.010)	-0.006 (0.010)	-0.076*** (0.010)	-0.006 (0.010)	-0.205*** (0.028)	-0.017 (0.029)
C. B. UTU	-0.064*** (0.023)	-0.007 (0.025)	-0.064*** (0.023)	-0.007 (0.025)	-0.064*** (0.023)	-0.008 (0.025)	-0.175** (0.070)	-0.023 (0.071)
Bachillerato Liceo	0.192*** (0.014)	0.025* (0.015)	0.192*** (0.014)	0.024 (0.015)	0.193*** (0.014)	0.025* (0.015)	0.490*** (0.041)	0.068 (0.042)
Bachillerato UTU	0.169*** (0.015)	0.074*** (0.016)	0.168*** (0.016)	0.073*** (0.016)	0.169*** (0.015)	0.074*** (0.016)	0.433*** (0.045)	0.203*** (0.046)
Educación No formal	-0.034 (0.023)	0.083*** (0.025)	-0.031 (0.023)	0.084*** (0.025)	-0.033 (0.023)	0.082*** (0.025)	-0.085 (0.068)	0.232*** (0.068)
Magisterio o Profesorado	-0.066*** (0.023)	-0.044* (0.025)	-0.066*** (0.023)	-0.044* (0.025)	-0.066*** (0.023)	-0.044* (0.025)	-0.179*** (0.069)	-0.142* (0.073)
Terciario No Universitario	0.204*** (0.019)	0.099*** (0.020)	0.203*** (0.019)	0.098*** (0.020)	0.204*** (0.019)	0.098*** (0.020)	0.517*** (0.055)	0.271*** (0.056)
Universitario	0.528*** (0.015)	-0.031** (0.016)	0.527*** (0.015)	-0.030* (0.016)	0.528*** (0.015)	-0.031** (0.016)	1.707*** (0.047)	-0.081* (0.044)
Constant	0.378*** (0.014)	0.235*** (0.015)	0.377*** (0.014)	0.235*** (0.015)	0.378*** (0.014)	0.235*** (0.015)	-0.315*** (0.042)	-0.715*** (0.043)
Athrho							-0.108*** (0.014)	
Observations	17,159	17,159	17,102	17,102	17,159	17,159	17,102	17,102
R-squared	0.175	0.022	0.175	0.022	0.175	0.023		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 8: Estimación en el cortísimo plazo para los jóvenes de 20 y más años
(cotización en los últimos 3 meses del año 2013 y vinculación al sistema
educativo público en 2014).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
TRATADOS	-0.006 (0.037)	-0.059 (0.044)	0.076* (0.044)	-0.119** (0.053)	-0.008 (0.054)	-0.086 (0.065)	0.296* (0.166)	-0.327** (0.147)
Varón	-0.006 (0.010)	0.029** (0.012)	-0.006 (0.010)	0.029** (0.012)	-0.006 (0.010)	0.029** (0.012)	-0.032 (0.037)	0.077** (0.033)
Montevideo	0.047*** (0.011)	0.081*** (0.013)	0.047*** (0.011)	0.082*** (0.013)	0.047*** (0.011)	0.081*** (0.013)	0.152*** (0.038)	0.220*** (0.034)
AFAM	-0.034** (0.016)	-0.076*** (0.019)	-0.032* (0.016)	-0.076*** (0.019)	-0.034** (0.016)	-0.076*** (0.019)	-0.085 (0.054)	-0.213*** (0.053)
c. B. UTU	-0.020 (0.042)	-0.059 (0.050)	-0.024 (0.042)	-0.055 (0.050)	-0.020 (0.042)	-0.058 (0.050)	-0.066 (0.134)	-0.175 (0.143)
Bachillerato Liceo	0.145*** (0.023)	0.060** (0.027)	0.144*** (0.023)	0.064** (0.027)	0.145*** (0.023)	0.061** (0.027)	0.363*** (0.072)	0.180** (0.074)
Bachillerato UTU	0.160*** (0.025)	0.105*** (0.030)	0.157*** (0.025)	0.108*** (0.030)	0.160*** (0.025)	0.105*** (0.030)	0.401*** (0.078)	0.297*** (0.081)
Educación No formal	-0.018 (0.036)	0.109** (0.043)	-0.021 (0.036)	0.112** (0.043)	-0.018 (0.036)	0.109** (0.043)	-0.061 (0.115)	0.305*** (0.116)
Magisterio o Profesorado	-0.029 (0.033)	0.047 (0.039)	-0.035 (0.033)	0.053 (0.040)	-0.029 (0.033)	0.047 (0.039)	-0.094 (0.105)	0.154 (0.107)
Terciario No Universitario	0.204*** (0.027)	0.141*** (0.032)	0.201*** (0.027)	0.142*** (0.032)	0.204*** (0.027)	0.141*** (0.032)	0.507*** (0.085)	0.382*** (0.087)
Universitario	0.528*** (0.022)	0.044* (0.026)	0.526*** (0.022)	0.047* (0.026)	0.528*** (0.022)	0.045* (0.026)	1.718*** (0.074)	0.137* (0.071)
Constant	0.369*** (0.022)	0.271*** (0.026)	0.372*** (0.022)	0.268*** (0.026)	0.369*** (0.022)	0.271*** (0.026)	-0.336*** (0.071)	-0.618*** (0.072)
Athrho							-0.070*** (0.023)	
Observations	6,597	6,597	6,557	6,557	6,597	6,597	6,557	6,557
R-squared	0.234	0.016	0.234	0.017	0.234	0.017		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 9: Estimación para el conjunto de los jóvenes en el corto plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.008 (0.017)	0.009 (0.017)	0.005 (0.019)	0.015 (0.019)	-0.010 (0.021)	0.012 (0.022)	0.017 (0.055)	0.044 (0.053)
Varón	-0.032*** (0.004)	0.060*** (0.005)	-0.032*** (0.004)	0.060*** (0.005)	-0.032*** (0.004)	0.060*** (0.005)	-0.097*** (0.013)	0.167*** (0.013)
Montevideo	0.028*** (0.004)	0.118*** (0.005)	0.028*** (0.004)	0.118*** (0.005)	0.028*** (0.004)	0.118*** (0.005)	0.081*** (0.013)	0.329*** (0.013)
Edad	-0.431*** (0.042)	0.526*** (0.043)	-0.431*** (0.042)	0.527*** (0.043)	-0.431*** (0.042)	0.526*** (0.043)	-1.142*** (0.125)	1.611*** (0.120)
Edad al cuadrado	0.011*** (0.001)	-0.013*** (0.001)	0.011*** (0.001)	-0.013*** (0.001)	0.011*** (0.001)	-0.013*** (0.001)	0.029*** (0.003)	-0.040*** (0.003)
AFAM	-0.106*** (0.005)	-0.020*** (0.006)	-0.106*** (0.005)	-0.020*** (0.006)	-0.106*** (0.005)	-0.020*** (0.006)	-0.294*** (0.015)	-0.057*** (0.016)
c. B. UTU	-0.102*** (0.011)	0.004 (0.012)	-0.102*** (0.011)	0.005 (0.012)	-0.102*** (0.011)	0.004 (0.012)	-0.321*** (0.035)	0.013 (0.033)
Bachillerato Liceo	0.241*** (0.007)	0.028*** (0.008)	0.241*** (0.007)	0.028*** (0.008)	0.241*** (0.007)	0.028*** (0.008)	0.629*** (0.021)	0.075*** (0.022)
Bachillerato UTU	0.146*** (0.009)	0.106*** (0.009)	0.145*** (0.009)	0.106*** (0.009)	0.146*** (0.009)	0.106*** (0.009)	0.386*** (0.024)	0.289*** (0.025)
Educación No formal	-0.053*** (0.014)	0.027* (0.015)	-0.053*** (0.014)	0.027* (0.015)	-0.053*** (0.014)	0.027* (0.015)	-0.163*** (0.043)	0.077* (0.041)
Magisterio o Profesorado	0.034* (0.018)	0.035* (0.019)	0.033* (0.018)	0.036* (0.019)	0.034* (0.018)	0.035* (0.019)	0.087* (0.052)	0.105** (0.051)
Terciario No Universitario	0.257*** (0.013)	0.128*** (0.014)	0.257*** (0.013)	0.127*** (0.014)	0.257*** (0.013)	0.128*** (0.014)	0.670*** (0.038)	0.330*** (0.038)
Universitario	0.631*** (0.009)	0.026*** (0.010)	0.630*** (0.009)	0.026*** (0.010)	0.631*** (0.009)	0.026*** (0.010)	1.981*** (0.031)	0.067** (0.026)
Constant	4.482*** (0.372)	-4.950*** (0.387)	4.479*** (0.373)	-4.952*** (0.388)	4.481*** (0.372)	-4.950*** (0.387)	10.561*** (1.120)	-16.462*** (1.082)
Athrho							-0.112*** (0.008)	
Observations	46,152	46,152	45,984	45,984	46,152	46,152	45,984	45,984
R-squared	0.177	0.060	0.177	0.060	0.177	0.060		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 10: Estimación para los jóvenes de Montevideo en el corto plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.010 (0.021)	0.005 (0.023)	0.005 (0.024)	0.015 (0.027)	-0.013 (0.027)	0.007 (0.030)	0.021 (0.074)	0.039 (0.069)
Varón	-0.036*** (0.006)	0.043*** (0.007)	-0.037*** (0.006)	0.043*** (0.007)	-0.036*** (0.006)	0.043*** (0.007)	-0.117*** (0.018)	0.113*** (0.017)
Edad	-0.383*** (0.055)	0.544*** (0.062)	-0.380*** (0.055)	0.544*** (0.062)	-0.383*** (0.055)	0.544*** (0.062)	-1.007*** (0.178)	1.471*** (0.163)
Edad al cuadrado	0.010*** (0.002)	-0.013*** (0.002)	0.010*** (0.002)	-0.014*** (0.002)	0.010*** (0.002)	-0.013*** (0.002)	0.026*** (0.005)	-0.037*** (0.004)
AFAM	-0.112*** (0.008)	-0.008 (0.009)	-0.112*** (0.008)	-0.009 (0.009)	-0.112*** (0.008)	-0.008 (0.009)	-0.322*** (0.024)	-0.024 (0.023)
c. B. UTU	-0.099*** (0.015)	0.014 (0.017)	-0.098*** (0.015)	0.016 (0.017)	-0.099*** (0.015)	0.014 (0.017)	-0.318*** (0.049)	0.045 (0.045)
Bachillerato Liceo	0.269*** (0.010)	0.042*** (0.011)	0.269*** (0.010)	0.043*** (0.011)	0.269*** (0.010)	0.042*** (0.011)	0.702*** (0.029)	0.116*** (0.029)
Bachillerato UTU	0.206*** (0.012)	0.114*** (0.013)	0.206*** (0.012)	0.115*** (0.013)	0.206*** (0.012)	0.114*** (0.013)	0.546*** (0.034)	0.301*** (0.034)
Educación No formal	-0.045** (0.018)	0.015 (0.020)	-0.044** (0.018)	0.015 (0.020)	-0.045** (0.018)	0.015 (0.020)	-0.142** (0.056)	0.045 (0.053)
Magisterio o Profesorado	0.111*** (0.030)	0.023 (0.034)	0.108*** (0.030)	0.027 (0.034)	0.111*** (0.030)	0.023 (0.034)	0.289*** (0.088)	0.075 (0.087)
Terciario No Universitario	0.331*** (0.018)	0.100*** (0.020)	0.332*** (0.018)	0.101*** (0.020)	0.331*** (0.018)	0.100*** (0.020)	0.864*** (0.053)	0.260*** (0.052)
Universitario	0.651*** (0.011)	0.015 (0.013)	0.651*** (0.011)	0.017 (0.013)	0.651*** (0.011)	0.015 (0.013)	2.068*** (0.040)	0.049 (0.034)
Constant	4.026*** (0.496)	-4.999*** (0.559)	3.996*** (0.497)	-4.997*** (0.560)	4.025*** (0.496)	-4.999*** (0.559)	9.299*** (1.594)	-14.819*** (1.467)
Athrho							-0.080*** (0.011)	
Observations	23,929	23,929	23,831	23,831	23,929	23,929	23,831	23,831
R-squared	0.223	0.034	0.223	0.034	0.223	0.034		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 11: Estimación para los jóvenes del interior en el corto plazo (cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema educativo público en 2015).

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.003 (0.027)	0.014 (0.025)	0.005 (0.030)	0.016 (0.029)	-0.004 (0.034)	0.019 (0.033)	0.016 (0.083)	0.057 (0.085)
Varón	-0.029*** (0.007)	0.078*** (0.006)	-0.028*** (0.007)	0.078*** (0.006)	-0.029*** (0.007)	0.078*** (0.006)	-0.079*** (0.018)	0.234*** (0.019)
Edad	-0.468*** (0.063)	0.503*** (0.060)	-0.471*** (0.063)	0.502*** (0.060)	-0.468*** (0.063)	0.503*** (0.060)	-1.242*** (0.177)	1.746*** (0.180)
Edad al cuadrado	0.012*** (0.002)	-0.012*** (0.002)	0.012*** (0.002)	-0.012*** (0.002)	0.012*** (0.002)	-0.012*** (0.002)	0.032*** (0.005)	-0.044*** (0.005)
AFAM	-0.101*** (0.007)	-0.028*** (0.007)	-0.101*** (0.007)	-0.028*** (0.007)	-0.101*** (0.007)	-0.028*** (0.007)	-0.271*** (0.020)	-0.083*** (0.022)
C. B. UTU	-0.116*** (0.017)	-0.007 (0.016)	-0.117*** (0.017)	-0.007 (0.016)	-0.116*** (0.017)	-0.007 (0.016)	-0.357*** (0.049)	-0.021 (0.050)
Bachillerato Liceo	0.203*** (0.011)	0.015 (0.011)	0.202*** (0.011)	0.014 (0.011)	0.203*** (0.011)	0.015 (0.011)	0.524*** (0.031)	0.042 (0.033)
Bachillerato UTU	0.081*** (0.013)	0.098*** (0.012)	0.079*** (0.013)	0.097*** (0.012)	0.081*** (0.013)	0.098*** (0.012)	0.212*** (0.035)	0.280*** (0.037)
Educación No formal	-0.059** (0.023)	0.045** (0.022)	-0.060** (0.023)	0.045** (0.022)	-0.059** (0.023)	0.045** (0.022)	-0.173*** (0.067)	0.135** (0.066)
Magisterio o Profesorado	-0.022 (0.023)	0.042* (0.022)	-0.022 (0.023)	0.041* (0.022)	-0.022 (0.023)	0.042* (0.022)	-0.070 (0.066)	0.124* (0.065)
Terciario No Universitario	0.168*** (0.020)	0.161*** (0.020)	0.166*** (0.021)	0.159*** (0.020)	0.168*** (0.020)	0.161*** (0.020)	0.436*** (0.056)	0.420*** (0.056)
Universitario	0.603*** (0.016)	0.065*** (0.015)	0.602*** (0.016)	0.063*** (0.015)	0.603*** (0.016)	0.066*** (0.015)	1.828*** (0.052)	0.174*** (0.045)
Constant	4.887*** (0.563)	-4.730*** (0.537)	4.912*** (0.564)	-4.724*** (0.538)	4.887*** (0.563)	-4.730*** (0.537)	11.653*** (1.582)	-17.758*** (1.612)
Athrho							-0.145*** (0.012)	
Observations	22,223	22,223	22,153	22,153	22,223	22,223	22,153	22,153
R-squared	0.119	0.054	0.119	0.054	0.119	0.054		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 12: Estimación en el corto plazo para los jóvenes cuyos hogares cobran AFAM (cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema educativo público en 2015).

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	0.055 (0.040)	0.015 (0.040)	0.081* (0.049)	0.019 (0.048)	0.082 (0.060)	0.023 (0.058)	0.235* (0.138)	0.060 (0.141)
Varón	-0.015 (0.010)	0.100*** (0.009)	-0.015 (0.010)	0.101*** (0.009)	-0.015 (0.010)	0.100*** (0.009)	-0.045 (0.028)	0.298*** (0.028)
Edad	-0.440*** (0.094)	0.733*** (0.093)	-0.445*** (0.094)	0.729*** (0.093)	-0.440*** (0.094)	0.733*** (0.093)	-1.225*** (0.279)	2.249*** (0.276)
Edad al cuadrado	0.012*** (0.003)	-0.019*** (0.003)	0.012*** (0.003)	-0.019*** (0.003)	0.012*** (0.003)	-0.019*** (0.003)	0.033*** (0.008)	-0.059*** (0.008)
Montevideo	0.002 (0.009)	0.142*** (0.009)	0.002 (0.009)	0.141*** (0.009)	0.002 (0.009)	0.142*** (0.009)	0.004 (0.027)	0.416*** (0.027)
c. B. UTU	-0.093*** (0.017)	0.014 (0.017)	-0.092*** (0.017)	0.015 (0.017)	-0.093*** (0.017)	0.014 (0.017)	-0.315*** (0.054)	0.046 (0.052)
Bachillerato Liceo	0.222*** (0.013)	0.073*** (0.013)	0.222*** (0.013)	0.073*** (0.013)	0.222*** (0.013)	0.073*** (0.013)	0.596*** (0.037)	0.218*** (0.038)
Bachillerato UTU	0.119*** (0.015)	0.110*** (0.015)	0.118*** (0.015)	0.110*** (0.015)	0.118*** (0.015)	0.110*** (0.015)	0.330*** (0.044)	0.321*** (0.045)
Educación No formal	-0.162*** (0.024)	-0.012 (0.024)	-0.162*** (0.024)	-0.014 (0.024)	-0.162*** (0.024)	-0.011 (0.024)	-0.644*** (0.088)	-0.040 (0.073)
Magisterio o Profesorado	0.015 (0.041)	0.033 (0.040)	0.014 (0.041)	0.034 (0.040)	0.015 (0.041)	0.033 (0.040)	0.027 (0.122)	0.115 (0.119)
Terciario No Universitario	0.219*** (0.038)	0.168*** (0.038)	0.222*** (0.039)	0.177*** (0.038)	0.220*** (0.038)	0.169*** (0.038)	0.604*** (0.108)	0.485*** (0.109)
Universitario	0.741*** (0.026)	0.103*** (0.026)	0.740*** (0.026)	0.103*** (0.026)	0.741*** (0.026)	0.103*** (0.026)	2.549*** (0.125)	0.281*** (0.074)
Constant	4.368*** (0.835)	-6.747*** (0.820)	4.406*** (0.837)	-6.714*** (0.822)	4.370*** (0.835)	-6.747*** (0.820)	10.764*** (2.472)	-22.138*** (2.448)
Athrho							-0.086*** (0.018)	
Observations	10,236	10,236	10,194	10,194	10,236	10,236	10,194	10,194
R-squared	0.126	0.063	0.126	0.063	0.126	0.063		
Standard errors in parentheses								

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 13: Estimación en el corto plazo para los jóvenes cuyos hogares no cobran AFAM (cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema educativo público en 2015).

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.021 (0.018)	0.008 (0.019)	-0.010 (0.020)	0.014 (0.021)	-0.026 (0.023)	0.010 (0.024)	-0.027 (0.060)	0.041 (0.058)
Varón	-0.036*** (0.005)	0.049*** (0.005)	-0.036*** (0.005)	0.049*** (0.005)	-0.036*** (0.005)	0.049*** (0.005)	-0.109*** (0.015)	0.134*** (0.014)
Edad	-0.471*** (0.047)	0.501*** (0.049)	-0.471*** (0.047)	0.502*** (0.050)	-0.471*** (0.047)	0.501*** (0.049)	-1.222*** (0.142)	1.519*** (0.136)
Edad al cuadrado	0.012*** (0.001)	-0.012*** (0.001)	0.012*** (0.001)	-0.012*** (0.001)	0.012*** (0.001)	-0.012*** (0.001)	0.031*** (0.004)	-0.038*** (0.004)
Montevideo	0.037*** (0.005)	0.112*** (0.005)	0.037*** (0.005)	0.112*** (0.005)	0.037*** (0.005)	0.112*** (0.005)	0.107*** (0.015)	0.307*** (0.014)
C. B. UTU	-0.113*** (0.015)	-0.003 (0.016)	-0.114*** (0.015)	-0.003 (0.016)	-0.113*** (0.015)	-0.003 (0.016)	-0.336*** (0.045)	-0.009 (0.044)
Bachillerato Liceo	0.250*** (0.009)	0.009 (0.010)	0.249*** (0.009)	0.009 (0.010)	0.250*** (0.009)	0.009 (0.010)	0.644*** (0.026)	0.021 (0.027)
Bachillerato UTU	0.157*** (0.010)	0.099*** (0.011)	0.156*** (0.010)	0.099*** (0.011)	0.157*** (0.010)	0.099*** (0.011)	0.409*** (0.030)	0.264*** (0.030)
Educación No formal	0.007 (0.018)	0.042** (0.019)	0.007 (0.018)	0.043** (0.019)	0.007 (0.018)	0.042** (0.019)	0.019 (0.051)	0.115** (0.050)
Magisterio o Profesorado	0.044** (0.020)	0.028 (0.021)	0.042** (0.020)	0.029 (0.021)	0.044** (0.020)	0.028 (0.021)	0.112* (0.058)	0.081 (0.057)
Terciario No Universitario	0.270*** (0.015)	0.110*** (0.016)	0.270*** (0.015)	0.109*** (0.016)	0.270*** (0.015)	0.110*** (0.016)	0.698*** (0.042)	0.277*** (0.042)
Universitario	0.634*** (0.011)	0.007 (0.011)	0.633*** (0.011)	0.007 (0.011)	0.634*** (0.011)	0.007 (0.011)	1.974*** (0.035)	0.014 (0.031)
Constant	4.876*** (0.421)	-4.729*** (0.444)	4.867*** (0.422)	-4.739*** (0.445)	4.875*** (0.421)	-4.729*** (0.444)	11.359*** (1.271)	-15.637*** (1.225)
Athrho							-0.120*** (0.009)	
Observations	35,916	35,916	35,790	35,790	35,916	35,916	35,790	35,790
R-squared	0.163	0.055	0.162	0.055	0.163	0.055		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 14: Estimación en el corto plazo para los jóvenes menores de 18 años
(cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.019 (0.025)	0.042* (0.024)	-0.025 (0.028)	0.058** (0.027)	-0.024 (0.032)	0.053* (0.030)	-0.062 (0.077)	0.168** (0.077)
Varón	-0.041*** (0.007)	0.073*** (0.006)	-0.041*** (0.007)	0.073*** (0.006)	-0.041*** (0.007)	0.073*** (0.006)	-0.114*** (0.018)	0.218*** (0.018)
Montevideo	0.019*** (0.006)	0.123*** (0.006)	0.019*** (0.006)	0.124*** (0.006)	0.019*** (0.006)	0.123*** (0.006)	0.049*** (0.018)	0.367*** (0.018)
AFAM	-0.116*** (0.007)	-0.022*** (0.007)	-0.116*** (0.007)	-0.022*** (0.007)	-0.116*** (0.007)	-0.022*** (0.007)	-0.317*** (0.019)	-0.067*** (0.020)
c. B. UTU	-0.106*** (0.014)	0.014 (0.013)	-0.106*** (0.014)	0.015 (0.013)	-0.106*** (0.014)	0.014 (0.013)	-0.333*** (0.041)	0.045 (0.040)
Bachillerato Liceo	0.266*** (0.010)	0.031*** (0.009)	0.266*** (0.010)	0.031*** (0.009)	0.266*** (0.010)	0.031*** (0.009)	0.689*** (0.026)	0.093*** (0.027)
Bachillerato UTU	0.140*** (0.011)	0.116*** (0.011)	0.139*** (0.011)	0.116*** (0.011)	0.140*** (0.011)	0.116*** (0.011)	0.366*** (0.031)	0.334*** (0.032)
Educación No formal	-0.181*** (0.021)	-0.001 (0.020)	-0.182*** (0.021)	-0.001 (0.020)	-0.181*** (0.021)	-0.001 (0.020)	-0.633*** (0.070)	-0.001 (0.061)
Magisterio o Profesorado	-0.059 (0.179)	0.227 (0.169)	-0.060 (0.179)	0.227 (0.169)	-0.059 (0.179)	0.227 (0.169)	-0.187 (0.513)	0.645 (0.475)
Terciario No Universitario	-0.039 (0.056)	0.138*** (0.053)	-0.032 (0.057)	0.136** (0.054)	-0.040 (0.056)	0.139*** (0.053)	-0.096 (0.159)	0.380** (0.154)
Universitario	0.373*** (0.076)	0.036 (0.072)	0.372*** (0.076)	0.036 (0.072)	0.373*** (0.076)	0.036 (0.072)	0.990*** (0.219)	0.110 (0.212)
Constant	0.387*** (0.010)	0.169*** (0.010)	0.388*** (0.010)	0.169*** (0.010)	0.387*** (0.010)	0.169*** (0.010)	-0.286*** (0.028)	-0.927*** (0.030)
Athrho							-0.160*** (0.012)	
Observations	22,396	22,396	22,325	22,325	22,396	22,396	22,325	22,325
R-squared	0.106	0.032	0.105	0.033	0.106	0.033		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 15: Estimación en el corto plazo para los jóvenes de 18 y 19 años
(cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	0.016 (0.026)	-0.014 (0.030)	0.030 (0.030)	-0.011 (0.033)	0.020 (0.033)	-0.018 (0.037)	0.081 (0.092)	-0.030 (0.086)
Varón	-0.018** (0.007)	0.049*** (0.008)	-0.017** (0.007)	0.049*** (0.008)	-0.018** (0.007)	0.049*** (0.008)	-0.058*** (0.022)	0.127*** (0.020)
Montevideo	0.043*** (0.007)	0.124*** (0.008)	0.043*** (0.007)	0.124*** (0.008)	0.043*** (0.007)	0.124*** (0.008)	0.131*** (0.022)	0.321*** (0.020)
AFAM	-0.077*** (0.009)	-0.015 (0.011)	-0.077*** (0.009)	-0.015 (0.011)	-0.077*** (0.009)	-0.015 (0.011)	-0.216*** (0.029)	-0.041 (0.028)
c. B. UTU	-0.100*** (0.023)	-0.016 (0.026)	-0.100*** (0.023)	-0.017 (0.026)	-0.100*** (0.023)	-0.016 (0.026)	-0.322*** (0.075)	-0.048 (0.069)
Bachillerato Liceo	0.175*** (0.014)	0.046*** (0.016)	0.175*** (0.014)	0.046*** (0.016)	0.175*** (0.014)	0.046*** (0.016)	0.459*** (0.042)	0.121*** (0.041)
Bachillerato UTU	0.115*** (0.015)	0.115*** (0.017)	0.114*** (0.015)	0.114*** (0.017)	0.115*** (0.015)	0.115*** (0.017)	0.307*** (0.046)	0.297*** (0.045)
Educación No formal	0.031 (0.023)	0.067*** (0.026)	0.034 (0.023)	0.067** (0.026)	0.032 (0.023)	0.067*** (0.026)	0.092 (0.069)	0.176*** (0.067)
Magisterio o Profesorado	-0.018 (0.023)	0.015 (0.026)	-0.018 (0.023)	0.014 (0.026)	-0.018 (0.023)	0.015 (0.026)	-0.051 (0.070)	0.036 (0.069)
Terciario No Universitario	0.225*** (0.019)	0.136*** (0.021)	0.225*** (0.019)	0.137*** (0.021)	0.225*** (0.019)	0.136*** (0.021)	0.582*** (0.055)	0.354*** (0.055)
Universitario	0.589*** (0.015)	0.036** (0.016)	0.589*** (0.015)	0.036** (0.016)	0.589*** (0.015)	0.036** (0.016)	1.868*** (0.048)	0.096** (0.043)
Constant	0.315*** (0.014)	0.296*** (0.016)	0.314*** (0.014)	0.296*** (0.016)	0.315*** (0.014)	0.296*** (0.016)	-0.488*** (0.042)	-0.528*** (0.041)
Athrho							-0.068*** (0.013)	
Observations	17,159	17,159	17,102	17,102	17,159	17,159	17,102	17,102
R-squared	0.217	0.024	0.217	0.024	0.217	0.024		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 16: Estimación en el corto plazo para los jóvenes de 20 años y más (cotización en los últimos 3 meses del año 2014 y vinculación al sistema educativo público en 2015).

	ITT		TOT		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.017 (0.036)	-0.041 (0.045)	0.049 (0.044)	-0.075 (0.054)	-0.025 (0.054)	-0.060 (0.066)	0.192 (0.162)	-0.187 (0.139)
Varón	-0.007 (0.010)	0.030** (0.013)	-0.007 (0.010)	0.029** (0.013)	-0.007 (0.010)	0.030** (0.013)	-0.034 (0.037)	0.075** (0.032)
Montevideo	0.044*** (0.011)	0.081*** (0.013)	0.043*** (0.011)	0.080*** (0.013)	0.044*** (0.011)	0.081*** (0.013)	0.143*** (0.038)	0.205*** (0.034)
AFAM	-0.048*** (0.016)	-0.087*** (0.020)	-0.047*** (0.016)	-0.088*** (0.020)	-0.048*** (0.016)	-0.087*** (0.020)	-0.137** (0.055)	-0.227*** (0.052)
C. B. UTU	-0.026 (0.042)	-0.068 (0.051)	-0.029 (0.042)	-0.065 (0.052)	-0.026 (0.042)	-0.067 (0.051)	-0.090 (0.143)	-0.174 (0.135)
Bachillerato Liceo	0.182*** (0.023)	0.041 (0.028)	0.181*** (0.023)	0.044 (0.028)	0.182*** (0.023)	0.041 (0.028)	0.489*** (0.075)	0.114 (0.072)
Bachillerato UTU	0.173*** (0.025)	0.117*** (0.030)	0.170*** (0.025)	0.119*** (0.031)	0.173*** (0.025)	0.117*** (0.030)	0.463*** (0.081)	0.305*** (0.078)
Educación No formal	0.037 (0.036)	0.071 (0.044)	0.035 (0.036)	0.073* (0.044)	0.037 (0.036)	0.071 (0.044)	0.099 (0.119)	0.189* (0.114)
Magisterio o Profesorado	0.086*** (0.033)	0.129*** (0.040)	0.082** (0.033)	0.136*** (0.041)	0.086*** (0.033)	0.129*** (0.040)	0.230** (0.108)	0.348*** (0.104)
Terciario No Universitario	0.294*** (0.027)	0.178*** (0.033)	0.294*** (0.027)	0.179*** (0.033)	0.294*** (0.027)	0.178*** (0.033)	0.768*** (0.088)	0.457*** (0.085)
Universitario	0.641*** (0.022)	0.075*** (0.027)	0.640*** (0.022)	0.076*** (0.027)	0.641*** (0.022)	0.075*** (0.027)	2.022*** (0.077)	0.196*** (0.069)
Constant	0.258*** (0.022)	0.367*** (0.027)	0.259*** (0.022)	0.365*** (0.027)	0.258*** (0.022)	0.367*** (0.027)	-0.646*** (0.074)	-0.345*** (0.070)
Athrho							-0.102*** (0.023)	
Observations	6,597	6,597	6,557	6,557	6,597	6,597	6,557	6,557
R-squared	0.298	0.021	0.298	0.021	0.298	0.021		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 17: Estimación para el conjunto de los jóvenes en el medio plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.008 (0.017)	0.010 (0.018)	0.005 (0.019)	0.023 (0.020)	-0.010 (0.021)	0.013 (0.023)	0.016 (0.055)	0.061 (0.053)
Varón	-0.032*** (0.004)	0.049*** (0.005)	-0.032*** (0.004)	0.049*** (0.005)	-0.032*** (0.004)	0.049*** (0.005)	-0.097*** (0.013)	0.130*** (0.012)
Montevideo	0.028*** (0.004)	0.120*** (0.005)	0.028*** (0.004)	0.120*** (0.005)	0.028*** (0.004)	0.120*** (0.005)	0.082*** (0.013)	0.315*** (0.012)
Edad	-0.431*** (0.042)	0.364*** (0.045)	-0.431*** (0.042)	0.363*** (0.045)	-0.431*** (0.042)	0.364*** (0.045)	-1.143*** (0.125)	0.995*** (0.118)
Edad al cuadrado	0.011*** (0.001)	-0.009*** (0.001)	0.011*** (0.001)	-0.009*** (0.001)	0.011*** (0.001)	-0.009*** (0.001)	0.029*** (0.003)	-0.025*** (0.003)
AFAM	-0.106*** (0.005)	-0.030*** (0.006)	-0.106*** (0.005)	-0.030*** (0.006)	-0.106*** (0.005)	-0.030*** (0.006)	-0.294*** (0.015)	-0.080*** (0.015)
c. B. UTU	-0.102*** (0.011)	-0.015 (0.012)	-0.102*** (0.011)	-0.015 (0.012)	-0.102*** (0.011)	-0.015 (0.012)	-0.321*** (0.035)	-0.042 (0.032)
Bachillerato Liceo	0.241*** (0.007)	0.047*** (0.008)	0.241*** (0.007)	0.047*** (0.008)	0.241*** (0.007)	0.047*** (0.008)	0.629*** (0.021)	0.123*** (0.021)
Bachillerato UTU	0.146*** (0.009)	0.128*** (0.009)	0.145*** (0.009)	0.128*** (0.009)	0.146*** (0.009)	0.128*** (0.009)	0.386*** (0.024)	0.335*** (0.024)
Educación No formal	-0.053*** (0.014)	0.039** (0.015)	-0.053*** (0.014)	0.040*** (0.015)	-0.053*** (0.014)	0.039** (0.015)	-0.162*** (0.043)	0.106*** (0.040)
Magisterio o Profesorado	0.034* (0.018)	0.122*** (0.019)	0.033* (0.018)	0.121*** (0.019)	0.034* (0.018)	0.122*** (0.019)	0.087* (0.052)	0.315*** (0.050)
Terciario No Universitario	0.257*** (0.013)	0.157*** (0.014)	0.257*** (0.013)	0.156*** (0.014)	0.257*** (0.013)	0.157*** (0.014)	0.671*** (0.038)	0.401*** (0.038)
Universitario	0.631*** (0.009)	0.085*** (0.010)	0.630*** (0.009)	0.085*** (0.010)	0.631*** (0.009)	0.085*** (0.010)	1.983*** (0.031)	0.217*** (0.026)
Constant	4.482*** (0.372)	-3.290*** (0.399)	4.479*** (0.373)	-3.280*** (0.400)	4.481*** (0.372)	-3.290*** (0.399)	10.573*** (1.120)	-10.303*** (1.057)
Athrho							-0.107*** (0.008)	
Observations	46,152	46,152	45,984	45,984	46,152	46,152	45,984	45,984
R-squared	0.177	0.049	0.177	0.049	0.177	0.049		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 18: Estimación para los jóvenes de Montevideo en el medio plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.010 (0.021)	-0.007 (0.024)	0.005 (0.024)	0.008 (0.027)	-0.013 (0.027)	-0.009 (0.031)	0.020 (0.074)	0.020 (0.069)
Varón	-0.036*** (0.006)	0.033*** (0.007)	-0.037*** (0.006)	0.033*** (0.007)	-0.036*** (0.006)	0.033*** (0.007)	-0.117*** (0.018)	0.085*** (0.017)
Edad	-0.383*** (0.055)	0.333*** (0.063)	-0.380*** (0.055)	0.335*** (0.063)	-0.383*** (0.055)	0.334*** (0.063)	-1.011*** (0.178)	0.855*** (0.161)
Edad al cuadrado	0.010*** (0.002)	-0.008*** (0.002)	0.010*** (0.002)	-0.008*** (0.002)	0.010*** (0.002)	-0.008*** (0.002)	0.026*** (0.005)	-0.021*** (0.004)
AFAM	-0.112*** (0.008)	-0.018** (0.009)	-0.112*** (0.008)	-0.018** (0.009)	-0.112*** (0.008)	-0.018** (0.009)	-0.322*** (0.024)	-0.048** (0.022)
C. B. UTU	-0.099*** (0.015)	-0.015 (0.017)	-0.098*** (0.015)	-0.013 (0.017)	-0.099*** (0.015)	-0.015 (0.017)	-0.317*** (0.049)	-0.033 (0.044)
Bachillerato Liceo	0.269*** (0.010)	0.067*** (0.011)	0.269*** (0.010)	0.068*** (0.011)	0.269*** (0.010)	0.067*** (0.011)	0.702*** (0.029)	0.173*** (0.028)
Bachillerato UTU	0.206*** (0.012)	0.144*** (0.013)	0.206*** (0.012)	0.145*** (0.013)	0.206*** (0.012)	0.144*** (0.013)	0.546*** (0.034)	0.369*** (0.034)
Educación No formal	-0.045** (0.018)	0.024 (0.020)	-0.044** (0.018)	0.024 (0.020)	-0.045** (0.018)	0.024 (0.020)	-0.142** (0.056)	0.063 (0.052)
Magisterio o Profesorado	0.111*** (0.030)	0.107*** (0.034)	0.108*** (0.030)	0.106*** (0.034)	0.111*** (0.030)	0.107*** (0.034)	0.290*** (0.088)	0.269*** (0.087)
Terciario No Universitario	0.331*** (0.018)	0.114*** (0.020)	0.332*** (0.018)	0.115*** (0.020)	0.331*** (0.018)	0.114*** (0.020)	0.865*** (0.053)	0.292*** (0.052)
Universitario	0.651*** (0.011)	0.074*** (0.013)	0.651*** (0.011)	0.075*** (0.013)	0.651*** (0.011)	0.074*** (0.013)	2.070*** (0.040)	0.189*** (0.033)
Constant	4.026*** (0.496)	-2.901*** (0.566)	3.996*** (0.497)	-2.916*** (0.567)	4.025*** (0.496)	-2.901*** (0.566)	9.329*** (1.595)	-8.719*** (1.451)
Athrho							-0.076*** (0.011)	
Observations	23,929	23,929	23,831	23,831	23,929	23,929	23,831	23,831
R-squared	0.223	0.025	0.223	0.025	0.223	0.025		

Standard errors in parentheses
*** p<0.01, ** p<0.05,
* p<0.1

**Tabla 19: Estimación para los jóvenes del interior en el medio plazo
(cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.003 (0.027)	0.033 (0.027)	0.005 (0.030)	0.045 (0.030)	-0.004 (0.034)	0.042 (0.034)	0.013 (0.083)	0.122 (0.082)
Varón	-0.029*** (0.007)	0.067*** (0.007)	-0.028*** (0.007)	0.067*** (0.007)	-0.029*** (0.007)	0.067*** (0.007)	-0.079*** (0.018)	0.184*** (0.018)
Edad	-0.468*** (0.063)	0.385*** (0.063)	-0.471*** (0.063)	0.381*** (0.064)	-0.468*** (0.063)	0.385*** (0.063)	-1.241*** (0.177)	1.120*** (0.174)
Edad al cuadrado	0.012*** (0.002)	-0.010*** (0.002)	0.012*** (0.002)	-0.010*** (0.002)	0.012*** (0.002)	-0.010*** (0.002)	0.032*** (0.005)	-0.028*** (0.005)
AFAM	-0.101*** (0.007)	-0.038*** (0.007)	-0.101*** (0.007)	-0.038*** (0.007)	-0.101*** (0.007)	-0.037*** (0.007)	-0.271*** (0.020)	-0.103*** (0.021)
C. B. UTU	-0.116*** (0.017)	-0.017 (0.017)	-0.117*** (0.017)	-0.018 (0.017)	-0.116*** (0.017)	-0.017 (0.017)	-0.358*** (0.049)	-0.055 (0.048)
Bachillerato Liceo	0.203*** (0.011)	0.029** (0.011)	0.202*** (0.011)	0.029** (0.011)	0.203*** (0.011)	0.029** (0.011)	0.524*** (0.031)	0.080** (0.032)
Bachillerato UTU	0.081*** (0.013)	0.114*** (0.013)	0.079*** (0.013)	0.113*** (0.013)	0.081*** (0.013)	0.114*** (0.013)	0.212*** (0.035)	0.306*** (0.035)
Educación No formal	-0.059** (0.023)	0.065*** (0.024)	-0.060** (0.023)	0.065*** (0.024)	-0.059** (0.023)	0.065*** (0.024)	-0.173*** (0.067)	0.180*** (0.064)
Magisterio o Profesorado	-0.022 (0.023)	0.130*** (0.023)	-0.022 (0.023)	0.128*** (0.023)	-0.022 (0.023)	0.130*** (0.023)	-0.072 (0.066)	0.338*** (0.063)
Terciario No Universitario	0.168*** (0.020)	0.208*** (0.021)	0.166*** (0.021)	0.206*** (0.021)	0.168*** (0.020)	0.209*** (0.021)	0.436*** (0.056)	0.532*** (0.056)
Universitario	0.603*** (0.016)	0.132*** (0.016)	0.602*** (0.016)	0.131*** (0.016)	0.603*** (0.016)	0.132*** (0.016)	1.830*** (0.052)	0.343*** (0.044)
Constant	4.887*** (0.563)	-3.463*** (0.566)	4.912*** (0.564)	-3.428*** (0.568)	4.887*** (0.563)	-3.463*** (0.566)	11.637*** (1.582)	-11.434*** (1.556)
Athrho							-0.137*** (0.011)	
Observations	22,223	22,223	22,153	22,153	22,223	22,223	22,153	22,153
R-squared	0.119	0.041	0.119	0.041	0.119	0.041		
Standard errors in parentheses								
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1								

Tabla 20: Estimación en el medio plazo para los jóvenes cuyos hogares cobran AFAM (cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema educativo público en 2015).

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	0.055 (0.040)	0.083** (0.042)	0.081* (0.049)	0.108** (0.050)	0.082 (0.060)	0.122** (0.061)	0.233* (0.138)	0.287** (0.136)
Varón	-0.015 (0.010)	0.080*** (0.010)	-0.015 (0.010)	0.080*** (0.010)	-0.015 (0.010)	0.080*** (0.010)	-0.045 (0.028)	0.220*** (0.027)
Edad	-0.440*** (0.094)	0.595*** (0.097)	-0.445*** (0.094)	0.583*** (0.097)	-0.440*** (0.094)	0.595*** (0.097)	-1.231*** (0.279)	1.620*** (0.269)
Edad al cuadrado	0.012*** (0.003)	-0.016*** (0.003)	0.012*** (0.003)	-0.016*** (0.003)	0.012*** (0.003)	-0.016*** (0.003)	0.033*** (0.008)	-0.043*** (0.008)
Montevideo	0.002 (0.009)	0.145*** (0.010)	0.002 (0.009)	0.145*** (0.010)	0.002 (0.009)	0.145*** (0.010)	0.003 (0.027)	0.394*** (0.027)
c. B. UTU	-0.093*** (0.017)	-0.012 (0.018)	-0.092*** (0.017)	-0.011 (0.018)	-0.093*** (0.017)	-0.011 (0.018)	-0.315*** (0.054)	-0.034 (0.050)
Bachillerato Liceo	0.222*** (0.013)	0.082*** (0.013)	0.222*** (0.013)	0.082*** (0.013)	0.222*** (0.013)	0.082*** (0.013)	0.596*** (0.037)	0.226*** (0.037)
Bachillerato UTU	0.119*** (0.015)	0.138*** (0.016)	0.118*** (0.015)	0.137*** (0.016)	0.118*** (0.015)	0.138*** (0.016)	0.330*** (0.044)	0.371*** (0.044)
Educación No formal	-0.162*** (0.024)	-0.024 (0.025)	-0.162*** (0.024)	-0.025 (0.025)	-0.162*** (0.024)	-0.023 (0.025)	-0.645*** (0.088)	-0.072 (0.071)
Magisterio o Profesorado	0.015 (0.041)	0.149*** (0.042)	0.014 (0.041)	0.149*** (0.042)	0.015 (0.041)	0.149*** (0.042)	0.025 (0.122)	0.406*** (0.113)
Terciario No Universitario	0.219*** (0.038)	0.199*** (0.040)	0.222*** (0.039)	0.210*** (0.040)	0.220*** (0.038)	0.201*** (0.040)	0.604*** (0.108)	0.554*** (0.108)
Universitario	0.741*** (0.026)	0.165*** (0.027)	0.740*** (0.026)	0.168*** (0.027)	0.741*** (0.026)	0.165*** (0.027)	2.550*** (0.125)	0.439*** (0.074)
Constant	4.368*** (0.835)	-5.299*** (0.861)	4.406*** (0.837)	-5.195*** (0.862)	4.370*** (0.835)	-5.296*** (0.861)	10.820*** (2.472)	-15.793*** (2.388)
Athrho							-0.064*** (0.017)	
Observations	10,236	10,236	10,194	10,194	10,236	10,236	10,194	10,194
R-squared	0.126	0.051	0.126	0.051	0.126	0.051		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 21: Estimación en el medio plazo para los jóvenes cuyos hogares no cobran AFAM (cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema educativo público en 2015).

VARIABLES	ITT		TOT (MPL)		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.021 (0.018)	-0.005 (0.020)	-0.010 (0.020)	0.008 (0.022)	-0.026 (0.023)	-0.006 (0.025)	-0.027 (0.060)	0.020 (0.057)
Varón	-0.036*** (0.005)	0.041*** (0.005)	-0.036*** (0.005)	0.041*** (0.005)	-0.036*** (0.005)	0.041*** (0.005)	-0.109*** (0.015)	0.108*** (0.014)
Edad	-0.471*** (0.047)	0.330*** (0.051)	-0.471*** (0.047)	0.331*** (0.051)	-0.471*** (0.047)	0.330*** (0.051)	-1.222*** (0.142)	0.901*** (0.133)
Edad al cuadrado	0.012*** (0.001)	-0.008*** (0.001)	0.012*** (0.001)	-0.008*** (0.001)	0.012*** (0.001)	-0.008*** (0.001)	0.031*** (0.004)	-0.022*** (0.004)
Montevideo	0.037*** (0.005)	0.113*** (0.005)	0.037*** (0.005)	0.113*** (0.005)	0.037*** (0.005)	0.113*** (0.005)	0.108*** (0.015)	0.295*** (0.014)
C. B. UTU	-0.113*** (0.015)	-0.018 (0.016)	-0.114*** (0.015)	-0.017 (0.016)	-0.113*** (0.015)	-0.018 (0.016)	-0.336*** (0.045)	-0.047 (0.043)
Bachillerato Liceo	0.250*** (0.009)	0.033*** (0.010)	0.249*** (0.009)	0.033*** (0.010)	0.250*** (0.009)	0.033*** (0.010)	0.644*** (0.026)	0.085*** (0.026)
Bachillerato UTU	0.157*** (0.010)	0.121*** (0.011)	0.156*** (0.010)	0.121*** (0.011)	0.157*** (0.010)	0.121*** (0.011)	0.409*** (0.030)	0.313*** (0.029)
Educación No formal	0.007 (0.018)	0.068*** (0.019)	0.007 (0.018)	0.069*** (0.019)	0.007 (0.018)	0.068*** (0.019)	0.020 (0.051)	0.179*** (0.050)
Magisterio o Profesorado	0.044** (0.020)	0.111*** (0.022)	0.042** (0.020)	0.110*** (0.022)	0.044** (0.020)	0.111*** (0.022)	0.112* (0.058)	0.282*** (0.057)
Terciario No Universitario	0.270*** (0.015)	0.142*** (0.016)	0.270*** (0.015)	0.140*** (0.016)	0.270*** (0.015)	0.142*** (0.016)	0.699*** (0.042)	0.358*** (0.042)
Universitario	0.634*** (0.011)	0.068*** (0.012)	0.633*** (0.011)	0.068*** (0.012)	0.634*** (0.011)	0.068*** (0.012)	1.976*** (0.035)	0.172*** (0.030)
Constant	4.876*** (0.421)	-2.999*** (0.456)	4.867*** (0.422)	-3.006*** (0.457)	4.875*** (0.421)	-2.999*** (0.456)	11.363*** (1.271)	-9.472*** (1.197)
Athrho							-0.120*** (0.009)	

Observations 35,916 35,916 35,790 35,790 35,916 35,916 35,790 35,790
R-squared 0.163 0.043 0.162 0.043 0.163 0.043
Standard errors in parentheses
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

**Tabla 22: Estimación en el medio plazo para los jóvenes menores de 18 años
(cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.019 (0.025)	-0.016 (0.025)	-0.025 (0.028)	-0.011 (0.028)	-0.024 (0.032)	-0.020 (0.032)	-0.062 (0.077)	-0.026 (0.077)
Varón	-0.041*** (0.007)	0.061*** (0.007)	-0.041*** (0.007)	0.062*** (0.007)	-0.041*** (0.007)	0.061*** (0.007)	-0.113*** (0.018)	0.167*** (0.018)
Montevideo	0.019*** (0.006)	0.130*** (0.006)	0.019*** (0.006)	0.130*** (0.006)	0.019*** (0.006)	0.130*** (0.006)	0.049*** (0.018)	0.350*** (0.018)
AFAM	-0.116*** (0.007)	-0.029*** (0.007)	-0.116*** (0.007)	-0.030*** (0.007)	-0.116*** (0.007)	-0.029*** (0.007)	-0.317*** (0.019)	-0.082*** (0.019)
c. B. UTU	-0.106*** (0.014)	-0.009 (0.014)	-0.106*** (0.014)	-0.008 (0.014)	-0.106*** (0.014)	-0.009 (0.014)	-0.333*** (0.041)	-0.023 (0.039)
Bachillerato Liceo	0.266*** (0.010)	0.052*** (0.010)	0.266*** (0.010)	0.052*** (0.010)	0.266*** (0.010)	0.052*** (0.010)	0.689*** (0.026)	0.141*** (0.026)
Bachillerato UTU	0.140*** (0.011)	0.139*** (0.011)	0.139*** (0.011)	0.139*** (0.012)	0.140*** (0.011)	0.139*** (0.011)	0.366*** (0.031)	0.370*** (0.031)
Educación No formal	-0.181*** (0.021)	-0.014 (0.021)	-0.182*** (0.021)	-0.014 (0.021)	-0.181*** (0.021)	-0.014 (0.021)	-0.633*** (0.070)	-0.036 (0.059)
Magisterio o Profesorado	-0.059 (0.179)	0.307* (0.180)	-0.060 (0.179)	0.307* (0.180)	-0.059 (0.179)	0.307* (0.180)	-0.174 (0.507)	0.794* (0.473)
Terciario No Universitario	-0.039 (0.056)	0.214*** (0.056)	-0.032 (0.057)	0.214*** (0.057)	-0.040 (0.056)	0.213*** (0.056)	-0.095 (0.159)	0.563*** (0.154)
Universitario	0.373*** (0.076)	0.122 (0.077)	0.372*** (0.076)	0.122 (0.077)	0.373*** (0.076)	0.122 (0.077)	0.996*** (0.220)	0.323 (0.203)
Constant	0.387*** (0.010)	0.237*** (0.010)	0.388*** (0.010)	0.237*** (0.010)	0.387*** (0.010)	0.237*** (0.010)	-0.286*** (0.028)	-0.698*** (0.029)
Athrho							-0.126*** (0.011)	
Observations	22,396		22,325	22,325	22,396	22,396	22,325	22,325
R-squared	0.106		0.105	0.031	0.106	0.032		

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

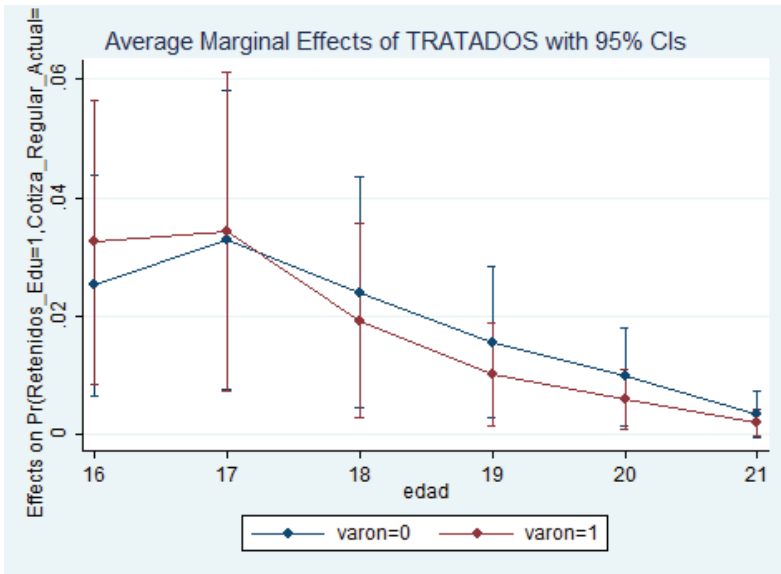
**Tabla 23: Estimación en el medio plazo para los jóvenes de 18 y 19 años
(cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

VARIABLES	ITT		TOT		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	0.016 (0.026)	0.069** (0.030)	0.030 (0.030)	0.099*** (0.033)	0.020 (0.033)	0.087** (0.037)	0.082 (0.091)	0.257*** (0.086)
Varón	-0.018** (0.007)	0.035*** (0.008)	-0.017** (0.007)	0.036*** (0.008)	-0.018** (0.007)	0.035*** (0.008)	-0.058*** (0.022)	0.091*** (0.020)
Montevideo	0.043*** (0.007)	0.121*** (0.008)	0.043*** (0.007)	0.121*** (0.008)	0.043*** (0.007)	0.121*** (0.008)	0.132*** (0.022)	0.307*** (0.020)
AFAM	-0.077*** (0.009)	-0.020* (0.011)	-0.077*** (0.009)	-0.020* (0.011)	-0.077*** (0.009)	-0.020* (0.011)	-0.216*** (0.029)	-0.052* (0.027)
C. B. UTU	-0.100*** (0.023)	-0.027 (0.026)	-0.100*** (0.023)	-0.025 (0.026)	-0.100*** (0.023)	-0.027 (0.026)	-0.322*** (0.075)	-0.069 (0.068)
Bachillerato Liceo	0.175*** (0.014)	0.057*** (0.016)	0.175*** (0.014)	0.058*** (0.016)	0.175*** (0.014)	0.058*** (0.016)	0.459*** (0.042)	0.150*** (0.041)
Bachillerato UTU	0.115*** (0.015)	0.135*** (0.017)	0.114*** (0.015)	0.136*** (0.017)	0.115*** (0.015)	0.135*** (0.017)	0.307*** (0.046)	0.350*** (0.045)
Educación No formal	0.031 (0.023)	0.105*** (0.026)	0.034 (0.023)	0.107*** (0.026)	0.032 (0.023)	0.106*** (0.026)	0.092 (0.069)	0.273*** (0.067)
Magisterio o Profesorado	-0.018 (0.023)	0.091*** (0.026)	-0.018 (0.023)	0.092*** (0.026)	-0.018 (0.023)	0.091*** (0.026)	-0.051 (0.070)	0.238*** (0.067)
Terciario No Universitario	0.225*** (0.019)	0.161*** (0.021)	0.225*** (0.019)	0.161*** (0.021)	0.225*** (0.019)	0.162*** (0.021)	0.582*** (0.055)	0.412*** (0.055)
Universitario	0.589*** (0.015)	0.089*** (0.017)	0.589*** (0.015)	0.091*** (0.017)	0.589*** (0.015)	0.089*** (0.017)	1.869*** (0.048)	0.233*** (0.042)
Constant	0.315*** (0.014)	0.332*** (0.016)	0.314*** (0.014)	0.330*** (0.016)	0.315*** (0.014)	0.331*** (0.016)	-0.488*** (0.043)	-0.434*** (0.041)
Athrho							-0.090*** (0.013)	
Observations	17,159		17,102	17,102	17,159	17,159	17,102	17,102
R-squared	0.217		0.217	0.025	0.217	0.025		
Standard errors in parentheses								
*** p<0.01, ** p<0.05,								
* p<0.1								

**Tabla 24: Estimación en el medio plazo para los jóvenes de 20 y más años
(cotización en los últimos 3 meses del año 2015 y vinculación al sistema
educativo público en 2015).**

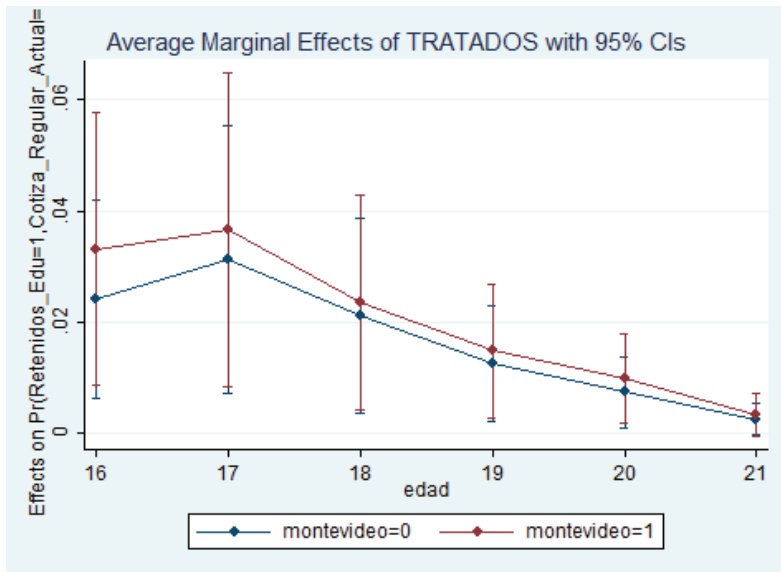
VARIABLES	ITT		TOT		TOT VI		Biprobit	
	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización	Vinculación	Cotización
Impacto	-0.017 (0.036)	-0.056 (0.045)	0.049 (0.044)	-0.075 (0.054)	-0.025 (0.054)	-0.083 (0.066)	0.186 (0.161)	-0.192 (0.139)
Varón	-0.007 (0.010)	0.038*** (0.013)	-0.007 (0.010)	0.037*** (0.013)	-0.007 (0.010)	0.038*** (0.013)	-0.034 (0.037)	0.094*** (0.033)
Montevideo	0.044*** (0.011)	0.082*** (0.013)	0.043*** (0.011)	0.082*** (0.013)	0.044*** (0.011)	0.082*** (0.013)	0.144*** (0.038)	0.210*** (0.034)
AFAM	-0.048*** (0.016)	-0.106*** (0.020)	-0.047*** (0.016)	-0.104*** (0.020)	-0.048*** (0.016)	-0.106*** (0.020)	-0.136** (0.055)	-0.268*** (0.051)
c. B. UTU	-0.026 (0.042)	-0.071 (0.051)	-0.029 (0.042)	-0.074 (0.051)	-0.026 (0.042)	-0.071 (0.051)	-0.090 (0.143)	-0.199 (0.135)
Bachillerato Liceo	0.182*** (0.023)	0.055** (0.028)	0.181*** (0.023)	0.053* (0.028)	0.182*** (0.023)	0.055** (0.028)	0.488*** (0.075)	0.136* (0.072)
Bachillerato UTU	0.173*** (0.025)	0.113*** (0.030)	0.170*** (0.025)	0.112*** (0.030)	0.173*** (0.025)	0.113*** (0.030)	0.463*** (0.081)	0.286*** (0.078)
Educación No formal	0.037 (0.036)	0.066 (0.044)	0.035 (0.036)	0.063 (0.044)	0.037 (0.036)	0.066 (0.044)	0.099 (0.119)	0.162 (0.114)
Magisterio o Profesorado	0.086*** (0.033)	0.210*** (0.040)	0.082** (0.033)	0.205*** (0.040)	0.086*** (0.033)	0.211*** (0.040)	0.231** (0.108)	0.525*** (0.104)
Terciario No Universitario	0.294*** (0.027)	0.180*** (0.033)	0.294*** (0.027)	0.176*** (0.033)	0.294*** (0.027)	0.180*** (0.033)	0.769*** (0.088)	0.452*** (0.085)
Universitario	0.641*** (0.022)	0.115*** (0.027)	0.640*** (0.022)	0.112*** (0.027)	0.641*** (0.022)	0.115*** (0.027)	2.022*** (0.077)	0.285*** (0.069)
Constant	0.258*** (0.022)	0.390*** (0.027)	0.259*** (0.022)	0.392*** (0.027)	0.258*** (0.022)	0.390*** (0.027)	-0.647*** (0.074)	-0.276*** (0.069)
Athrho							-0.115*** (0.023)	
Observations	6,597	6,597	6,557	6,557	6,597	6,597	6,557	
R-squared	0.298	0.028	0.298	0.027	0.298	0.028		
Standard errors in parentheses								
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1								

Gráfico 1: Efecto Marginal del Tratamiento sobre la probabilidad de estar cotizando y vinculado al sistema educativo por sexo según edad, para los jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM.



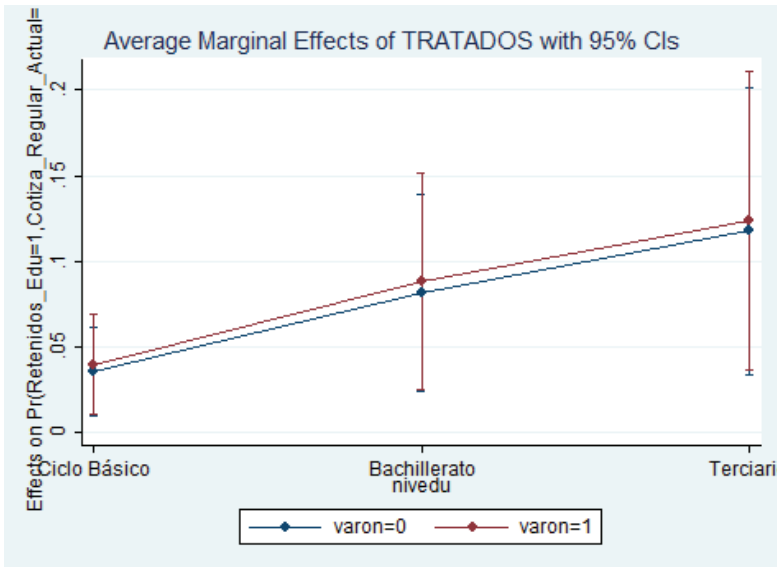
Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Gráfico 2: Efecto Marginal del Tratamiento sobre la probabilidad de estar cotizando y vinculado al sistema educativo por región según edad, para los jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM.



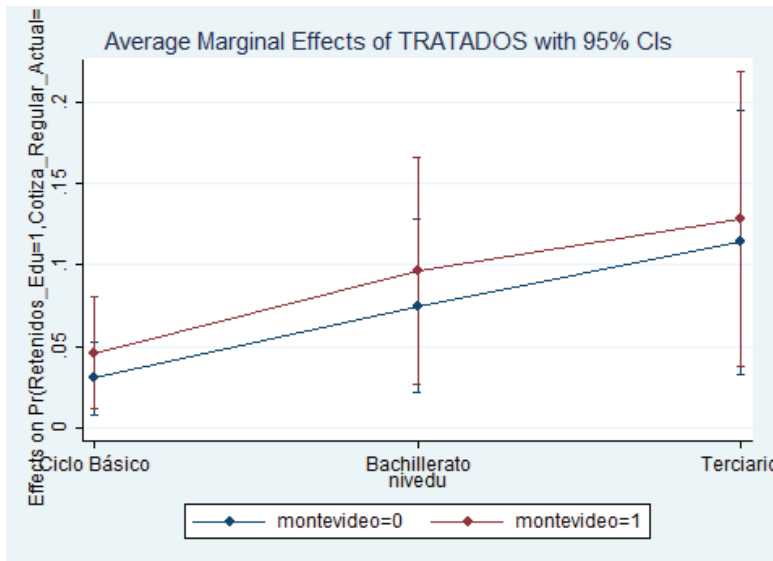
Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Gráfico 3: Efecto Marginal del Tratamiento sobre la probabilidad de estar cotizando y vinculado al sistema educativo por sexo según nivel educativo, para los jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM.



Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

Gráfico 4: Efecto Marginal del Tratamiento sobre la probabilidad de estar cotizando y vinculado al sistema educativo por sexo según nivel educativo, para los jóvenes que residen en hogares que cobran AFAM.



Fuente: elaboración propia, a partir de datos de inscriptos al programa Yo Estudio y Trabajo y de registros administrativos. Primera Edición.

4. INFORMES DEPARTAMENTALES: RÍO NEGRO, COLONIA, ROCHA

Lic. Alejandro Castiglia, Lic. Mariana Ferrer, Lic. Leticia Lado.
Ec. Tania Echagüe, Ec. Francisco Tucci (Trabajadores en Seguro de Desempleo)

1. Introducción

Como en la edición anterior de la publicación *Estudios sobre Trabajo y Seguridad Social*, en esta oportunidad se presenta un análisis de los mercados de trabajo de los departamentos de Rocha, Río Negro y Colonia. Fueron elaborados por la Unidad Estadística y de Seguridad Social del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, con base en el procesamiento de la Encuesta Continua de Hogares del año 2015 realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Presenta algunos de los principales indicadores de los mercados de trabajo de estos departamentos (tasa de actividad, empleo y desempleo, caracterización de los ocupados y desocupados y aspectos vinculados con la calidad del trabajo, entre otros).

Constituye la continuación de una línea de trabajo comenzada en el año 2010, que busca generar información específica sobre los mercados de trabajo locales, tanto a nivel de las personas trabajadoras como de las empresas, y que oficie como insumo para la labor desarrollada por actores públicos y privados, asentados en los distintos departamentos del país, así como también a nivel central.

Además de la Encuesta Continua de Hogares, el informe integra también otras fuentes de datos, como ser registros administrativos del Banco de Previsión Social (BPS), tanto a nivel de personas cotizantes como de empresas, y personas en Seguro de Desempleo, información de proyectos presentados a la Comisión de Aplicación de la Ley de Inversiones, Ley N.º 16.906 de Promoción y Protección de Inversiones (COMAP), entre otros aspectos.

Y, finalmente, brinda información sobre la cantidad promedio de trabajadores en Seguro de Desempleo en cada departamento, para el año 2015.

Departamento de Río Negro³¹

i. ACTIVIDAD, EMPLEO Y DESEMPLEO

Para el promedio del año 2015, la tasa de actividad para el departamento de RÍO NEGRO se ubicó en 64.4 %, registrando un descenso respecto al año anterior de 2.4 puntos porcentuales, cuando la tasa de actividad se ubicaba en 66.8 %. Esto supone un descenso en la oferta de trabajo en el departamento de un año al siguiente de aproximadamente 1.300 personas. En 2015, la cantidad de población económica activa (ocupados más desocupados) asciende a 27.900 personas, aproximadamente. Sin embargo, la tasa de actividad departamental continúa ubicándose por encima de la actividad nacional, para el mismo año 2015, que fue de 63.8 %. Desagregando la actividad por sexo, para ambos sexos se registran descensos: en los hombres del departamento el descenso es más pronunciado (4.2 puntos porcentuales), la actividad masculina pasa de 77.1 % a 72.9 % (2014-2015). Mientras que para las mujeres, el descenso es menor (0.4 décimas de punto porcentual), la actividad femenina se ubica en 56 % para 2015 (valor superior a la actividad femenina nacional que fue de 55.4 % para el mismo año). Por tanto, el descenso de la actividad general se debe principalmente al descenso registrado en la actividad masculina. Por su parte, la actividad masculina departamental se ubica por debajo de la actividad masculina nacional: 72.9 y 73 %, respectivamente. Si bien la brecha entre actividad masculina y femenina ha disminuido en estos años (27.2 puntos porcentuales en 2001 frente a 16.9 puntos porcentuales en 2015), continúan existiendo diferencias importantes entre la participación de hombres y mujeres en el mercado de trabajo departamental.

Al igual que lo sucedido con la actividad, la tasa de empleo promedio para el año 2015 en RÍO NEGRO presenta un descenso de 3.1 puntos porcentuales, pasando de 62.4 % a 59.3 % en 2015. Esto supone una disminución de 1.600 personas en la cantidad de población que en edad de trabajar (mayor de 14 años) se encuentra efectivamente ocupada en el departamento. En 2014, se estimaban 27.300 ocupados, mientras que para 2015 este número asciende a 25.700 personas. Si analizamos el nivel de empleo por sexo, en ambos casos se registran descensos en la tasa de empleo. En los hombres la disminución fue de 4.1 puntos porcentuales, ubicándose la tasa de empleo masculina en 69 %, mientras que para las mujeres el descenso fue de 2 puntos porcentuales, situándose la tasa de empleo femenina en 49.7 %. Se puede observar la brecha de empleo que existe

31 Para este informe se utiliza como población total del departamento la que surge de la expansión de la muestra de la Encuesta Continua de Hogares (57.179 personas). Presenta una mínima diferencia con la que surge de la estimación de población realizada por el ine para el departamento de RÍO NEGRO, Revisión 2013, que es de 57.149 personas para el año 2015.

entre hombres y mujeres que, si bien ha disminuido con los años, aún persiste: de 24.4 puntos porcentuales en 2001 pasa a 19.3 puntos para 2015.

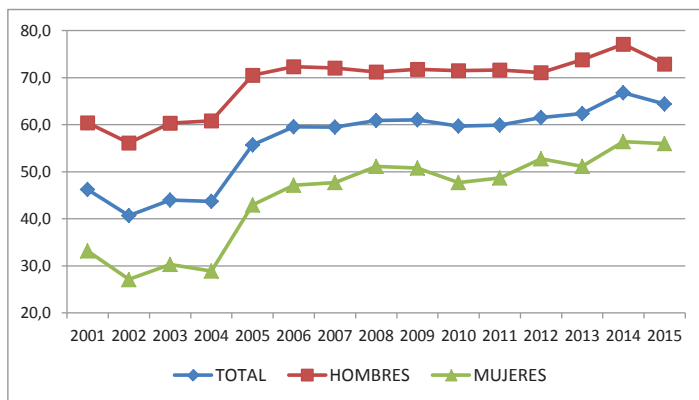
Respecto a la situación del desempleo en el departamento, la tasa de desempleo muestra un aumento de un año al siguiente de 1.3 punto porcentual, ya que en el año 2014 era de 6.5 %, y para 2015 se ubica en 7.8 %. Este comportamiento es coherente con lo visto anteriormente, si bien hay menos personas en el mercado de trabajo local (menor tasa de actividad), hay menos personas empleadas (menor tasa de empleo), situación que genera un aumento en el desempleo. Por otra parte, la tasa de desempleo departamental se ubica 0.3 décimas de punto porcentual por encima de la tasa de desempleo nacional para el mismo período (7.5 %). Si observamos el comportamiento de la tasa de desempleo por sexo, en los varones desciende 0.1 décima de punto porcentual (se ubica en 5.1 %), mientras que para las mujeres al contrario, el aumento del desempleo es de 2.9 puntos porcentuales, ubicando la tasa de desempleo femenina departamental en 11.2 %. En los varones, este valor se ubica por debajo del desempleo nacional para la totalidad de hombres del país (6.4 %); mientras que para las mujeres, el desempleo nacional femenino (8.8 %) es menor que su par departamental.

Cuadro 1. Tasa de actividad, empleo y desempleo (RÍO NEGRO 2001-2015)

AÑO	TASA DE ACTIVIDAD (%)			TASA DE EMPLEO (%)			TASA DE DESEMPLEO (%)		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
2001	46,2	60,4	33,2	41,9	54,6	30,2	9,4	9,6	9,0
2002	40,7	56,1	27,1	38,4	52,5	25,8	5,7	6,4	4,8
2003	44,0	60,3	30,3	41,0	55,6	28,9	6,6	7,8	4,6
2004	43,7	60,8	28,9	42,1	58,2	28,2	3,5	4,2	2,3
2005	55,7	70,5	42,9	51,3	67,8	37,0	7,9	3,8	13,7
2006	59,6	72,4	47,2	52,5	66,4	39,0	11,9	8,3	17,3
2007	59,5	72,1	47,7	52,7	65,6	40,5	11,5	8,9	15,1
2008	60,9	71,2	51,2	53,9	64,9	43,7	11,4	8,9	14,6
2009	61,0	71,8	50,8	55,4	66,0	45,3	9,8	8,4	11,6
2010	59,7	71,5	47,7	53,7	66,0	41,2	10,0	7,7	13,6
2011	59,9	71,6	48,7	55,2	66,6	44,4	7,8	7,1	8,8
2012	61,6	71,1	52,8	56,6	66,3	47,7	8,0	6,7	9,6
2013	62,4	73,8	51,1	57,0	68,6	45,7	8,5	7,1	10,6
2014	66,8	77,1	56,4	62,4	73,1	51,7	6,5	5,2	8,3
2015	64,4	72,9	56,0	59,3	69,0	49,7	7,8	5,1	11,2
2015 TOTAL PAÍS	63,8	73,0	55,4	59,0	68,4	50,5	7,5	6,4	8,8

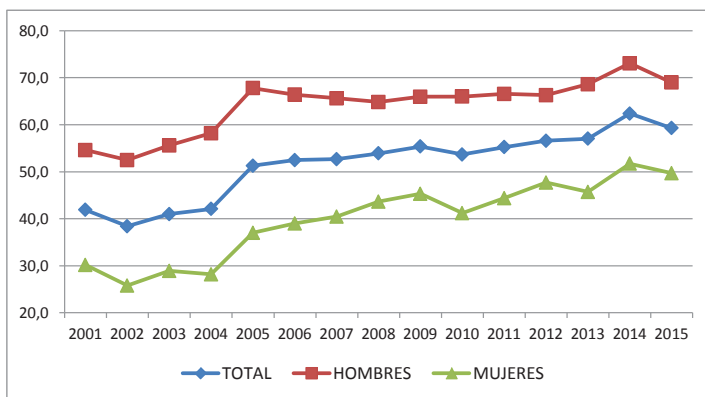
Fuente ECH INE. Datos urbanos 2001-2005, total urbano y rural 2006 en adelante.

Gráfica 1. Tasa de actividad total y por sexo (RÍO NEGRO 2001-2015)



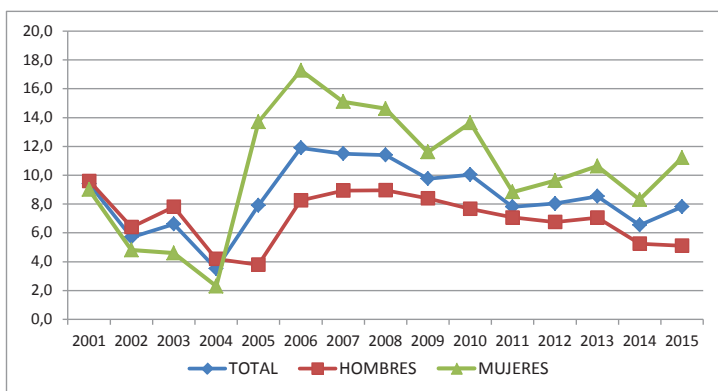
Fuente ECH INE.

Gráfica 2. Tasa de empleo total y por sexo (RÍO NEGRO 2001-2015)



Fuente: ECH INE.

Gráfica 3. Tasa de desempleo total y por sexo (RÍO NEGRO 2001-2015)



Fuente: ECH INE.

ii. Población total por condición de actividad económica

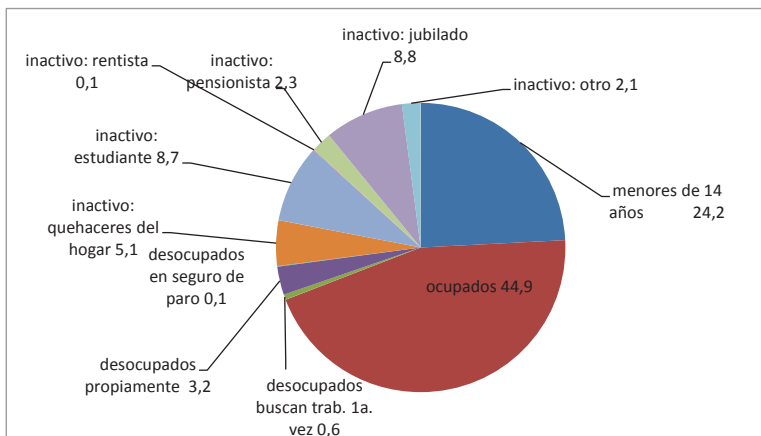
Si consideramos a la población total del departamento por condición de actividad económica, se observa que 44.9 % de la población total se encuentra ocupada, lo que supone aproximadamente 25.700 personas ocupadas en promedio para el año 2015. Un porcentaje mayor del total de población se encontraba ocupada el año anterior (48.2 %, lo que implicaba aproximadamente 27.300 ocupados), mientras que en el año 2008 este indicador se ubicaba en 40.0 % del total de población. En cuanto a los desocupados de RÍO NEGRO, constituyen el 3.8 % del total de población del departamento, lo que supone aproximadamente 2.200 personas desocupadas en el promedio del año 2015, y representa una tasa de desempleo de 7.8 %, como ya se vio. En 2014, la cantidad de desocupados era menor: 1.900 desocupados, situación que se visualiza también en una menor tasa de desempleo departamental: 6.5 %, para dicho año. Si consideramos a la población económicamente activa (ocupados y desocupados), para 2014 era de 29.200 personas, mientras que para 2015 se registra una reducción que sitúa esta cantidad en 27.900 personas, aproximadamente. Situación que ya se mencionó con la reducción de la tasa de actividad departamental. Esta es la población en edad de trabajar (mayor de 14 años) que sale al mercado en busca de empleo, o que está trabajando, y que constituyen la fuerza laboral departamental. Por otra parte, se destaca que 24.2 % de la población tiene menos de 14 años (13.800 personas), y 27.1 % es inactiva económicamente (15.500 personas, aproximadamente).

Cuadro 2. Población total por condición de actividad económica (RÍO NEGRO 2008-2015)

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	TOTAL (%) 2008	TOTAL (%) 2009	TOTAL (%) 2010	TOTAL (%) 2011	TOTAL (%) 2012	TOTAL (%) 2013	TOTAL (%) 2014	TOTAL (%) 2015	TOTAL CANTIDAD 2015
Menor de 14 años	25.1	23.8	22.1	23.4	22.0	24.9	22.7	24.2	13.836
Ocupados	40.0	42.2	41.8	42.3	44.2	42.8	48.2	44.9	25.689
Desocupados buscan primera vez	0.6	0.4	0.4	0.6	0.5	0.5	0.5	0.6	343
Desocupados propiamente dichos	4.3	3.8	4.1	2.4	2.7	3.1	2.7	3.2	1.800
Desocupados en seguro de paro	0.6	0.2	0.0	0.1	0.4	0.4	0.2	0.1	33 (*)
Inactivo realiza quehaceres hogar	8.0	8.7	7.9	6.5	6.0	6.1	5.6	5.1	2.917
Inactivo estudiante	6.6	6.9	8.4	7.6	7.0	7.6	7.6	8.7	4.983
Inactivo rentista	0.2	0.1	0.4	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	57
Inactivo pensionista	4.0	4.4	4.0	4.2	3.8	4.4	3.6	2.3	1.291
Inactivo jubilado	9.5	8.4	9.4	10.3	10.8	8.6	7.3	8.8	5.033
Inactivo otro	1.1	1.3	1.5	2.5	2.5	1.4	1.4	2.1	1.197
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	57.179

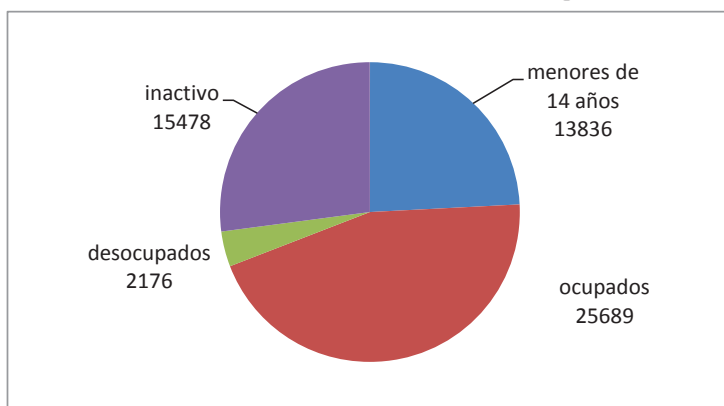
Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE. (*) Se presenta, también, la cantidad promedio de personas en seguro de desempleo, en función de datos de BPS.

Gráfica 4. Condición de actividad económica Río Negro 2015 (porcentaje)



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Gráfica 5. Condición de actividad económica Río Negro 2015 (cantidad)



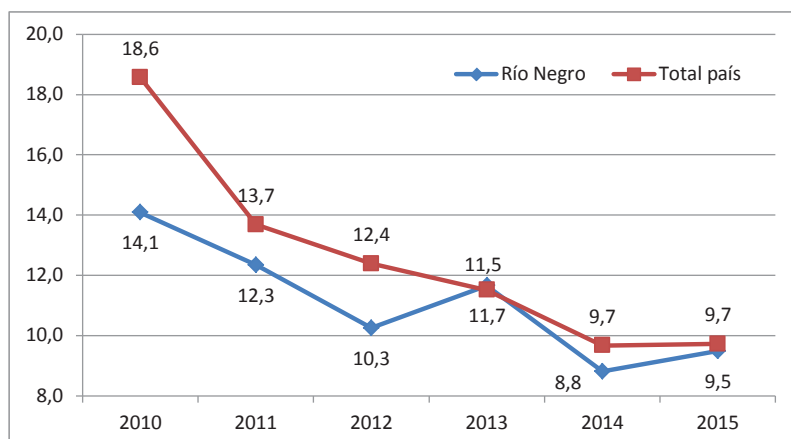
Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

iii. Pobreza

Si consideramos el nivel de pobreza del departamento, esta se ubica en 9.5 % de la población total del departamento (5.400 personas pobres), lo que supone un aumento de 0.7 décimas de punto porcentual respecto al año anterior, 2014, cuando la pobreza era de 8.8 %. A nivel nacional, se ubica en 9.7 % para 2015, similar registro observado en 2014 para todo el país. El departamento que presenta los indicadores más altos en cuanto a pobreza es Rivera, con 16.5 % de la población por debajo de la línea de pobreza, mientras que Flores es el departamento menos pobre del país, con 1.8 % de su población en situación de pobreza. Como se observa en la gráfica siguiente, la pobreza en RÍO NEGRO ha disminuido de forma casi constante desde 2010 en adelante (14.1 %), salvo

para el año 2013 donde registra un aumento respecto al año anterior (11.7 %). Para el año 2015, a la interna del departamento, los niveles de pobreza son distintos según la condición de actividad económica de las personas; solamente 5.6 % de los ocupados son pobres, mientras que en las personas desempleadas la pobreza se ubica en 45.8 % [para los desocupados que buscan trabajo por primera vez] y 17.8 % para los desocupados propiamente dichos. Por otra parte, 18.7 % de los menores de 14 años de RÍO NEGRO se encuentran en situación de pobreza.

Gráfica 6. Pobreza Río Negro. Total país 2010-2015



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE

Cuadro 3. Población total por condición de actividad económica y pobreza (RÍO NEGRO 2015)

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	NO POBRE (%)	POBRE (%)	TOTAL (%)
Menores de 14 años	81.3	18.7	100.0
Ocupados	94.4	5.6	100.0
Desocupados buscan trabajo prim. vez	54.2	45.8	100.0
Desocupados propiamente dichos	82.2	17.8	100.0
Desocupados en seguro	0.0	100.0	100.0
Inactivo: quehaceres del hogar	90.0	10.0	100.0
Inactivo: estudiante	92.3	7.7	100.0
Inactivo: rentista	100.0	0.0	100.0
Inactivo: pensionista	100.0	0.0	100.0
Inactivo: jubilado	100.0	0.0	100.0
Inactivo: otro	82.9	17.1	100.0
TOTAL	90.5	9.5	100.0

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE, 2015.

Si en cambio consideramos la pobreza según el método de necesidades básicas insatisfechas (NBI), 38.9 % de la población del departamento presenta al menos una necesidad básica insatisfecha. El departamento que muestra los indicadores más altos en este sentido es Artigas (54.4 %), mientras que Montevideo, por su parte, presenta los registros más bajos, en 26.8 %. A nivel país, este porcentaje es de 33.8 % de las personas, y 30.7 % de los hogares particulares³².

iv. Ocupados

Como ya se mencionó, las personas ocupadas de RÍO NEGRO suman 25.700 personas para el promedio del año 2015. De estos, 57.6 % son hombres y 42.4 % son mujeres (14.807 hombres y 10.882 mujeres, respectivamente). En cuanto a la distribución por edad de la población ocupada, se destaca que algo más de la cuarta parte tiene entre 30 y 39 años (25.8 %) y 24.2 % se ubica entre 40 y 49 años. Por otra parte, 13.6 % de los ocupados son jóvenes de 14 a 24 años. Porcentajes algo menores se registran para la totalidad de ocupados del país (23.9 %, 23 % y 13.1 %, respectivamente).

Los ocupados de RÍO NEGRO presentan un nivel educativo menor que el promedio de los ocupados del país. Considerando los primeros años de educación, 24.8 % de los ocupados tiene 6 o menos años de educación formal (a nivel nacional solamente 21.4 % de los ocupados del país presenta este nivel educativo). Si consideramos la educación secundaria, 21.2 % ha alcanzado el ciclo básico de forma completa o incompleta; a nivel nacional, 19.3 % de los ocupados del país posee dicha educación, mientras que 16.2 % ha alcanzado la educación media superior secundaria (a nivel país este porcentaje es de 17.4 %). Finalmente, 13.2 % de los ocupados del departamento presenta educación de nivel terciario, mientras que a nivel nacional 23.1 % alcanzó dicha educación. Como sucede en el resto del país, las mujeres trabajadoras de RÍO NEGRO alcanzan niveles educativos superiores a los alcanzados por los varones ocupados, por ejemplo: 29.5 % de los trabajadores varones tiene 6 o menos años de educación formal, mientras que solamente 18.4 % de las mujeres ocupadas posee dicha educación; en el otro extremo, 19.6 % de las ocupadas tiene nivel educativo terciario (magisterio o profesorado, universidad completa o incompleta), mientras que solamente el 8.6 % de los varones ocupados del departamento alcanzó este nivel educativo. Pero aun así las mujeres presentan mayores dificultades para acceder al mercado de trabajo en el departamento, como ya se observó.

32 Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Fascículo 1. Las necesidades básicas insatisfechas a partir de los Censos 2011. Juan José Calvo (coordinador) y otros. 2013, Programa de Población, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Cuadro 4. Ocupados por sexo y nivel educativo (RÍO NEGRO, TOTAL PAÍS 2015)

NIVEL EDUCATIVO	HOMBRE (%)	MUJER (%)	TOTAL (%)	TOTAL CANTIDAD	TOTAL PAÍS (%)
Sin instrucción/Primaria	29.5	18.4	24.8	6.371	21.4
Ciclo Básico	22.5	19.3	21.2	5.434	19.3
E. M. Sup. Sec.	14.6	18.3	16.2	4.157	17.4
E. M. Tecnológica	2.3	1.4	1.9	486	1.6
Ed. Técnica	22.6	23.0	22.8	5.846	17.1
Magist./Prof.	1.5	9.9	5.1	1.299	3.2
Terc./Universidad inc.	1.7	5.8	3.4	882	9.6
Terc./Univ. comp./Posg	5.3	3.9	4.7	1.214	10.3
TOTAL	100,0 (14.807 Personas)	100,0 (10.882 Personas)	100,0 (25.689 Personas)	25.689	100.0

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Considerando la actividad económica en donde los ocupados se desempeñan (ocupación principal), se destaca que las 3 actividades que más empleo generan son: el agro, el comercio y la industria manufacturera. El primero da empleo al 20.3 % de los ocupados de RÍO NEGRO (5.200 empleos), el comercio emplea al 13.5 % de los ocupados (3.500 empleos aproximadamente), mientras que la industria concentra 9.7 % de los trabajadores (2.500 empleos). Con porcentajes menores se encuentran: la construcción (7.8 %), el transporte, almacenamiento y comunicaciones (7.7 %) y la enseñanza (7.6 %), lo que supone en términos de cantidad de ocupados aproximadamente 2.000, 2.000 y 1.950 empleos, respectivamente.

Si analizamos la evolución del empleo de 2008 a 2015 por ramas de actividad económica, se observa que las 3 actividades principales en términos de empleo (agro, comercio e industria) no presentan mayores variaciones en dicho período respecto a su participación en el empleo total (-0.6, -0.3 y 0.1 décimas de punto porcentual de variación, respectivamente). Sin embargo, actividades como la administración pública y defensa y la salud presentan descensos en su participación en el empleo departamental, 4.6 puntos porcentuales la primera y 2.3 puntos la salud. Mientras que las actividades vinculadas al transporte, almacenamiento y comunicación aumentan su participación en el empleo en 3.4 puntos porcentuales, y las actividades inmobiliarias, empresariales, de alquiler e información aumentan en 2.5 puntos porcentuales en los años considerados.

Observando en el corto plazo (2014-2015), resulta importante la disminución del agro en la generación de empleo en el período interanual; mientras que en 2014 empleaba al 24 % de los ocupados, para 2015 desciende a 20.3 %.

Cuadro 5. Ocupados por rama de actividad (RÍO NEGRO 2008-2015)

RAMA DE ACTIVIDAD	TOTAL (%) 2008	TOTAL (%) 2009	TOTAL (%) 2010	TOTAL (%) 2011	TOTAL (%) 2012	TOTAL (%) 2013	TOTAL (%) 2014	TOTAL (%) 2015	CANTIDAD 2015	VARIACIÓN 2015-2014	VARIACIÓN 2015-2008
Agricul., silvic., pesca	20.9	21.4	25.7	22.1	17.5	21.6	24.0	20.3	5.216	-3.7	-0.6
Comercio	13.8	16.5	13.5	16.5	16.6	16.1	14.0	13.5	3.462	-0.5	-0.3
Adm. Pública y Defensa	11.1	8.7	7.8	7.1	9.5	9.1	6.0	6.4	1.646	0.4	-4.6
Transp., almac. y comun.	4.3	6.7	5.4	5.8	8.9	6.4	7.0	7.7	1.973	0.7	3.4
Enseñanza	6.6	5.3	4.7	6.5	8.5	5.3	6.2	7.6	1.951	1.4	1.0
Ind. manufacturera	9.6	9.8	11.9	10.0	8.4	8.0	10.3	9.7	2.498	-0.5	0.1
Actividades de los hogares	6.6	8.4	7.8	7.7	7.8	6.9	6.1	5.6	1.448	-0.5	-1.0
Construcción	6.9	5.5	7.6	6.5	5.8	7.7	7.4	7.8	1.996	0.4	0.9
Salud	6.9	5.4	4.3	4.2	4.9	4.5	4.9	4.6	1.181	-0.3	-2.3
Act. Inmob., empr., alq., inf.	3.2	3.2	3.6	4.3	4.1	5.8	7.3	5.6	1.446	-1.7	2.5
Hoteles / restaurantes	3.8	2.5	2.2	3.2	3.5	3.0	2.1	3.5	904	1.4	-0.2
Otros serv. Com./ soc./pers.	4.9	5.1	4.3	4.0	3.1	4.3	3.3	4.8	1.240	1.5	0.0
Electricidad, gas, agua	0.8	0.4	0.4	0.5	1.0	0.8	0.6	1.5	376	0.9	0.6
Intermed. financiera	0.7	0.9	0.7	1.5	0.5	0.5	0.7	1.2	296	0.5	0.4
Org. extraterritorial	0.1	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1	0.2	0.2	56	0.0	0.2
Minas y canteras	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0	0.0	0.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	25.689		

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Si consideramos los ocupados por grupo de ocupación, se observa que 22.2 % se desempeñan en empleos no calificados (aproximadamente 5.700 empleos). Seguido de los trabajadores de servicios y ventas con 21.2 % de los ocupados (5.400 empleos). En un rango menor se destaca el grupo de oficiales y operarios de artes mecánicas y oficios afines, concentrando 12.2 % de los empleos del departamento (3.100 empleos).

Si consideramos desde el año 2008 al 2015, se observa una disminución porcentual en el grupo ocupacional de empleados de oficina (3.1 puntos porcentuales) y en los directivos de la administración pública y de las empresas (4.5 puntos porcentuales). Mientras que, por otro lado, los trabajadores de los servicios y ventas aumentan su participación en 7.3 puntos, concentrando estas ocupaciones aproximadamente 5.400 empleos.

Para el resto de los grupos ocupacionales no se observan mayores diferencias en estos años, lo que hace suponer que la reducción en los empleos vinculados a las ocupaciones mencionadas primeramente fue absorbida, en su mayoría, por los empleos vinculados a las ventas y servicios.

Cuadro 6. Ocupados por ocupación (RÍO NEGRO 2008-2015)

OCUPACIÓN	TOTAL 2008 (%)	TOTAL 2009 (%)	TOTAL 2010 (%)	TOTAL 2011 (%)	TOTAL 2012 (%)	TOTAL 2013 (%)	TOTAL 2014 (%)	TOTAL 2015 (%)	TOTAL CANTIDAD 2015	VARIACIÓN 2015- 2014	VARIACIÓN 2015- 2008
Fuerzas Armadas	0,9	0,6	0,5	0,8	1,1	0,5	0,5	0,4	94	-0,1	-0,5
Poder Ejec./Leg. y direct.	6,1	7,2	6,2	6,8	2,6	2,7	2,2	1,6	409	-0,6	-4,5
Profesional, científ. Intel.	7,9	6,4	6,3	6,3	9,2	8,1	7,9	9,0	2.300	1,1	1,0
Técnicos/prof. nivel medio	5,0	5,5	3,6	3,8	6,5	6,7	5,4	6,4	1.643	1,0	1,4
Empleados de oficina	11,9	11,8	9,2	12,0	11,2	9,7	10,1	8,8	2.267	-1,3	-3,1
Trab. serv. y vendedor	13,8	11,3	12,5	12,2	21,7	19,5	19,5	21,2	5.434	1,6	7,3
Agric./trab. calif. agro	8,5	9,7	10,4	12,1	7,7	10,2	9,0	8,2	2.111	-0,7	-0,3
Oficial/operario mec.	13,5	13,1	13,3	13,1	12,7	13,8	12,4	12,2	3.132	-0,2	-1,3
Operador instalaciones	9,8	9,2	10,5	8,4	8,2	7,3	11,7	10,1	2.600	-1,6	0,3
Trabajadores no calificados	22,5	25,3	27,7	24,6	19,1	21,4	21,4	22,2	5.699	0,8	-0,3
TOTAL	100,0	100,00	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	25.689		

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Si observamos a las personas ocupadas, pero por categoría de ocupación, se destaca que la mitad son asalariados privados: 51.1 %, mientras que 18.3 % son empleados públicos. Respecto a los trabajadores por cuenta propia, estos son 24.4 % del total. Dentro de estos últimos, 19.1 % son trabajadores por cuenta propia con local o inversión.

En la Encuesta Continua de Hogares también se indaga sobre información referida al tamaño de empresa donde las personas trabajan, la cantidad de horas trabajadas por semana y la cantidad de trabajos que los ocupados desarrollan. En este sentido, se destaca que 43.9 % de los ocupados se emplean en empresas integradas por entre 1 y 4 personas, mientras que, en el otro extremo, 34.2 % lo hace en empresas compuestas por 50 o más trabajadores.

Respecto a la cantidad de horas trabajadas por semana, se observa una diferencia importante entre la cantidad de horas trabajadas por hombres y la cantidad de horas trabajadas por mujeres (aspecto observado y mencionado en informes correspondientes a años previos para el departamento). Mientras que las mujeres se concentran en porcentajes mayores en las primeras categorías de menor carga horaria (hasta 20 horas y de 21 a 40 horas de trabajo semanal), los varones se concentran principalmente en la categoría de entre 41 a 60 horas semanales de trabajo. Así, 53.4 % de los hombres ocupados trabajan entre 41 y 60 horas a la semana, mientras que solamente 28.9 % de las mujeres ocupadas trabaja dicha cantidad de horas en la semana. Mientras que 32.3 % de las mujeres ocupadas trabaja hasta 20 horas a la semana, solamente 10.5 % de los ocupados varones lo hace. Esto estaría implicando que una parte de las mujeres, a diferencia de los hombres, trabaja medio tiempo o a tiempo parcial. Seguramente porque trabajan fuera de sus hogares y dentro de estos. Esta diferencia se puede vincular con que la inserción laboral de las mujeres continúa siendo más vulnerable que la inserción laboral de los varones. Aquí nos referimos exclusivamente a horas trabajadas considerando el trabajo remunerado. Por otra parte, si consideramos a las personas ocupadas de forma total, se observa que 43 % trabaja entre 41 y 60 horas semanales, y 33.7 % lo hace entre 21 y 40 horas a la semana.

Finalmente, prácticamente 91 % de las personas ocupadas del departamento mantiene un solo trabajo, mientras que 8.6 % de los ocupados trabaja en dos empleos. Sin embargo, del total de ocupados del departamento, aproximadamente 16.5 % busca otro empleo, lo que supone que 4.200 personas ocupadas buscan otro empleo de 25.700 ocupados totales. Profundizando en las razones por las que estos ocupados desean otro empleo, se destaca la búsqueda de un mayor ingreso en aproximadamente 2.600 personas de las 4.200 mencionadas anteriormente.

v. Desocupados

Como se planteó anteriormente, los desocupados del departamento de RÍO NEGRO eran aproximadamente 2.200 personas en el promedio del año 2015 (más precisamente 2.176 personas). De estos, 36.8 % son hombres (800 hombres) y 63.2 % son mujeres (1.376 mujeres). La cantidad de mujeres desempleadas es mayor que la cantidad de hombres desempleados, situación que se visualizó ya a partir de una mayor tasa de desempleo femenina que duplica a la tasa de desempleo masculina (11.2 % frente a 5.1 % de desempleo masculino). Esta situación se verifica también a partir del año 2005 en el departamento (CUADRO 1).

No solo las mujeres sufren mayormente el desempleo, sino que también los jóvenes son castigados en mayor proporción por el desempleo en RÍO NEGRO.

En este sentido, desagregando por tramos de edad se aprecia que el desempleo es importante en los jóvenes del departamento, ya que del total de personas desempleadas 42.8 % son jóvenes de entre 14 y 24 años, y si consideramos un tramo de edad más amplio, de 14 a 29 años, 60.8 % de los desempleados de RÍO NEGRO son menores de 30 años. Esto significa que de 10 desempleados en RÍO NEGRO, 6 tienen menos de 30 años.

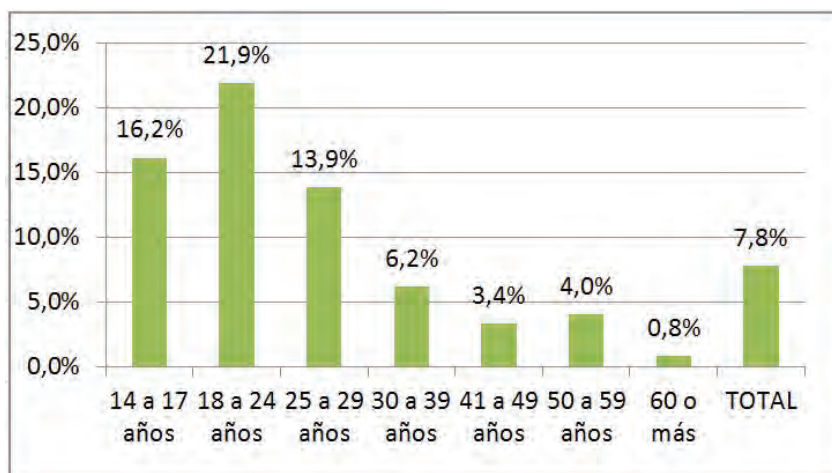
Cuadro 7. Tasa desempleo por sexo y tramos de edad (RÍO NEGRO 2015)

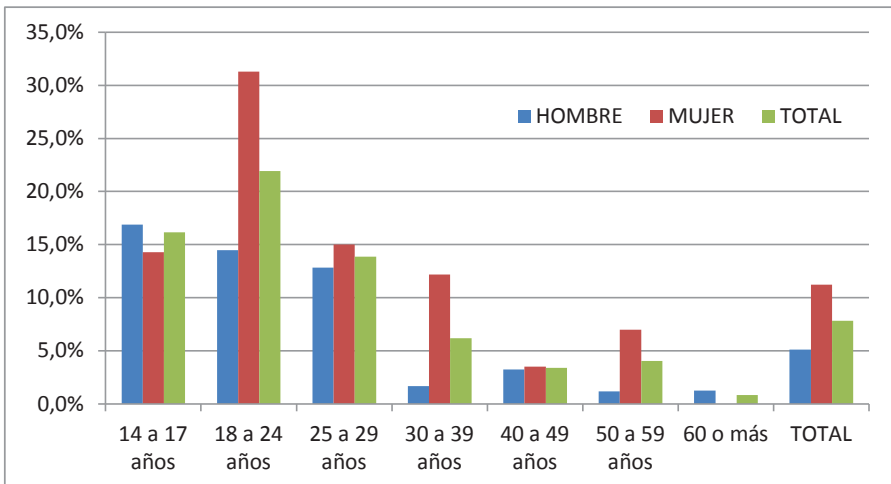
TRAMOS DE EDAD	HOMBRE	MUJER	TOTAL
14 a 17 años	16,9 %	14,3 %	16,2 %
18 a 24 años	14,5 %	31,3 %	21,9 %
25 a 29 años	12,8 %	15,0 %	13,9 %
30 a 39 años	1,7 %	12,2 %	6,2 %
40 a 49 años	3,3 %	3,5 %	3,4 %
50 a 59 años	1,2 %	7,0 %	4,0 %
60 o más	1,3 %	0,0 %	0,8 %
TOTAL	5,1 %	11,2 %	7,8 %

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

En el cuadro anterior y gráfica siguiente se aprecia esta situación con el registro de la tasa de desempleo por tramos de edad. La tasa de desempleo en los jóvenes de 18 a 24 años es de 21.9 %, valor más de 2.8 veces superior al observado para el total de desempleados de RÍO NEGRO (7.8 %). Mientras que la tasa de desempleo en los jóvenes de 14 a 17 años es de 16.2 %, en este caso más del doble del desempleo general departamental.

Gráfica 7. Tasa desempleo por tramos de edad y por sexo (RÍO NEGRO 2015)





Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Si consideramos a los desocupados de RÍO NEGRO por nivel educativo, se destaca que 18,4 % tiene 6 o menos años de educación formal (sin instrucción, primaria completa o incompleta). A nivel nacional, 18,7 % de los desocupados del país posee este nivel educativo. El 41,9 % de los desocupados del departamento ha alcanzado el ciclo básico (de forma completa o incompleta), mientras que 7,3 % de los desempleados ha alcanzado la educación terciaria (a nivel nacional, este último porcentaje es de 15,1 % del total de desempleados del país). Esto implica que el nivel educativo de los desempleados del departamento es relativamente menor que el nivel educativo observado para la totalidad de los desocupados del país, con mayor participación porcentual en el nivel de ciclo básico y menor en los niveles educativos superiores.

Observando las actividades en las cuales se desempeñaban los desocupados, hay 2 que concentran una tercera parte de los desempleados (32,7 %): las actividades de los hogares particulares en calidad de empleadores (18,2 %) y el comercio, con 14,5 % de los desocupados que trabajan en dicha actividad. En un nivel menor, figuran las actividades del agro, forestación y pesca (11,6 %), la construcción (10,9 %), las actividades administrativas (10,6 %) y el alojamiento y servicio de comida, en donde trabajaba el 10,5 % de los desempleados.

Cuadro 8. Desocupados por sexo y nivel educativo (RÍO NEGRO – TOTAL PAÍS 2015)

NIVEL EDUCATIVO	HOMBRE (%)	MUJER (%)	TOTAL (%)	TOTAL CANTIDAD	TOTAL PAÍS (%)
Sin instrucción/Primaria	7,8	24,6	18,4	400	18,7
Ciclo Básico	46,4	39,2	41,9	911	28,5
E. M. Sup. Sec.	10,0	13,8	12,4	270	18,9
E. M. Tecnológica	12,1	0,0	4,5	97	3,0
Ed. Técnica	18,5	14,0	15,7	341	15,8
Magist./Prof.	0,0	3,0	1,9	41	1,3
Terc./Universidad inc.	5,3	2,0	3,2	69	10,6
Terc./Univ. comp./Posg.	0,0	3,4	2,2	47	3,2
TOTAL	100,0 (800 Personas)	100,0 (1.376 Personas)	100,0 (2.176 Personas)	2.176	100,0

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Cuadro 9. Desocupados por sexo y rama de actividad (RÍO NEGRO 2015)

RAMA DE ACTIVIDAD	HOMBRE (%)	MUJER (%)	TOTAL (%)	CANTIDAD
Actividades de los hogares	0,0	29,2	18,2	333
Comercio	11,8	16,1	14,5	265
Agropec. Forestación, pesca	24,4	3,9	11,6	213
Construcción	28,7	0,0	10,9	199
Actividades administrativas	4,9	14,1	10,6	195
Alojamiento y servicios de comida	0,0	16,8	10,5	192
Transporte y almacenamiento	18,0	3,8	9,2	168
Industria manufacturera	5,1	2,3	3,3	61
Administración pública y defensa	3,8	2,5	3,0	55
Servicios sociales y salud	0,0	3,7	2,3	42
Enseñanza	0,0	2,8	1,8	32
Entretenimiento y recreación	0,0	2,5	1,6	29
Actividades prof. cient.	0,0	2,3	1,4	26
Otras actividades de servicio	3,3	0,0	1,3	23
TOTAL	100,0 (693 Personas)	100,0 (1.140 Personas)	100,0 (1.833 Personas)	1.833

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

(Se excluyen los que buscan trabajo por primera vez.)

Si consideramos por sexo, las actividades de los hogares concentran 29.2 % de las desempleadas mujeres del departamento, y en los varones se destaca la

construcción, como la actividad de mayor peso entre los hombres desempleados (28.7 % del total de estos), y el agro, forestación y pesca, con 24.4 % de los desempleados varones.

El 34.4 % de los desempleados se desempeñaba en trabajos no calificados (aproximadamente 630 personas); seguido muy de cerca por los trabajadores de los servicios y las ventas con 33.5 % del total de desempleados (615 desempleados). Entre los trabajos no calificados encontramos principalmente a limpiadores y asistentes de limpieza y peones de diversos rubros (agro, forestación, construcción, industria, transporte, etc.). Para el resto de las ocupaciones se presentan los porcentajes en el cuadro siguiente, con registros menores.

Considerando por sexo, se constata que en los trabajos no calificados trabajaba aproximadamente 34% de los hombres desempleados y un porcentaje similar de mujeres desempleadas. Además, en el caso de estas últimas, prácticamente 47 % proceden de trabajos de servicios y ventas, mientras que en los varones se destacan los oficiales y operarios de mecánica y oficios afines, con 24.4 % de los varones desempleados.

Cuadro 10. Desocupados por sexo y ocupación (RÍO NEGRO 2015)

OCUPACIÓN	HOMBRE (%)	MUJER (%)	TOTAL (%)	CANTIDAD
Trabajador no calificado	34,1	34,7	34,4	631
Trab. serv. y vendedor	11,8	46,7	33,5	614
Oficial/operario mec./afines	24,4	11,8	16,5	303
Operador instalaciones/máq.	18,2	0,0	6,9	126
Empleados de oficina	3,8	6,9	5,7	105
Agric./trab. calif. agro/pesca	7,8	0,0	3,0	54
TOTAL	100,0 (693 Personas)	100,0 (1.140 Personas)	100,0 (1.833 Personas)	1.833

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.
(Se excluyen los que buscan trabajo por primera vez.)

Según la categoría de ocupación, se observa que la mayoría de los desempleados del departamento eran empleados privados (73.2 %), mientras que 17.9 % de los desempleados son trabajadores por cuenta propia.

Teniendo en cuenta a la totalidad de los desocupados, una cuarta parte (25.9 %) son desocupados de larga duración, o sea que hace más de un año que están buscando empleo (aproximadamente 475 personas). Si desagregamos por sexo, se observa que el 95 % de estos desocupados son mujeres, mientras que una

mínima parte son hombres (449 mujeres frente a 26 hombres). Esto muestra una vez más las dificultades que presentan las mujeres para ingresar al mercado de trabajo.

Consultados los desocupados sobre si aportaban a la seguridad social en su trabajo anterior, se destaca que 59.1 % declara que no aportaba a la seguridad social. Resulta importante este valor ya que, como se verá más adelante, el porcentaje de no aporte a la seguridad social para todo el departamento de RÍO NEGRO se ubica en el entorno de 28.5 %. Si bien ambos indicadores son especialmente altos, se puede suponer que los desempleados proceden de empleos de baja calidad, donde justamente el no registro a la seguridad social es mayor que en el resto de los empleos.

Resulta importante conocer las razones por las cuales los desocupados dejaron su trabajo anterior. Así, 31.5 % de los desocupados argumenta dejar su empleo anterior por finalización del contrato de trabajo, 20.2 % argumenta razones varias (no especificadas), mientras que 19.3 % declara dejar el empleo por razones familiares; en este caso, más las mujeres que los varones (26.7 % y 7.1 %, respectivamente).

Relacionado con lo anterior, la Encuesta también indaga en los mecanismos usados por las personas desempleadas para encontrar empleo o para procurar su propio negocio. Se destaca que 50.1 % de todos los desempleados consultó directamente con el empleador, mientras que 45.5 % consultó con parientes o amigos.

vi. Calidad del empleo

La calidad del empleo incluye distintas situaciones del mercado laboral, como son el subempleo (con o sin registro simultáneo en la seguridad social), el no registro a la seguridad social y el empleo sin restricciones. El subempleo (con registro o sin registro a la seguridad social) en RÍO NEGRO presenta un aumento de 2.5 décimas de punto porcentual respecto al año anterior, ubicándose en 8.4 % de los ocupados para 2015. A nivel nacional, se registra también un aumento, pero menor, de 0.5 puntos porcentuales, situándose en 7.2 % del total de ocupados del país para 2015.

Cuadro 11. Subempleo - no registro a la seguridad social

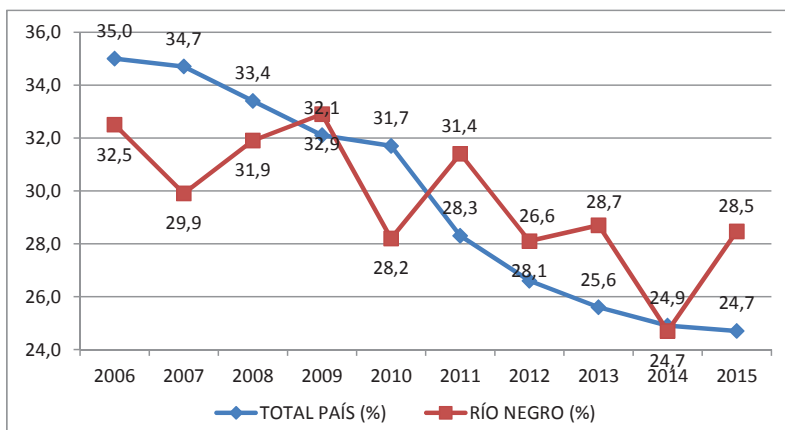
(TOTAL PAÍS – RÍO NEGRO 2006-2015)

AÑOS	SUBEMPLEO TOTAL (con registro y sin registro a la seguridad social)		NO REGISTRO A LA SEGURIDAD SOCIAL	
	TOTAL PAÍS (%)	RÍO NEGRO (%)	TOTAL PAÍS (%)	RÍO NEGRO (%)
2006	---	---	35,0	32,5
2007	---	---	34,7	29,9
2008	---	---	33,4	31,9
2009	8,7	9,6	32,1	32,9
2010	8,6	5,0	31,7	28,2
2011	7,2	5,1	28,3	31,4
2012	7,2	6,7	26,6	28,1
2013	6,7	6,1	25,6	28,7
2014	6,7	5,9	24,9	24,7
2015	7,2	8,4	24,7	28,5

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Gráfica 8. No registro a la seguridad social

(TOTAL PAÍS - RÍO NEGRO 2009-2015)



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Considerando otro aspecto de la calidad del empleo, el no registro a la seguridad social en RÍO NEGRO se ubica en 28,5 % del total de ocupados, y registra un aumento de 3,8 puntos porcentuales respecto al año anterior, cuando era de 24,7 % [2014]. Esto supone que de 25.700 ocupados que existen en el departamento, aproximadamente 7.300 no aportan a la seguridad social. Estos trabajadores no acceden a los derechos del sistema de previsión social (cobertura de salud individual y familiar, seguro de desempleo y enfermedad, jubilación, etc.). En la gráfica se observa el comportamiento de este porcentaje desde el año 2006 al 2015, para el departamento y para el total país;

notamos que mientras que a nivel nacional presenta una tendencia a la baja constante, aunque más pronunciada a partir del año 2010, a nivel departamental presenta un comportamiento irregular con subas y bajas año tras año.

De todos los aportantes, el 56 % aporta al BPS y a AFAP, mientras que 40.2 % lo hace exclusivamente al BPS. Si solo consideramos a los trabajadores privados del departamento (13.100 personas aproximadamente), el no registro es menor, se ubica en 18.2 % de estos trabajadores, lo que implica que aproximadamente 2.400 trabajadores privados no gozan de derechos previsionales en RÍO NEGRO.

En el cuadro y gráfica siguientes se presenta la cantidad de personas y puestos cotizantes a BPS desde el año 2005 al 2015, a partir de los registros administrativos de BPS para RÍO NEGRO. Se observa que la cantidad de cotizantes presenta una tendencia positiva desde 2005 a 2014, para mostrar un descenso en el último año (de 1.8 %), situándose en 19.218 cotizantes para 2015. De 2005 a 2015, el aumento en la cantidad de cotizantes fue de 43.6 %, guarismo superior al aumento registrado a nivel nacional para el mismo período, que fue de 38.7 %.³³

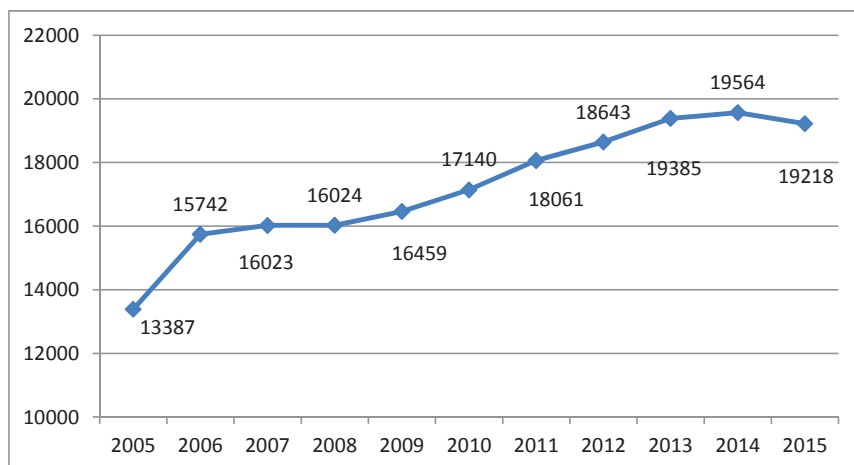
**Cuadro 12. Cantidad de personas y puestos cotizantes bps
(RÍO NEGRO 2005-2015)**

AÑO	CANTIDAD PERSONAS	COTIZANTES
2005	13.342	13.387
2006	15.627	15.742
2007	15.943	16.023
2008	15.947	16.024
2009	16.370	16.459
2010	17.074	17.140
2011	17.963	18.061
2012	18.522	18.643
2013	19.263	19.385
2014	19.450	19.564
2015	19.110	19.218

Fuente: BPS.

33 Estas cifras no coinciden necesariamente con la cantidad de personas que declaran aportar a la seguridad social según la Encuesta de Hogares. Esto se debe a la diferencia de fuentes de datos, a que en la Encuesta se incluyen los aportantes al bps y a otros sistemas jubilatorios, y a que los registros de bps contabilizan cotizantes (puestos de trabajo) y no personas (una persona puede tener dos puestos de trabajo y aporta por ambos), entre otros aspectos.

Gráfica 9. Puestos cotizantes BPS (RÍO NEGRO 2005-2015)



Fuente: BPS.

Si consideramos el no aporte a la seguridad social en las ramas de actividad económica de mayor peso en el empleo, encontramos que el agro se ubica por debajo del promedio departamental, con 24.6 % de sus trabajadores que no aportan al sistema jubilatorio, mientras que el comercio, por el contrario (segunda actividad departamental en la generación de empleo), se ubica por encima de dicho promedio: 30.9 % (esto supone que de 10 trabajadores que se emplean en el comercio, prácticamente 4 no aportan a la seguridad social). Mientras que la industria manufacturera (tercera actividad económica en la generación de empleo) presenta un no aporte a la seguridad social del 40.8 % de sus trabajadores. Por otro lado, con registros superiores se identifican las actividades de los hogares (55.7 %) y la construcción (46.7 %).

Además del no registro a la seguridad social, podemos considerar la informalidad como un fenómeno más amplio. Teniendo en cuenta las últimas recomendaciones brindadas por la OIT para medir este fenómeno, la ECH incorporó (a partir de 2014) preguntas tratando de captar con mayor certeza el problema. Así, un asalariado sería un trabajador informal si no aporta a la seguridad social, o si aporta pero no lo hace por la totalidad del salario, o si en su trabajo no tiene derecho a otros beneficios del empleo, como por ejemplo el cobro de aguinaldos; o vacaciones anuales pagas; o licencia por enfermedad; o el reconocimiento de horas extras a través del pago de estas o por medio de compensaciones con días adicionales de licencia. El hecho de no cumplir con alguna de las características mencionadas implica que el asalariado sea un trabajador informal. Con este nuevo criterio, para el año 2015, 28.8 % de los asalariados del sector privado del país son considerados trabajadores informales³⁴.

34 Panorama del Trabajo Decente en Uruguay 2006-2015, con perspectiva sectorial. Federico Araya, Leticia Lado. Unidad Estadística. MTSS. 2016.

**Cuadro 13. Aporte a la seguridad social por rama de actividad
(RÍO NEGRO 2015)**

RAMA DE ACTIVIDAD	APORTE A LA SEGURIDAD SOCIAL		
	SÍ APORTA %	NO APORTA %	TOTAL %
Otras actividades de servicio	35,6	64,4	100,0
Actividades de los hogares	44,3	55,7	100,0
Construcción	53,3	46,7	100,0
Actividades administración	53,9	46,1	100,0
Alojamiento y servicios de comida	56,0	44,0	100,0
Industria manufacturera	59,2	40,8	100,0
Artes, entretenimiento, recreación	68,0	32,0	100,0
Comercio	69,2	30,9	100,0
Servicios sociales y salud	70,7	29,3	100,0
PROMEDIO DEPARTAMENTAL	71,5	28,5	100,0
Agropec. Forestación, Pesca	75,4	24,6	100,0
Transporte y almacenamiento	86,8	13,2	100,0
Enseñanza	97,5	2,5	100,0

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

Para el caso de RÍO NEGRO, este porcentaje se ubica en 29.7 % de los trabajadores privados. Esto implica que algo menos de la tercera parte de los trabajadores privados presenta por lo menos una de las vulnerabilidades mencionadas a nivel laboral, además del no aporte a la seguridad social que, como vimos, comprende a 2.400 asalariados privados, aproximadamente.

La Encuesta Continua de Hogares también indaga sobre el cobro de aguinaldo para los ocupados. En este sentido, aproximadamente 38 % de los ocupados responde no cobrar aguinaldo por su trabajo (9.800 ocupados de 25.700 ocupados en total). Aunque dentro de este total están incluidos todos los ocupados (privados, públicos, patrones, cuenta propia con o sin local, miembro de hogar no remunerado y participantes de programa social de empleo), si consideramos a los empleados privados únicamente, aproximadamente 15.2 % de estos no cobra aguinaldo en su trabajo, mientras que los trabajadores por cuenta propia (con local y sin local), los patrones, los miembros de hogar no remunerado y los trabajadores de programas sociales de empleo declaran no cobrar aguinaldo por su trabajo. Como era de esperar, el 100 % de los empleados públicos recibe aguinaldo por su trabajo, al igual que los miembros de cooperativas de producción.

Cuadro 14. Cobro de aguinaldo ocupados según categoría de ocupación (RÍO NEGRO 2015)

CATEGORÍA DE OCUPACIÓN	COBRA (%)	NO COBRA (%)	TOTAL (%)
Asalariado/a privado	84,8	15,2	100,0
Asalariado/a público	100,0	0,0	100,0
Miembro de cooperativa producción	100,0	0,0	100,0
Patrón/a	0,0	100,0	100,0
Cuenta propia sin local	0,0	100,0	100,0
Cuenta propia con local	0,0	100,0	100,0
Miembro del hogar no remunerado	0,0	100,0	100,0
Trabajador/a de un programa social empleo	0,0	100,0	100,0
TOTAL PROMEDIO	62,0	38,0	100,0

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en ECH INE.

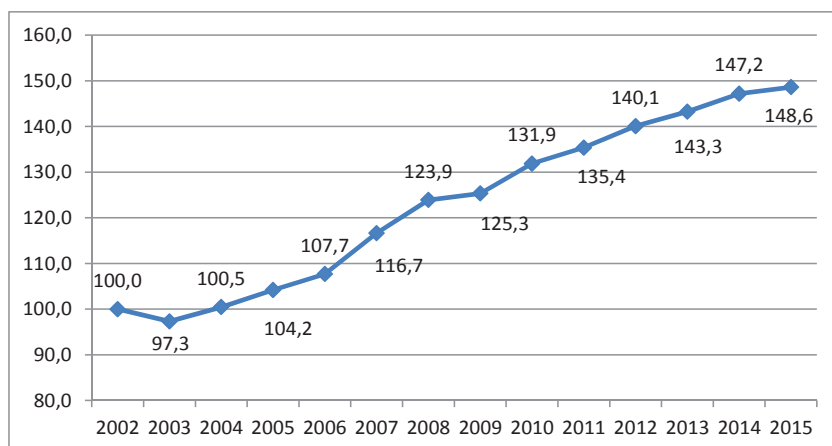
vii. Empresas departamento de Río Negro³⁵

Para el promedio del año 2015, se registran en el departamento de RÍO NEGRO 3.600 empresas; existe un aumento de 66 empresas (1.9 %) respecto al año anterior, 2014, cuando eran 3.534. Si consideramos desde el año 2005, se registra un aumento de 46.2 % con aproximadamente 1.137 empresas más en estos 10 años. Este aumento es superior al registrado para la cantidad de empresas de todo el país para los mismos años, que fue de 32.1 %. Como se observa en la gráfica siguiente, la cantidad de empresas del departamento presenta una tendencia al alza importante y constante desde el año 2003 al 2015, último valor graficado.

³⁵ Con base en información proporcionada por BPS-ATYR.

Gráfica 10. Evolución cantidad de empresas RÍO NEGRO 2002-2015

(ÍNDICE 2002=100)



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS. Para cada año se toman valores a diciembre.

Cuadro 15. Cantidad de empresas (RÍO NEGRO 2005-2015)

AÑOS	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	VARIACIÓN 2015-2005
PROMEDIO ANUAL CANTIDAD EMPRESAS	2463	2580	2724	2910	3004	3121	3265	3342	3462	3534	3600	1137
VARIACIÓN ANUAL CANTIDAD		117	144	186	94	117	144	77	120	72	66	1137
VARIACIÓN ANUAL %		4,8%	5,6%	6,8%	3,2%	3,9%	4,6%	2,4%	3,6%	2,1%	1,9%	46,2%

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS. Promedio anual.

Si consideramos por tamaño de empresa, se destaca que para 2015 aproximadamente 41 % de las empresas del departamento eran unipersonales (1.482 empresas), mientras que 40.8 % eran de tamaño micro (1.474 microempresas). Esto supone que 81.8 % de las empresas de RÍO NEGRO tenían entre 1 y 4 ocupados en 2015 (aproximadamente 2.956 empresas). Para 2005, estos dos grupos de empresas presentaban un peso levemente superior en el total de empresas del departamento (82.9 % con 2.100, aproximadamente). Se observa, en estos años, que las unipersonales aumentan su participación en el total, pasando de 33 % a ser 41 %, que en términos absolutos significa un aumento de aproximadamente 650 empresas. Mientras que las micro, por su parte, disminuyen su participación en el total, pasando de ser 49.9 % a 40.8 %; esto supone, sin embargo, un aumento de aproximadamente 200 empresas en los 10 años considerados. Respecto a las empresas de tamaño pequeño registran un aumento mínimo de 0.9 décimas de punto porcentual, pasando de ser 15.3 %, del total en 2005, a 16.1 % en 2015 (variación positiva de 200 empresas, aproximadamente). En las de tamaño mediano el aumento es de

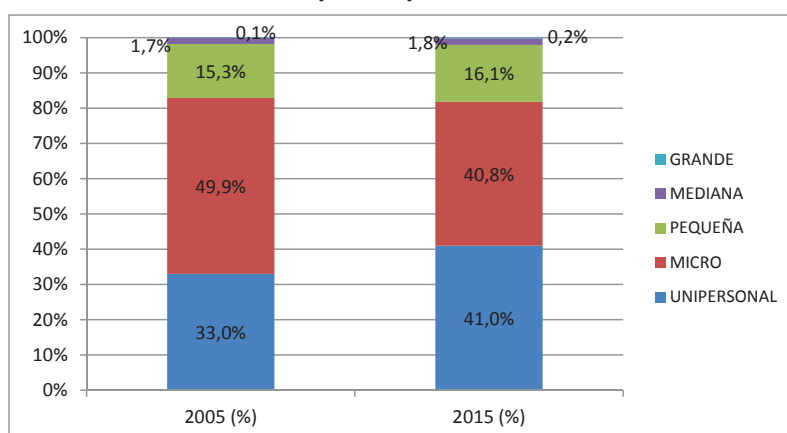
aproximadamente 23, pasando de tener un peso en el total de 1.7 % a ser el 1.8 % para 2015. Por último, las empresas de tamaño grande aumentan su cantidad en 6 unidades, pasando de ser 3 en 2005 a ser 9 en el año 2015. Por tanto, el cambio más significativo respecto a la composición de empresas por tamaño refiere al aumento de las unipersonales y a la disminución de las micro en el total de empresas de RÍO NEGRO.

Cuadro 16. Cantidad de empresas por tamaño (RÍO NEGRO 2005-2015)

TAMAÑO DE EMPRESA	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Variación 2015-2005
UNIPERSONAL	836	853	965	1058	1050	1160	1194	1250	1324	1420	1482	646
MICRO	1265	1268	1328	1398	1426	1410	1417	1464	1436	1442	1474	209
PEQUEÑA	387	439	461	476	496	557	593	610	643	640	583	196
MEDIANA	43	55	74	73	68	72	79	72	72	69	66	23
GRANDE	3	4	9	8	8	8	9	11	9	8	9	6
TOTAL	2534	2619	2837	3013	3048	3207	3292	3407	3484	3579	3614	1080
UNIPERSONAL	33,0 %	32,6 %	34,0 %	35,1 %	34,4 %	36,2 %	36,3 %	36,7 %	38,0 %	39,7 %	41,0 %	8,0
MICRO	49,9 %	48,4 %	46,8 %	46,4 %	46,8 %	44,0 %	43,0 %	43,0 %	41,2 %	40,3 %	40,8 %	-9,1
PEQUEÑA	15,3 %	16,8 %	16,2 %	15,8 %	16,3 %	17,4 %	18,0 %	17,9 %	18,5 %	17,9 %	16,1 %	0,9
MEDIANA	1,7 %	2,1 %	2,6 %	2,4 %	2,2 %	2,2 %	2,4 %	2,1 %	2,1 %	1,9 %	1,8 %	0,1
GRANDE	0,1 %	0,2 %	0,3 %	0,3 %	0,3 %	0,2 %	0,3 %	0,3 %	0,3 %	0,2 %	0,2 %	0,1
TOTAL	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS. Total a diciembre de cada año.

Gráfica 11. Distribución de empresas por tamaño (RÍO NEGRO 2005-2015)



Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS.

Respecto a las ramas de actividad, las actividades económicas que concentran mayor cantidad de unidades productivas en 2015 son: el agro y forestación, con

1.435 empresas (39.7 % del total de empresas del departamento para 2015, mientras que en 2005 las empresas del agro eran 51 % del total), y el comercio, con 865 empresas (23.9 % del total, en 2005 las empresas del comercio presentaban una participación de 17.9 % en el total). Justamente estas son las dos actividades que presentan mayor peso relativo en la generación de empleo en el departamento: el agro, que emplea al 20.3 % del total de ocupados del departamento (5.200 empleos), y el comercio, que da empleo al 13.5 % de los ocupados (3.500 empleos). En cuanto a la cantidad de empresas, figuran en un rango menor las dedicadas al transporte y almacenamiento con 336 (9.3 % del total de empresas). Para el resto de las ramas de actividad se presenta la cantidad de empresas en el cuadro siguiente.

Comparando el año 2015 con 2005, se observa que los cambios más significativos en la cantidad de empresas por actividad se encuentran también en estas 3 ramas de actividad. El agro aumenta la cantidad de empresas en aproximadamente 140 unidades productivas en estos 10 años (11.1 % de aumento), mientras que, por el contrario, el comercio presenta un crecimiento muy superior que ronda las 410 empresas, pasando de 450 empresas en 2005 a 865 en 2015 (91 % de aumento). En el caso del transporte y almacenamiento, el aumento es de 125 empresas (59.2 %, de 211 aumenta a 336). Existen otras actividades como las administrativas y de servicios de apoyo, en que el aumento es mayor, alcanzando 335 %, aunque la cantidad de empresas es menor en el total (de 20 empresas en 2005 pasa a 87 en 2015).

Cuadro 17. Cantidad de empresas por rama de actividad (RÍO NEGRO 2005-2015)

RAMA DE ACTIVIDAD	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015 (%)	VARIACIÓN 2015-2014	VARIACIÓN 2015-2005
Producción agropecuaria, forestación y pesca	1292	1314	1410	1455	1467	1490	1474	1511	1517	1516	1435	39,7%	-81	143
Explotación de minas y canteras	0	0	1	1	0	0	0	0	1	3	3	0,1%	0	3
Industrias Manufactureras	103	112	120	132	142	141	145	166	169	170	179	5,0%	9	76
Suministro de electricidad, gas y vapor	3	3	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0,0%	0	-3
Suministro de agua, alcantarillado y desechos	5	6	6	8	8	6	4	6	6	9	8	0,2%	-1	3
Construcción	30	41	45	47	45	51	55	54	57	66	63	1,7%	-3	33
Comercio al por mayor y al por menor	453	499	544	608	616	684	729	760	780	822	865	23,9%	43	412
Transporte y almacenamiento	211	218	235	259	261	264	279	291	298	331	336	9,3%	5	125
Alojamiento y servicios de comida	32	37	42	48	48	60	69	78	81	82	86	2,4%	4	54
Informática y comunicación	18	21	23	23	21	23	26	29	33	36	40	1,1%	4	22
Actividades financieras y de seguros	14	13	16	17	15	15	14	16	17	16	17	0,5%	1	3
Actividades inmobiliarias	25	28	28	31	32	31	33	28	26	26	23	0,6%	-3	-2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	56	60	73	82	77	92	88	92	96	97	103	2,9%	6	47
Actividades administrat. y servicios de apoyo	20	25	31	37	50	64	71	71	72	71	87	2,4%	16	67
Administración pública y defensa	4	4	3	2	2	1	0	0	1	1	1	0,0%	0	-3
Enseñanza	30	31	32	34	38	38	45	45	46	45	49	1,4%	4	19
Servicios sociales y relacionados con la salud	56	45	46	43	41	41	43	40	40	40	49	1,4%	9	-7
Artes, entretenimiento y recreación	18	18	30	35	30	35	34	35	37	32	33	0,9%	1	15
Otras actividades de servicio	116	90	102	114	119	136	154	161	183	193	187	5,2%	-6	71
Actividades de los hogares	10	9	10	9	8	9	7	4	4	6	8	0,2%	2	-2
Organizaciones y órganos extraterritoriales	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	0,1%	0	0
Otras	34	41	34	23	24	22	18	16	16	13	38	1,1%	25	4
TOTAL	2534	2619	2837	3013	3048	3207	3292	3407	3484	3579	3614	100,0%	35	1080

Fuente: Unidad Estadística MTSS, con base en BPS. Datos a diciembre de cada año.

viii. Trabajadores en seguro de desempleo

El departamento de Río Negro registró en 2015 el 1,1 % del total de altas al seguro registradas en el país. Este nivel se encuentra en línea con los registros que presenta el departamento desde el 2009. Para lo que va del año 2016, a junio, Río Negro representó un 0,5 % del total de altas en el seguro de desempleo. Cabe destacar que el departamento se encuentra entre aquellos con un nivel bajo de altas, lo que significa para todo el período un promedio de 1,3 % del total del país.

Cuadro 18. Distribución altas seguro de desempleo según departamento

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 (*)
Montevideo	43,8%	41,5%	45,5%	48,3%	47,7%	46,5%	52,5%	73,8%
Artigas	2,7%	3,2%	2,7%	2,7%	2,3%	2,6%	2,2%	1,4%
Canelones	12,4%	15,2%	14,8%	13,4%	14,0%	14,4%	13,0%	7,0%
Cerro Largo	1,5%	1,6%	2,1%	1,6%	1,6%	1,9%	1,4%	0,9%
Colonia	3,5%	4,3%	2,6%	4,0%	3,6%	4,6%	4,1%	1,9%
Durazno	1,1%	1,3%	0,9%	0,8%	1,0%	0,8%	1,0%	0,4%
Flores	0,6%	0,5%	0,5%	0,4%	0,5%	0,5%	0,6%	0,3%
Florida	1,5%	1,6%	1,1%	1,0%	0,9%	0,9%	0,9%	0,5%
Lavalleja	1,4%	1,2%	0,9%	1,1%	1,2%	1,4%	1,0%	0,6%
Maldonado	8,9%	8,8%	8,4%	8,7%	9,0%	9,3%	7,0%	5,1%
Paysandú	5,5%	4,3%	4,0%	3,4%	3,3%	2,7%	2,8%	1,2%
Río Negro	1,6%	1,3%	1,2%	1,5%	1,4%	1,3%	1,1%	0,5%
Rivera	2,4%	2,1%	1,9%	1,7%	2,0%	1,7%	2,2%	1,6%
Rocha	1,3%	1,3%	1,4%	1,5%	1,4%	1,5%	1,4%	0,7%
Salto	3,2%	4,6%	3,1%	2,9%	2,8%	3,0%	2,5%	1,5%
San José	3,8%	2,7%	3,7%	2,9%	3,0%	2,7%	2,4%	1,0%
Soriano	1,7%	1,4%	1,7%	1,5%	1,9%	1,6%	1,4%	0,7%
Tacuarembó	2,1%	2,2%	2,3%	1,6%	1,3%	1,3%	1,6%	0,3%
Treinta y Tres	0,9%	0,9%	1,1%	0,8%	0,9%	1,2%	1,0%	0,6%
Total país	6095	5948	6331	7643	8486	8240	10398	11268

Fuente: elaboración Unidad Estadística, con base en BPS

(*) Promedio calculado con datos enero-junio

Desde el año 2009 a la fecha, el nivel promedio anual mínimo alcanzado fue de casi 77 altas mensuales en 2011, y el máximo se alcanzó en el año 2013 con un promedio de 120,5. Como dato relevante, tenemos que previo a 2012 siempre tuvimos guarismos menores a 100 altas mensuales; a partir de ese año, pasaron a estar por encima, consistentemente, para comenzar a bajar solo en 2016, en este primer trimestre, ubicándose en 59 altas, el nivel mínimo del período.

Cuadro 19. Distribución altas seguro de desempleo según causal

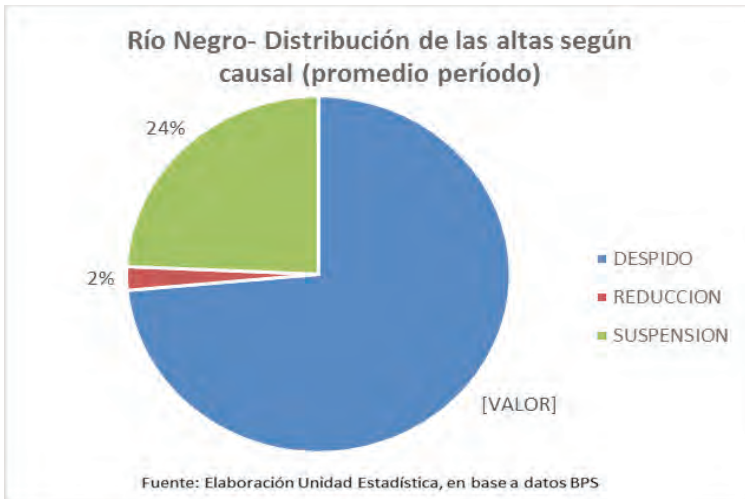
	Despido	Reducción	Suspensión	Total
<i>Promedio anual 2009</i>	61,7	3,2	34,2	99,0
<i>Promedio anual 2010</i>	62,9	0,9	13,9	77,8
<i>Promedio anual 2011</i>	58,3	0,7	17,9	76,8
<i>Promedio anual 2012</i>	80,3	3,2	34,5	118,0
<i>Promedio anual 2013</i>	89,8	4,3	26,3	120,5
<i>Promedio anual 2014</i>	82,8	2,3	22,1	107,2
<i>Promedio anual 2015</i>	87,0	1,5	26,0	114,5
<i>Promedio anual 2015 (Ene-Jun)</i>	76,5	1,7	37,0	115,2
<i>Promedio anual 2016 (Ene-Jun)</i>	53,2	1,0	4,8	59,0
<i>Variación Interanual 2016-2015</i>	-31 %	-40 %	-87 %	-49 %
	Despido	Reducción	Suspensión	Total
<i>Participación en el Total 2009</i>	62 %	3 %	35 %	100 %
<i>Participación en el Total 2010</i>	81 %	1 %	18 %	100 %
<i>Participación en el Total 2011</i>	76 %	1 %	23 %	100 %
<i>Participación en el Total 2012</i>	68 %	3 %	29 %	100 %
<i>Participación en el Total 2013</i>	75 %	4 %	22 %	100 %
<i>Participación en el Total 2014</i>	77 %	2 %	21 %	100 %
<i>Participación en el Total 2015</i>	77 %	2 %	21 %	100 %
<i>Part. en el Total 2015 (Ene-Jun)</i>	66 %	1 %	32 %	100 %
<i>Part. en el Total 2016 (Ene-Jun)</i>	90 %	2 %	8 %	100 %

Fuente: elaboración Unidad Estadística, con base en BPS

El nivel promedio mensual de altas del período 2009-2011 fue de 85. Para el período 2012-2015 el promedio fue de 115, lo cual implica un aumento del 35 %. Durante estos períodos las diferencias se ven impulsadas principalmente por la causal despido; el promedio para 2009-2011 fue de 61 por mes, mientras que para el período 2012-2015 fue de 85, un aumento de 39 %.

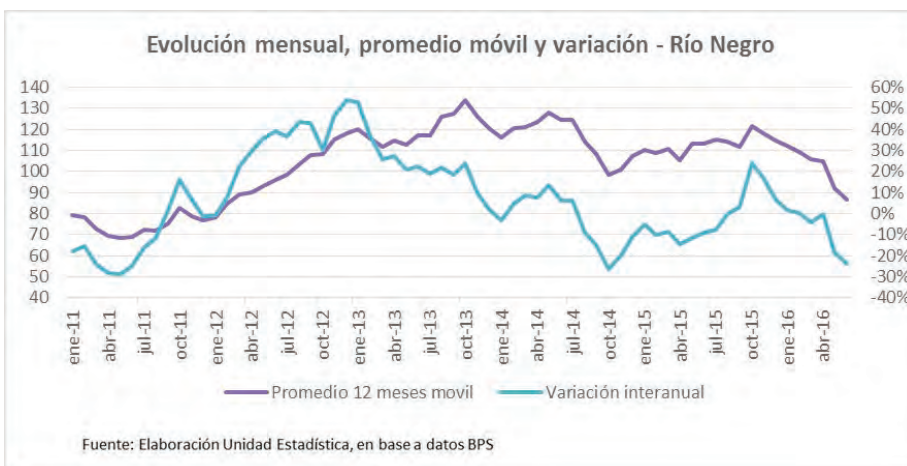
En cuanto a las causales, podemos ver cierta estabilidad en la participación del total de altas durante todo el período 2009-2015, promediando despidos un 74 %, reducción 2 % y suspensión 24 %. En el año 2015 los guarismos son casi idénticos que los del promedio, registrándose un 77 %, 2 % y 21 %, respectivamente.

Si bien solo tenemos datos del primer semestre de 2016, pero comparándolo con igual período de 2015, esto cambia, sobre todo por la gran baja que registra la causal suspensión (87 %), que pasa de 37 personas por mes a cerca de 5. Las otras causales también disminuyen, pero lo hacen de una manera sensiblemente menor.



En lo que va del 2016, y comparado con igual período 2015, se ve que la utilización de las causales suspensión y reducción casi desaparece, y la causal despido se establece como la única de relevancia real representando el 90 % del total de altas.

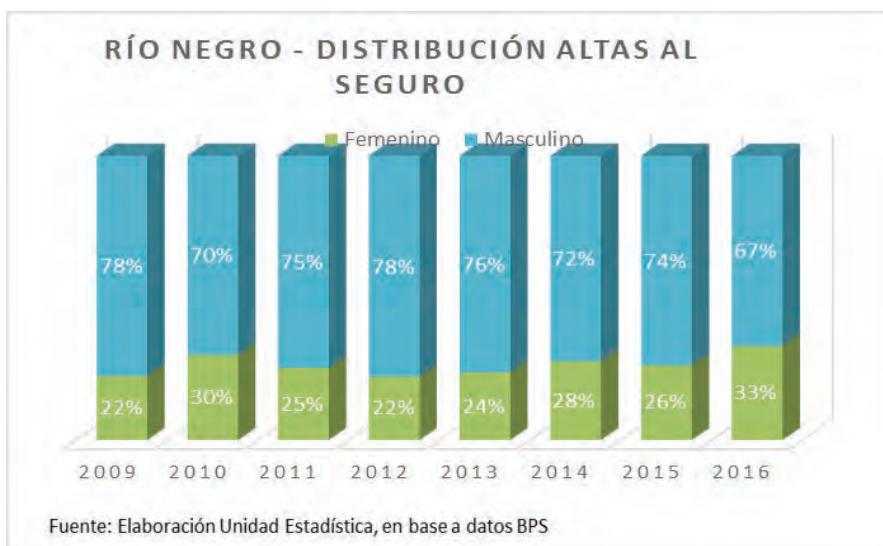
El siguiente gráfico resulta útil a la hora de analizar la existencia de tendencias en las altas al seguro. La serie promedio doce meses móvil permite ver de manera suavizada las tendencias/comportamiento que va configurando la serie de altas mensuales, mientras que la serie de variación interanual de la serie promedio doce meses móvil (es decir, variación entre el promedio doce meses a jun-16 y el promedio doce meses a jun-15) nos permite ver el ritmo al cual se configura dicha tendencia.



Analizando el promedio móvil doce meses podemos observar que, a partir de julio 2011, el departamento presenta una clara tendencia al alza, pasando de casi

70 personas por mes hasta llegar, en enero 2013, a 125 personas. A partir de ahí hasta el final de 2015, el promedio móvil se mantiene cercano a ese guarismo intercambiando subas y bajas; para luego del final de 2015 empezar un claro descenso para ubicarnos a junio de 2016 en casi los registros iniciales.

Si analizamos la distribución de las altas entre los sexos, la participación de las mujeres va en aumento lento, pero sostenido, para los años bajo análisis. Durante el período, las mujeres comenzaron representando casi 1 de cada 5 altas para terminar representando 1 de cada 3.



Durante el período 2009-2015, el total de varones muestra un comportamiento oscilante que promedia las 74 altas, y es la causal *despido* la responsable de casi el 71 %. Las mujeres, en cambio, muestran durante el período un comportamiento creciente que comienza en las 20 altas y finaliza en 30, siendo 25 el promedio de estas. En las mujeres la causal *despido* representó el 74 % de las altas durante todo el período.

Comparando el 2016 hasta junio con el mismo período de 2015, sabíamos ya, por lo visto más arriba, que el total de altas se había reducido drásticamente, pero lo interesante es que esta reducción se ve impulsada sobre todo por la reducción de varones en despido un 36 % y sobre todo en suspensión, un 92 %. Los hombres son, entonces, los que pasan de un promedio de 86,5 altas a 39,5.

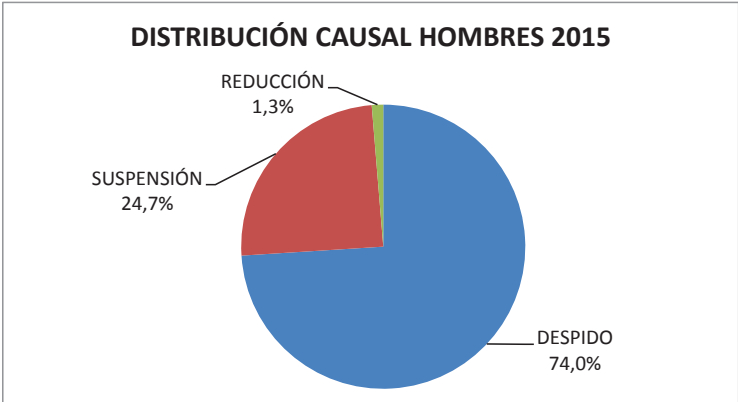
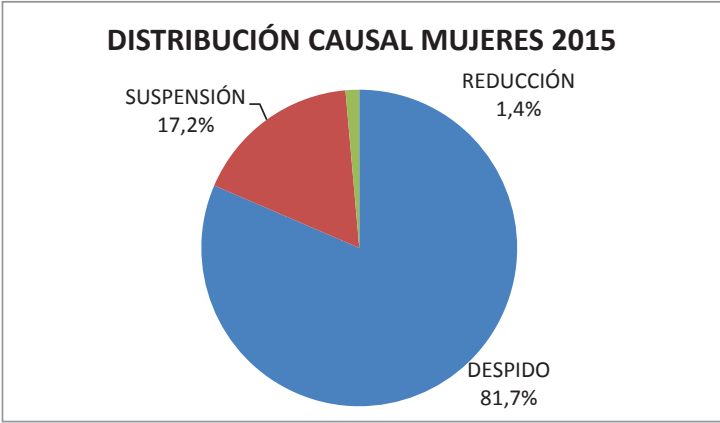
Tanto para hombres como para mujeres, la causal más utilizada, desde que se cuenta con datos [2009], y tal como sucede con la mayoría de los departamentos y a nivel de país, es el despido, seguido por la suspensión y la reducción. Para el período enero-junio 2016, en mujeres el despido representó el 84,6 % de las altas, la suspensión el 12,8 % y la reducción el 2,6 %. En tanto para el mismo período, en

los hombres, el despido representó el 92,8 % de las altas, la suspensión el 5,9 % y la reducción el 1,3 %.

Cuadro 20. Distribución altas seguro de desempleo según sexo

Cantidad altas	Mujer				Hombre			
	Despido	Reducción	Suspensión	Total	Despido	Reducción	Suspensión	Total
2009	14,0	0,8	7,5	22,3	47,7	2,4	26,7	76,8
2010	19,7	0,5	3,1	23,3	43,3	0,4	10,8	54,5
2011	14,6	0,3	4,7	19,5	43,7	0,4	13,3	57,3
2012	19,3	0,4	6,5	26,3	61,0	2,8	28,0	91,8
2013	15,0	0,5	7,5	23,0	47,5	0,6	26,0	74,1
2014	23,3	0,8	5,6	29,7	59,6	1,4	16,5	77,5
2015	24,5	0,4	5,2	30,0	62,5	1,1	20,8	84,4
2015 (ene-jun)	19,5	0,5	8,7	28,7	57,0	1,2	28,3	86,5
2016 (ene-jun)	16,5	0,5	2,5	19,5	36,7	0,5	2,3	39,5
Var. interanual	-15 %	0 %	-71 %	-32 %	-36 %	-57 %	-92 %	-54 %
Part. por causal	Mujer				Hombre			
	Despido	Reducción	Suspensión	Total	Despido	Reducción	Suspensión	Total
2012	73,7 %	1,6 %	24,8 %	100 %	66,5 %	3,0 %	30,5 %	100 %
2013	65,2 %	2,2 %	32,6 %	100 %	64,1 %	0,8 %	35,1 %	100 %
2014	78,4 %	2,8 %	18,8 %	100 %	76,9 %	1,8 %	21,3 %	100 %
2015	81,7 %	1,4 %	17,2 %	100 %	74,0 %	1,3 %	24,7 %	100 %
2015 (ene-jun)	68,0 %	1,7 %	30,2 %	100 %	65,9 %	1,3 %	32,8 %	100 %
2016 (ene-jun)	84,6 %	2,6 %	12,8 %	100 %	92,8 %	1,3 %	5,9 %	100 %

Fuente: elaboración Unidad Estadística, con base en BPS.



Fuente: Elaboración Unidad Estadística, en base a datos BPS

El departamento se caracteriza por presentar las altas concentradas principalmente en el tramo de 20 a 29 años (representa el 32 % del total de las altas en 2015), seguido por el tramo de 30 a 39 años (el 30 % en 2015) y de 40 a 49 años (el 21 % en 2015). En el siguiente gráfico se observa la distribución de altas en función del tramo etario, para el promedio anual de altas del 2015.